

Contraste Regional

julio-diciembre 2020



Universidad Autónoma de Tlaxcala



Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional

Contraste Regional

Universidad Autónoma de Tlaxcala

Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional

Director

Ricardo Nava Olivares

Consejo Editorial

Javier Delgadillo Macías (Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias-Universidad Nacional Autónoma de México)

José Gasca Zamora (Instituto de Investigaciones Económicas-Universidad Nacional Autónoma de México)

Dídimo Castillo Fernández (Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional-Universidad Autónoma de Tlaxcala)

Jorge Cadena Roa (Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-Universidad Nacional Autónoma de México)

Raúl Jiménez Guillén (Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano-Universidad Autónoma de Tlaxcala)

Jaime Ornelas Delgado (Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional-Universidad Autónoma de Tlaxcala)

Carlos Bustamante López (Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional-Universidad Autónoma de Tlaxcala)

Darío Salinas Figueredo (Universidad Iberoamericana)

Diseño

Elodie Tania Huetcitlalin Aragón Gohory-Villain

Contraste Regional, volumen 3, número 5, julio-diciembre 2020, es una publicación semestral editada por la Universidad Autónoma de Tlaxcala, a través del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional. Boulevard Mariano Sánchez, número 5, Colonia Centro, Tlaxcala, Tlax., CP 90000, Tel. (+ 52) 246 46 2 99 22, 246 18 9 24 22.

Email: contrasteregional@gmail.com. Editor responsable: Dr. Ricardo Nava Olivares. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2018-082717372300-102, ISSN: 2594-1801, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación, sin la previa autorización de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, a través del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional.

Contraste Regional

julio-diciembre 2020

Índice

Presentación

Dulce María González Pérez 5

Artículos

El impacto del COVID-19 en la vida de las mujeres en México: Salud, economía y política

Magdalena Sam Bautista 11

Pandemia y educación virtual: significaciones y obstáculos en jóvenes del bachillerato

Adelina Espejel Rodríguez
Olga Vázquez Guzmán
Isabel Castillo Ramos 37

Percepción social de la era post COVID-19

Ricardo Nava Olivares 57

Pandemia, territorios inmateriales y la historia del futuro

Carlos Bustamante López 79

La Educación superior frente al Covid-19: un acercamiento dialéctico-teórico a las categorías temporal, espacial, institucional-educacional y de certidumbre Rafael Molina Sandoval	91
El sector agroalimentario durante la crisis de la Covid-19 Edgar Iván García Sánchez	109
Reseñas	
Contagio viral, contagio económico. Riesgos políticos en América Latina Juana Osorno Xochipa	123

La revista **Contraste Regional** está indexada en los siguientes índices internacionales:

LATINDEX: Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal.

CLASE: Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades.

BIBLAT: Bibliografía Latinoamericana en Revistas de Investigación Científica y Social

Contraste Regional es una revista semestral del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional, de la UAT. Certificado de reserva de derechos al uso exclusivo núm. 04-2018-082717372300-102.

Presentación

El inicio de la pandemia global por la que atraviesa el mundo ha dado paso a experiencias inimaginables, pues a vista de muchos, el mundo se transformó para dar paso a nuevas estrategias que, si bien no estaban diseñadas a modo por lo fortuito de la situación, no quedó más que la adaptación a ellas. Uno de los sectores más preocupados por analizar y detallar el proceso que sigue la Covid-19 con sus estragos y crisis, son los investigadores del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional (CIISDER), por ello en este volumen se exponen y explican desde diferentes aristas el fenómeno de la Covid-19.

Los problemas que está dejando a su paso la pandemia actual, son variados, a pesar de que la historia ha mostrado que las pandemias por virus no son algo nuevo. Si bien, la globalización como la vemos ahora, ha permitido grandes avances en términos económicos y de desarrollo de las regiones, de igual manera, también ha resaltado la desigualdad en la sociedad, hecho del que México no es la excepción, basta con revisar datos emitidos por instituciones internacionales y nacionales para darnos cuenta de los grandes rezagos que existen sobre todo en las diferentes perspectivas de análisis de los autores.

Cada país se ha mantenido alerta ante el uso de fármacos que ayuden a atenuar los efectos de la pandemia, ya que de ello depende el avance para su mitigación y sobre todo para retomar el control sobre el asunto del aislamiento y cierre de lugares de convivencia, además de la implementación de planes y programas de política pública aplicados, por ejemplo: el reingreso a los centros educativos, el aumento de empleos formales, el aumento de cobertura en los sistemas de salud tanto física como mental, así como la sana convivencia de las diferentes instituciones que conforman la estructura social.

Sin duda, estamos frente a transformaciones que requieren contextualizarse sobre la trastocada región en la que nos encontramos. Al respecto en este documento se identifican posturas diversas pero que convergen en una razón: la exploración de los cambios que se han suscitado en tiempos de pandemia.

En el primer apartado, escrito por la Dra. Magdalena Sam Bautista, profesora investigadora del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional (CIISDER), señala la importancia de una mirada crítica y de género, sobre el trabajo que desempeñan las mujeres en diferentes áreas específicamente en la salud, la economía, así como en el ámbito político. Resulta

trascendente que, si bien las mujeres se han desarrollado bajo un esquema ya expuesto de presión social mayor a la de los hombres, la pandemia trajo en sí un movimiento que como se menciona en el artículo, ha generado mayores tareas para con los otros como resultado del confinamiento en el que se mantuvo la mayoría de la población. En ese sentido, es importante el análisis que se plantea en el artículo pues con el apoyo de datos sobre el incremento de la violencia, el aumento de trabajo formal y no formal para las mujeres en la política y la salud emocional, exponen un contexto en el que se demuestra la inquietud sobre la creación de políticas que interfieran en apoyar el desarrollo socioemocional y económico de las mujeres en tiempos de pandemia.

En definitiva, los cambios que surgen a raíz de la pandemia global ha causado efectos que son notorios en todas las estructuras, y la educativa no es la excepción. Con el cierre parcial de actividades, el sistema educativo se vio obligado a transfigurar la forma tradicional de enseñanza sobre la comunicación “cara a cara”, ello se explica en el segundo apartado expuesto por la Dra. Adelina Espejel Rodríguez, la Dra. Olga Vázquez Guzmán y la Dra. Isabel Castillo Ramos, quienes, a través de la muestra de 187 estudiantes del nivel medio superior, exploran las dificultades por las que los estudiantes están transitando. Es de interés la toma de argumentos con los que se analiza como en años anteriores hubo prácticas diversas sobre modelos de enseñanza aprendizaje en países extranjeros, incluyendo a México, que durante los años 60 aplicó en las pequeñas comunidades las telesecundarias. Así la educación virtual como se enuncia en el artículo, ha expuesto una serie de carencias que van desde cuestiones físicas como las aulas mismas, hasta la situación emocional y de convivencia bilateral, es decir entre los estudiantes y los docentes, por lo que resulta importante reflexionar sobre las consecuencias diversas que la educación a distancia ha dejado en la comunidad estudiantil.

A propósito de lo anterior, el siguiente apartado, escrito por el Dr. Ricardo Nava Olivares, abre la discusión sobre la percepción social de la era post Covid-19, donde se hace un sugerente recorrido sobre como diferentes actores sociales, conciben la entrada de la pandemia y cómo piensan que esta será a lo largo del tiempo. La metodología usada para dicho apartado consiste en el sondeo de personas con diferentes perfiles académicos. Sumado a lo anterior, se esbozan antecedentes históricos sobre acontecimientos que han tenido que ver con crisis que afectaron a la política y a prácticas económicas tales como la peste española, el Ébola (entre otros), hechos con los que el mundo si bien entraba en crisis, esta se disolvía en el punto del desarrollo de la explicación. En consecuencia, encontramos que en áreas sociales como la salud, educación,

economía y el trabajo informal se han generado tres principales percepciones; una centrada en la transformación, la segunda en el no cambio y la tercera en el análisis de cuál sería dicho cambio. De hecho, este se puede ver desde los hábitos de higiene, la forma en la que se mueve la economía, la compra de fármacos y sobre todo para algunos académicos, la forma en la que se buscan nuevos conocimientos en el espacio virtual.

El cuarto apartado, elaborado por el Dr. Carlos Bustamante López, profesor-investigador y miembro del Seminario de Desarrollo Regional y Urbano del CIISDER, da cuenta de cómo la Covid-19 ha llegado para transformar no solo la educación, la percepción etc., sino también aspectos de la historia como comúnmente se había investigado, pues ahora el pensamiento humano y los archivos deben encontrarse en el espacio del ciberespacio, pues se menciona en el apartado, estamos transitando ineludiblemente “del territorio material” al “territorio inmaterial” dando como resultado “la historia nacida digital”, en ese sentido el debate es evidente debido a que se cuestiona la manera en la que las nuevas generaciones estarían analizando datos y cuestionando antecedentes históricos que cotidianamente vendrían de fuentes no digitalizadas, además de repensar el método puesto que se asegura en el apartado, el uso de las redes sociales nos deja un entramado de nuevos personajes que salen del anonimato.

Así, la educación y las transformaciones forman parte de las preocupaciones actuales de los investigadores, tal es el caso del Dr. Rafael Molina Sandoval quien argumenta acerca de los cambios que se han suscitado en México y en el mundo durante la pandemia, a través de una estructuración respaldada en el método dialéctico entre variables vinculantes con la educación superior, destaca que, se han generado una serie de crisis y oportunidades de cambio estrechamente relacionadas con la incertidumbre, asimismo, los hechos socioeconómicos y políticos que anteceden a la pandemia de la Covid-19, así como los hechos recientes, han generado la imposibilidad de predecir sus efectos en los distintos ámbitos de la Educación Superior.

La certidumbre que proveían las Instituciones de Educación Superior (IES), a través de las aulas, los laboratorios el esquema administrativo, entre las diversas actividades presenciales, enfrentan serios problemas ante los cambios que implica la implementación de la educación virtual y a distancia. En esa tónica, se agrega en el apartado, la transición dada a la educación misma que ya no es de asistencia física sino virtual, de ahí la cuestión sobre como la academia debe renovarse y adecuar el carácter científico de enseñanza-aprendizaje pues en las aulas se ha implementado el uso de las nuevas tecnologías,

lo que nos permite ver un antes y un después en el espacio-tiempo lo que da como resultado acontecimientos tales como uno de los ejemplos mencionados en el artículo, en el que se comenta sobre la forma en que se realizan las conferencias virtuales pues ahora con ayuda de ellas más gente está conectada entre sí y comparte ideas estando en lugares completamente distantes.

Por su parte el Dr. Edgar Iván García Sánchez analiza el *Impacto de la Covid-19 en el sector agroalimentario. Una Revisión sistemática de literatura*, agrega que las medidas implementadas por los gobiernos y las empresas para aplanar la curva de contagios de la pandemia, han tenido impactos económicos y sociales que han afectado la forma en que las personas de todo el planeta interaccionan, producen y consumen alimentos. En este trabajo, mediante una revisión sistémica, se analizan las publicaciones científicas y de organismos internacionales que abordan el impacto de las medidas de confinamiento y reducción de movilidad en el sector agroalimentario. Los resultados indican que la aparición de la Covid-19 ha generado pérdidas económicas, pérdida de empleos y encarecimiento de los precios de los alimentos, que, de no implementar medidas de política pública de gran alcance, la crisis social y económica que ya atravesaba el sector será más aguda.

En cuanto toca al apartado de reseñas el análisis alude al tema de políticas públicas en América Latina, para ello la doctorante en Estudios Territoriales Juana Osorno Xochipa refiere al libro de Pierre Salama: *Contagio viral, contagio económico. Riesgos políticos en América latina*. El documento relata acerca de las principales aristas en las que América Latina se desenvuelve luego de la pandemia, centrándose en aspectos contextuales que van desde México hasta Argentina, donde previamente se observaba que, en los últimos años la economía y las políticas públicas no podían avanzar debido a los retrocesos de las trampas de algunos políticos que nos llevaron de gobiernos izquierdistas a gobiernos de la ultraderecha. Según se nota en el documento, la apuesta por la primarización tendría en sí que consolidarse y por ende abonar en el proceso de industrialización, no obstante, dicho acto no ha ocurrido en el largo plazo debido a que no se han implementado políticas públicas en el área financiera y de salud, por lo que en definitiva esclarece mayormente las desigualdades sociales entre pobreza y pobreza extrema. En suma, se puede notar que hay grandes índices de desigualdad sobre todo en países como México, Nicaragua y Venezuela, hecho que se sustenta con las observaciones anuales de organismos como la CEPAL donde se da cuenta de los altos índices de marginación y el escaso acceso a servicios, por lo que podemos ver en ello una región de América Latina trastocada y riada de carencias.

De esta manera es importante la continua contribución que la ciencia hace a la explicación de los sucesos que afectan a la sociedad, por ello es indispensable llevar a la reflexión y lectura crítica de la pandemia por la Covid-19 en el espacio y territorio, hecho que se permite gracias al esfuerzo de los investigadores que conforman este volumen.

Dulce María González Pérez
Maestra en Análisis Regional
Egresada del CIISDER



El impacto del COVID-19 en la vida de las mujeres en México: Salud, economía y política

María Magdalena Sam Bautista¹

Resumen

Uno de los sectores más afectados por el confinamiento provocado por el Covid 19, así lo señalan diversos trabajos en México y América Latina, han sido las mujeres. En este trabajo se reflexiona sobre los impactos del Covid 19 en la vida de las mujeres: en los ámbitos de la salud, la economía y la política. Para tal efecto, se intenta un análisis desde la perspectiva de género buscando reflexionar como los símbolos sociales, normas, las instituciones y la identidad subjetiva contribuyen a un mayor impacto del Covid 19 sobre la vida de las mujeres. Los resultados apuntan a ratificar que las mujeres son impactadas de manera diferenciada debido a las múltiples desigualdades construidas socialmente, y que, frente a ello, los gobiernos deben implementar políticas públicas efectivas para enfrentar los impactos diferenciados.

Palabras clave: mujeres, Covid 19, confinamiento, género, México.

The impact of COVID 19 on the lives of women in Mexico: Health, economy and politics

Abstract

One of the sectors most affected by the confinement caused by Covid 19, as indicated by various studies in Mexico and Latin America, has been women. This work reflects on the impacts of Covid 19 has had on the lives of women in the fields of health, economics and politics. For this purpose, an analysis from the gender perspective is done, seeking to reflect on how social symbols, norms, institutions and subjective identity contribute to a greater impact of Covid 19 on the lives of women. The results aim to ratify that women are impacted in a different way due

¹ Profesora-Investigadora del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del CONACYT. Correo: mmsamb@hotmail.com

to the multiple socially constructed inequalities, and that, in the face of this, governments must implement effective public policies to face the differentiated impacts.

Keywords: Women, Covid 19, confinement, gender, México.

Introducción

El objetivo del presente trabajo es dar cuenta del impacto del COVID 19 en la vida de las mujeres en México en tres ámbitos: economía, salud y política. Esta reflexión sobre el tema nace a partir de reconocer que las mujeres han sido las más afectadas con la llegada del confinamiento, los procesos electorales y el retraimiento de la economía. ¿Por qué sucede eso?, ¿por qué el confinamiento generó violencia hacia las mujeres?, ¿por qué fueron las más afectadas con la pérdida de empleos y la contracción económica?, ¿cómo las mujeres dedicadas a la política se vieron afectadas frente a la pandemia por Covid 19? Intentaremos responder a estas preguntas a partir de algunas consideraciones de la teoría de género y usando como metodología la perspectiva interseccional.

Para tal efecto, se decidió organizar este trabajo en los siguientes apartados: en el primero, se presentan algunas consideraciones teóricas desde la perspectiva de género y la interseccionalidad; en el segundo apartado, describimos el contexto nacional a nivel de los impactos de la pandemia para la salud, la economía y la política; en el tercero, se presentan datos sobre los impactos de la pandemia en la vida de las mujeres; y finalmente en el cuarto apartado, se presentan algunas reflexiones a manera de conclusiones.

I. La mirada desde el género

Desde el inicio de la pandemia la academia puso su atención en los efectos del confinamiento por Covid 19 en la vida de las mujeres. Se identificaron diversas consecuencias, pero llamó particularmente la atención las consecuencias en la salud y la violencia. A lo largo del año se publicaron estudios sobre diversos temas como género y desigualdades (Cañete, 2020; Anauati, 2020; Castellanos, 2020; entre otros), mujeres, economía y trabajo (Amilpas, 2020; Fita, 2020; Instituto de la Mujer, 2020; Lobato, 2020; Nicolás, 2020; Picón, 2020; Weller, 2020; Zazo, 2020; entre otros), mujeres, salud y violencia (Chaparro y Heyder, 2020; Ferrer, 2020; Gallo y Mañas, 2020; González y Escalona, 2020; Herrera, 2020; Izquierdo, 2020; Londoño, 2020; López y Rubio,

2020; Lozano et al., 2020; Martínez et al., 2020; Méndez y Sánchez, 2020; Muñoz, 2020; Rodríguez, 2020; Ruiz, 2020; ONU, 2020; ONU Mujeres 2020, 2020a, 2020b; OMS, 2020; entre otros). Este interés sobre la pandemia y el confinamiento está debidamente fundamentado sobre la base de los efectos que inmediatamente se empezaron a registrar en la vida de las mujeres.

En este sentido, consideramos que dos categorías teóricas eran centrales para entender como la pandemia y el confinamiento afectó la vida de las mujeres. Estas categorías son el género y desde el punto de vista metodológico es la interseccionalidad.

Una de las definiciones más útiles del género es la de la historiadora Joan Scott (2013: 291), quien señala que el núcleo de su definición de *género* reposa en dos partes interrelacionadas:

- α) “[...] el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen a los sexos [...]”
- β) “[...] el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder”

El género comprende cuatro elementos interrelacionados:

1. Símbolos culturalmente disponibles que evocan representaciones múltiples.
2. Conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos.
3. Nociones políticas, instituciones y organizaciones sociales.
4. Identidad subjetiva.

La anterior categoría se puede entender mejor a partir del siguiente cuadro que sintetiza sus elementos y sus expresiones:

Cuadro 1. La categoría género

El género			
Elemento de las relaciones sociales basadas en la diferencia de los sexos		Forma primaria de relaciones significantes de poder	
<i>Símbolos</i>	<i>Normas</i>	<i>Instituciones Organizaciones</i>	<i>Identidad subjetiva</i>
Se expresan en: -Eva y María -Mitos de luz y obscuridad -Mitos de purificación y contaminación -Mitos de inocencia y corrupción	Se expresa en: -Doctrinas religiosas, educativas, científicas, políticas que afirman lo que es ser: -Varón y mujer -Femenino y masculino	Se expresa en: -Parentesco -Mercado de trabajo -La educación -La política	Se expresa en: - En el proceso en que se construyen las identidades genéricas y su relación con actividades, organizaciones y representaciones culturales específicamente históricas (p.e. las biografías).

Fuente: elaboración propia con base en Joan Scott (2013).

Asimismo, esta autora señala la importancia de que el género comprenda no sólo el sexo, sino también la clase y la raza, acercándose con ello a la idea de *la interseccionalidad*. Scott señala al respecto que “[...] el género debe redefinirse y reestructurarse en conjunción de una visión de igualdad política y social que comprende no solo el sexo, sino también la clase y la raza” (Joan Scott, 2013: 302). La metodología de la interseccionalidad hablará de la edad, la clase y la etnia (entre otras categorías).

Al presentar los siguientes datos recurrimos a la perspectiva de género dado que es la mirada que nos permite fundamentar como es que las mujeres se han visto afectadas de manera especial por la pandemia. Entendemos por perspectiva de género lo siguiente (INMUJERES, 2008):

La perspectiva de género es una mirada analítica que indaga y explica cómo las sociedades construyen sus reglas, valores, prácticas, procesos y subjetividad, dándole un nuevo sentido a lo que son las mujeres y los hombres, y a las relaciones que se producen entre ambos. Dado este sentido relacional, la perspectiva de género no alude exclusivamente a “asuntos de mujeres”, sino a los procesos sociales y culturales que convierten la diferencia sexual en la base de la desigualdad de género. (INMUJERES, 2008:15)

Por otra parte, tenemos que el concepto de interseccionalidad fue acuñado a finales de los años ochenta del siglo pasado por Kimberlé Crenshaw (Viveros, 2016) y es concebida como una metodología que busca:

[...] revelar las variadas identidades, exponer los diferentes tipos de discriminación y desventaja que se da como consecuencia de la combinación de identidades. Busca abordar las formas en las que el racismo, el patriarcado, la opresión de clase y otros sistemas de discriminación crean desigualdades que estructuran las posiciones relativas de las mujeres. (AWID, 2004:2)

Entonces, al hablar de mujeres es importante tener en cuenta las diversas discriminaciones (por género, edad, etnia, clase social, entre otras), que estas viven porque todas cuentan y se interrelacionan entre sí de manera sistemática.

II. El contexto nacional

El Covid 19 llegó a México de manera sorpresiva sin que la población entendiera exactamente a qué se estaba enfrentando y cuáles serían las consecuencias. El primer caso fue el de un ciudadano mexicano de 35 años, que recientemente había viajado a Italia y cuyo caso fue dado a conocer por las autoridades sanitarias el 28 de febrero de 2020 (Forbes Staff, 2020). De esa fecha a noviembre de 2020 han pasado 9 meses donde han perdido la vida más de cien mil personas, que hubiesen sido más, pero gracias a una estrategia exitosa de la Secretaría de Salud se pudo contener el avance de la pandemia. Varios factores contaron en contra: un sistema de salud desmantelado, la vecindad con Estados Unidos donde el control de la pandemia tuvo escasos resultados, el bajo nivel de conocimiento que se tenía del virus a nivel mundial, la infodemia que empezó a propagarse en el país, entre muchos otros factores. La idea del presente texto es hacer una revisión de los efectos de la pandemia en la vida de las mujeres tratando de recuperar las diferencias no sólo de género, sino de edad y de pertenencia étnica.

El contexto nacional se vio caracterizado por una pronta respuesta de las autoridades sanitarias a nivel federal. El modelo sanitario caracterizado por tres elementos fundamentales (contención, atención y reconversión hospitalaria) ha sido eficaz. Asimismo, la política nacional de vacunación contra el virus SARS COV-2, para la prevención de la Covid 19 en México ha sido una piedra angular porque ha implicado un esfuerzo importante de consecución de

varias vacunas (Pfizer/BioNTech, CanSino, AztraZeneca, Sputnik V y Sinovac) y el diseño de una estrategia nacional seria y eficaz para su distribución. Asimismo, se formó parte del mecanismo COVAX de las ONU que permitió tener a México dosis adicionales de las vacunas contratadas.

II.1. Las consecuencias en la vida de las mujeres

El panorama anteriormente delineado da cuenta del profundo interés que ha despertado en el estudio de las consecuencias del Covid 19 en la vida de las mujeres. Los estudios de género han señalado con amplitud que las mujeres son más afectadas que los hombres en situaciones ordinarias por razones estructurales (y extraordinarias como catástrofes, sismos, terremotos, crisis económicas, crisis políticas, guerras, entre otras). Por tal motivo, el objetivo del presente apartado es describir los efectos de la pandemia en la vida de las mujeres en México. Para tal efecto, retomaremos los ámbitos anteriormente planteados: economía, salud y política.

a) La economía: profundización de la feminización de la pobreza

Desde la economía y los estudios de género se ha descrito lo que se llama la feminización de la pobreza como un problema existente en las sociedades capitalistas. Esto se refiere a la mayor presencia de pobreza en las mujeres que en los hombres debido a las condiciones genéricas específicas de cada sexo.

Según datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) las mujeres registran una mayor participación en el sector servicios y en la economía informal, que han sido los sectores económicos más afectados durante la pandemia por las restricciones impuestas por las instituciones gubernamentales para evitar las grandes concentraciones de personas que provocaron la expansión del virus. Por tal motivo, las mujeres han sido las que experimentaron mayores dificultades para recuperar sus empleos, tanto en la economía formal como el informal, en la segunda fase de la pandemia en México.

Si nos referimos a la economía formal y tomamos la información sobre la Población Económicamente Activa (PEA) se puede identificar una caída de la participación de las mujeres (véase siguiente cuadro).

Cuadro 2. Disminución de la Población Económicamente Activa (PEA) por sexo

Fecha	Hombres (%)	Mujeres (%)
Septiembre de 2019	34.6	22.6
Septiembre de 2020	33.3	20.5
Diferencia	1.3	2.1

Fuente: INEGI (2020) en Ponce (2020).

Como se deriva de la lectura del cuadro anterior entre septiembre de 2019 y septiembre de 2020, según datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la PEA femenina en México disminuyó más que la PEA masculina, en un escenario de por sí desfavorable para las mujeres. Si a esta circunstancia se suma que además los salarios tanto para hombres y mujeres son precarios la situación resulta aún más problemática.

Ponce (2020) ha señalado como a esta circunstancia doblemente preocupante (la baja participación y la caída en la PEA) se suma una adicional: un salario insuficiente para cubrir las necesidades del hogar. La autora nos presenta estimaciones del Centro de Estudios Espinosa Yglesias sobre el monto que deberían tener los salarios mínimos en las grandes ciudades de México. Los datos que presenta son los siguientes: \$19,075.00 pesos para una pareja con un hijo y \$ 27,230.00 pesos para una pareja con tres hijos.² Frente a esto reflexiona:

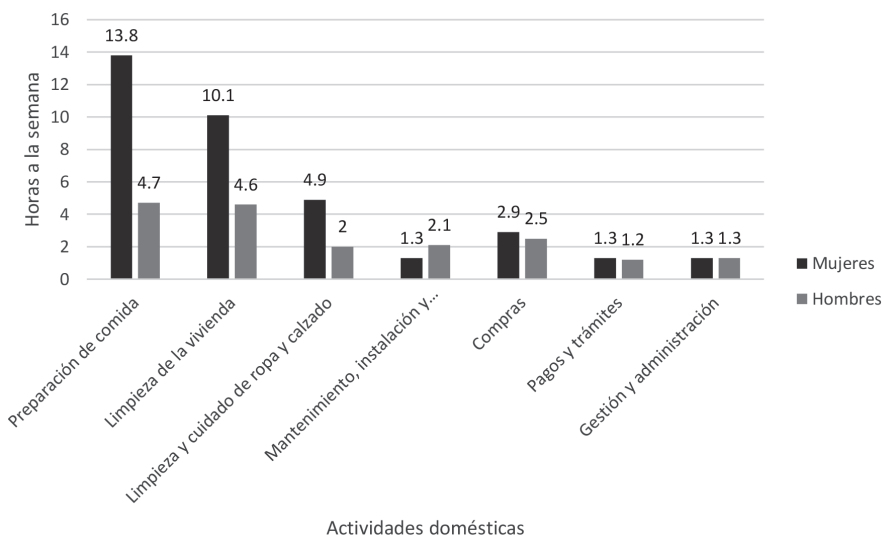
Esto es totalmente fuera de la realidad laboral del país, en particular de las mujeres y sus familias, implica que sus ingresos laborales no les permiten cubrir dignamente todas las necesidades. Según datos del INEGI para el primer trimestre de este año 59.4 por ciento (6.9 millones de trabajadoras), percibían un salario que va de 1 a 2 salarios mínimos, esto es aproximadamente 3 mil 697 pesos mensuales en un SM y 7 mil 393 en dos, mensuales. (Ponce, 2020: 1)

Y si a lo anterior se suman las afectaciones en el ámbito de la salud, la situación global que viven las mujeres es de dificultades sobre dificultades, unas veces económicas, otras de salud y otras para el ejercicio de su ciudadanía. En este contexto, cuenta de manera central la construcción de roles a partir de la diferencia sexual que determina que las responsables del mundo doméstico

² Para el cálculo del monto se toman en cuenta los siguientes rubros: tiempo libre, vacaciones, navidad; educación; alimentación; ropa y calzado; bienes y servicios personales; transporte (sin automóvil); y bienes y servicios del hogar. Con datos en pesos a febrero de 2020.

son las mujeres: lo cual implica dedicar tiempo para el cuidado de los hijos, para las actividades domésticas y para la atención a los familiares mayores y/o enfermos, lo cual, redundando en una sobre carga de trabajo.

Gráfica 1. TNRH doméstico para el propio hogar, 2019



Fuente: INEGI (2019).

Efectivamente, como se desprende de la lectura de la gráfica anterior, según la Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo (ENUD) las mujeres dedican más horas al trabajo doméstico que los hombres. Las mayores diferencias existen en la preparación de comida, limpieza de la vivienda, cuidado de la ropa y calzado. A las anteriores cifras se suman las relativas a: las actividades de cuidado de los otros. Según esta encuesta las mujeres en promedio dedican 15.9 horas semanales más al cuidado de los y las otros/as que los hombres (ENUD, 2019: 23).

II.2. Efectos sobre la salud

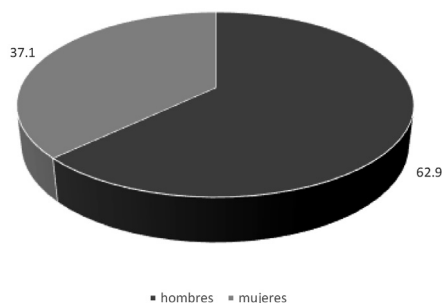
Incidencia del Covid-19 por sexo

Desde el inicio de la pandemia por Covid 19 las autoridades de la Secretaría de Salud dieron a conocer la distribución por sexo de la población afectada por el

coronavirus. Lo que resaltaba a primera vista es que los hombres mayores de edad eran los que se veían afectados en mayor proporción que las mujeres por el coronavirus: en algunos casos se explicaba a partir de cuestiones biológicas, en otros a partir de las comorbilidades (enfermedades crónicas degenerativas) y otros casos debido a cuestiones de carácter cultural (resistencias de los hombres al autocuidado, mayor presencia en el espacio público y tendencia a no aceptar malestares físicos).

En la siguiente gráfica se presenta información de la Secretaría de Gobernación a través del Consejo Nacional de Población, según la cual, en personas mayores (de 60 años y más) la prevalencia de defunciones en hombres (62.9%) es mayor que en las mujeres (37.1%).

Gráfica 2. Porcentaje de defunciones de personas mayores por coronavirus por sexo, junio de 2020



Fuente: Secretaría de Gobernación (2020).

Si bien los hombres se ven más afectados que las mujeres en relación a defunciones, el confinamiento ha traído otro tipo de afectaciones a las mujeres. Violencia en todas sus expresiones (desde la violencia física hasta el feminicidio) y problemas de salud mental.

La salud mental

Derivado del confinamiento se agravó la presión psicológica sobre la población, algunos de los estresores identificados han sido (EQUIDE, 2020): Pérdida de ingreso o de trabajo, incapacidad para conseguir alimentos suficientes para el hogar, trabajo doméstico y de cuidados adicional, violencia intrafamiliar, abuso en el consumo de sustancias tóxicas, entre otros.

Una encuesta levantada por el Instituto de Investigaciones para el Desarrollo con Equidad (EQUIDE, 2020: 3) arrojó los siguientes datos sobre depresión y ansiedad en México:

Ansiedad

- El 32.42% reportó síntomas severos de ansiedad.
- La ansiedad afectó más a mujeres (19.6%) que a varones (12.8%).
- La ansiedad aumenta con la edad; los adultos mayores (65-81 años) presentan los niveles más altos (47.4%).
- Se identificó una importante diferencia en síntomas de ansiedad por nivel educativo. En hogares donde el jefe/a de familia tiene un máximo nivel de estudios de primaria o menos la prevalencia fue de 40.5%; en cambio, en los hogares donde el máximo nivel de estudios del jefe/a de familia es licenciatura o superior, la prevalencia fue de 28%.

Depresión

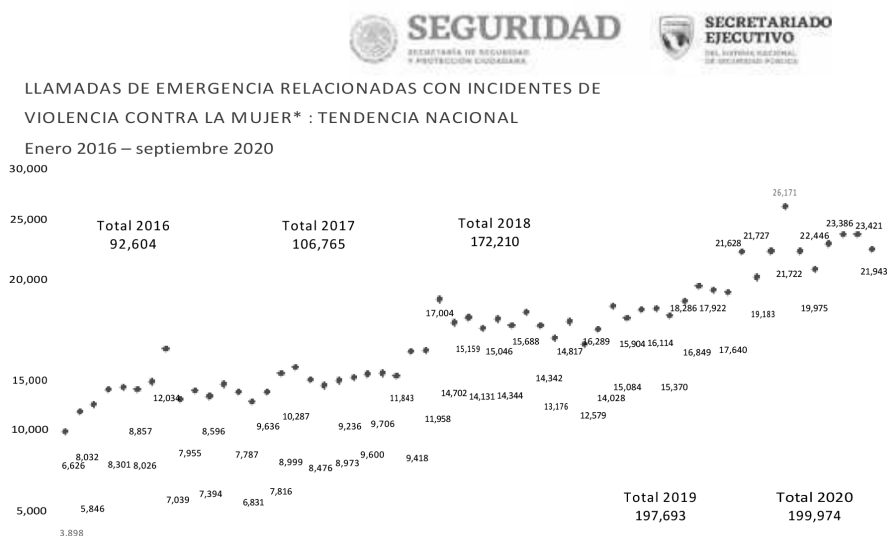
- El 27.26% reportó síntomas de depresión.
- Más mujeres (34.1%) que varones (21.9%) reportaron síntomas de depresión.
- Los adultos mayores (65-81 años) son el grupo etario con mayor prevalencia de síntomas de depresión (39.3%).
- Las diferencias por nivel educativo del jefe/a de familia se repitieron con síntomas de depresión. En los hogares donde el nivel fue de primaria o menos, la prevalencia fue de 39.7%; en hogares donde el nivel fue de licenciatura o más, la prevalencia fue de 18.2%).

Como se desprende de la investigación las más afectadas con ansiedad y depresión son las mujeres, que aumentan de acuerdo a la edad y depende del nivel de educación formal.

Violencia contra la mujer

Uno de los primeros efectos que se comentaron al inicio de la pandemia fueron los efectos del confinamiento en la vida de las mujeres, particularmente, en relación a la violencia. Se denunció el incremento de los niveles de violencia que puede documentarse en las estadísticas presentadas por el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP, 2020) que señalan un incremento entre enero y septiembre del 2020 (véase la siguiente gráfica).

Gráfica 3. Llamadas de emergencia relacionadas con incidentes de violencia contra la mujer (tendencia nacional)



Fuente: SESNSP (2020).

Como se observa en la anterior gráfica del 2016 al 2019 se ha registrado un aumento sostenido de las llamadas de emergencia relacionadas con incidentes de violencia contra la mujer. Durante los primeros nueve meses del 2020 se acumulan 199,974 llamadas de emergencia que superan en 2,281 las 197,693 llamadas de emergencia registradas en el 2019. Según esta misma fuente los 10 estados con mayor número de casos en el 2019 fueron: Chihuahua (con 38,059 casos), Estado de México (33,043), Ciudad de México (29,734), Jalisco (10,661), Puebla (9,124), Coahuila (7,830), Hidalgo (7,452), Guanajuato (7,140), Chiapas (5,338) y Guerrero (4,811). Lo anterior es sólo la “punta del Iceberg” porque detrás de estos hechos prevalecen intolerables niveles de violencia sexual, feminicidios y desapariciones de mujeres.

Según SESNSP (2020) durante el 2020 se denunciaron 12,241 casos de violación. Estos casos, según la Secretaría de Gobernación (Estrada, 2020) más del 60% se da al interior de los hogares y son perpetrados por familiares y/o personas de confianza contra adolescentes, niños y niñas cuyas edades varían entre los 6 y los 12 años. El estado de Guerrero tiene el primer lugar nacional de embarazo infantil producto de la violencia. Como agravante de

lo anterior, se suma la frecuente inoperancia de la norma 046 en las entidades federativas.³

Una atención especial merece los casos de feminicidios y desapariciones. Entre enero y septiembre del 2020 fueron asesinadas en México 2,874 mujeres y niñas (SENSP, 2020). La activista y defensora de los derechos humanos de las mujeres María de la Luz Estrada (2020) llama la atención de que solo en el 25.8% del total de mujeres y niñas asesinadas se abrieron carpetas de investigación como feminicidios, cuando la jurisprudencia del caso Mariana Lima⁴ señala el derecho de la víctima y sus familiares de que los casos sean investigados con perspectiva de género y con especial diligencia. Las 10 entidades con mayor incidencia de feminicidios son: Estado de México (106), Veracruz (69), Ciudad de México (58), Nuevo León (50), Puebla (41), Jalisco (40), Baja California (28), Chihuahua (28), Morelos (28) y Oaxaca (27). En este punto es importante señalar, además de la deficiente clasificación de los asesinatos como feminicidios: el sub registro.

En el caso de las desapariciones de enero a agosto del 2020 tan solo en 12 estados han desaparecido 5,223 mujeres (Estrada, 2020). De la información disponible se desprenden algunas cifras de las entidades con mayor incidencia: Estado de México (1,703 niñas y mujeres), Ciudad de México (621 niñas y mujeres) y Guanajuato (420 niñas y mujeres).

II.3. Mujeres y participación política

Otro aspecto en la vida de las mujeres que se ha visto afectado por la pandemia es la participación política de las mujeres. Dalia Barrera (comunicación personal, 2019) ha señalado de manera acertada que “el poder político ha sido históricamente el poder más negado a las mujeres”. Si bien es cierto que en

³ La norma 046 es la norma oficial mexicana nom-046-ssa2-2005 sobre la violencia familiar, sexual y contra las mujeres. Criterios para la prevención y atención (véase <https://www.cndh.org.mx/DocTR/2016/JUR/A70/01/JUR-20170331-NOR19.pdf>)

⁴ Se refiere al primer pronunciamiento realizado el 25 de marzo de 2015 por la Suprema Corte de Justicia en el Amparo de revisión 152/2013 de las investigaciones sobre la muerte violenta de Mariana Lima Buendía en el 2010 (Quintana, 2018). En lo sustantivo la corte mandata: “[...] la especial obligación de prevenir, investigar y, en su caso, sancionar la violencia contra las mujeres, así como el derecho correlativo de estas y sus familiares de que, entre otras, la investigación se lleve a cabo con perspectiva de género y con especial diligencia, sitúa a la dignidad de las mujeres más allá de los meros efectos restituitivos y articula un entendimiento de dignidad que es fundamentalmente transformativo y sustantivo.” (Quintana, 2018:161).

la actualidad existen grandes avances en materia jurídica a favor de las mujeres aún prevalecen grandes dificultades. La lucha por los derechos políticos de las mujeres se ha ido dando a lo largo de un gran periodo de luchas del movimiento feminista que ha propuesto un modelo civilizatorio que abarca diversos ámbitos. En la política (ya de por sí difícil para las mujeres) se observan dificultades adicionales derivadas de la pandemia porque se entrelaza con las dificultades que viven las mujeres tanto en el espacio público como en el espacio familiar (cuidado de los hijos, maestra de los hijos en confinamiento, cuidado de los enfermos, labores domésticas, afectación a la salud emocional, entre otros factores que aún están por estudiarse).

García (2020) en su momento señaló que el confinamiento afectaría a las mujeres interesadas en los procesos electorales en México:

[...] la pandemia por Covid 19 regresó a las mexicanas al ámbito privado, algo que podría afectar que sean consideradas como candidatas y, posteriormente, su desempeño en los cargos de elección o designación. (García, 2020: 1)

Es de comprenderse que una consecuencia inmediata para las mujeres dedicadas a la política fuese la disposición de menos tiempo para la realización de las actividades políticas, partidarias y/o electorales, además de las dificultades que se sumaron por el confinamiento en el que se encontraba el electorado ya que las concentraciones masivas, en este momento, estaban prohibidas y las mujeres dedicadas a la política tuvieron que afrontar estas dificultades.

III. Un caso estatal

Tlaxcala es una de las diez entidades declaradas en semáforo rojo (máximo riesgo epidémico), debido a la emergencia provocada por el COVID, partir del 18 de enero de 2021 (Secretaría de Salud, 2021). La Secretaría de Salud ubicó cuatro niveles de riesgo: máximo riesgo (10 entidades), alto riesgo (19 entidades), riesgo medio (2 entidades) y bajo riesgo (1 entidad). Esta razón nos parece de peso para tomar a esta entidad como un caso específico sobre el efecto de la pandemia en las mujeres.

Conocer los testimonios de las mujeres sobre los efectos de la pandemia en sus vidas es de vital importancia porque permite conocer de viva voz las experiencias de las mujeres. En este apartado se presentan los testimonios de algunas mujeres que relatan sus experiencias en relación a los impactos económicos, en la salud y su participación política y/o ciudadana.

III.1. Efectos económicos

El efecto más visible de la pandemia en las mujeres fue a nivel económico. Las mujeres se encuentran en condiciones de mayor vulnerabilidad que los hombres pues son ellas quienes se ocupan principalmente en el sector informal y/o de servicios. Tal es el caso de Josefa, empleada doméstica de 40 años que nos da su testimonio sobre el tema y refiere que la pandemia implicó la disminución de sus ingresos:

Sí, los ingresos han disminuido por falta de trabajo. Antes de la pandemia ganaba yo \$ 200.00 o \$ 300.00 pesos al día, y después de la pandemia gano 100 en promedio. A través de todo lo que está pasando se han cerrado muchos trabajos. Antes tenía un trabajo para toda la semana en una sola casa, cuidaba al hijo de una muchacha, yo me encargaba del niño y lo iba a traer a la escuela, un niño de 4 años. Como empezó todo lo del Covid la señora se quedó sin trabajo. Ella trabajaba en las oficinas del PRI en Puebla, y entonces ella me dijo que ella cuidaría al niño. Y me quedé sin trabajo. Como ya no tiene trabajo se mantiene de un invernadero donde siembra jitomate y se fue a Chignahuapan donde vive su familia, ella es divorciada. Pues pobrecita la pobre se enfermó de Covid. Con \$ 100.00 pesos pues lo tengo que estirar para comida y el gas. Lo mío es para la comida y es para gas y él trabaja (su esposo) para la renta. Él trabaja lavando carros, Él se burla de mí porque le digo que me dé para la renta pues a veces no junta todo: ¡y dice que no hay carros! Ha de decir que yo le pido todo. Me voy ayudando también con cosas que me regalan: ropa, zapatos, algún mueble que ya no usan en las casas donde trabajo. (Josefa, 40 años, empleada doméstica)

A lo anterior, se suma la discriminación en razón de la edad. Guadalupe, 47 años, quien se dedica a vender productos por catálogo relató que conoce casos donde a las mujeres no las han aceptado en el trabajo por ser consideradas mayores:

[...] la gente ya no les da empleos a algunas mujeres porque son mayores de edad y sienten que ya no lo puede uno hacer y además ya no son las mismas capacidades de una persona joven. Apenas una señora andaba buscando trabajo y la recomendé y fue a que la entrevistaran y no la aceptaron que, porque ya era grande, ya no quisieron. Es cierto, cuando uno es mayor ya no nos dan trabajo. Ella ahora está sin trabajo, vende tortillas en su casa, pero ella dice que no le

alcanza pues el kilo de tortilla cuesta \$14.00 o \$16.00 pesos (hay que invertir gas, masa y todo) y pues no le sale su día. Ella tiene 50 años. (Guadalupe, 47 años, vendedora)

Otro problema al que se enfrentan las mujeres en Tlaxcala es la discriminación por el color de la piel. Así lo refiere Josefa, cuando se le pregunta si conoce casos de falta de oportunidades por el tono de la piel:

Pues sí porque hay muchas personas que son así. ¿Cómo se dice? muchas personas que son racistas, que no quieren a las personas que tienen la piel morena. Lo he visto con conocidas. Conocí a una maestra de primaria que una muchacha morenita le llegó a pedir trabajo y me dijo: ¡Ayy no, no le voy a dar trabajo a esta muchacha está toda negra! (Josefa, 40 años, empleada doméstica)

Al tema de la falta de empleo y la discriminación se suma la falta de redes de apoyo de las mujeres, lo cual profundiza su condición de vulnerabilidad. Tal es el caso de Gualdelisa, mesera de un restaurante, y que fue despedida de su trabajo en mayo de 2020:

Cuando tengo una necesidad tengo que trabajar porque no tengo nadie que me preste [...] Prefiero trabajar a pedir prestado. En mi caso, si me piden yo si presto, pero para que me presten tengo mala suerte. Mi hermano menos... él es chofer de un autotransporte, capaz que le pido yo, él no me presta. (Gualdelisa, 27 años, desempleada)

III.2. Efectos en la salud

Uno de los factores que influyen en la salud de las mujeres es la sobrecarga de trabajo. En condiciones de pandemia esta se incrementa pues además de trabajar fuera de casa tienen que llegar a realizar las labores domésticas del hogar y a cuidar a los/las otros/as (ancianos/as, enfermos/as, hijos/as pequeños/as o nietos/as). En el caso de Lorena de 52 años, empleada doméstica, la sobrecarga de trabajo se da porque además de trabajar cuando llega a casa hace el total de las actividades domésticas y los fines de semana cuida a uno de sus nietos. Ella lo relata de la siguiente manera:

Si existe la sobrecarga porque tengo que salir a trabajar y hacer el quehacer de la casa: lavar, hacer comida para dos días, dejar limpia la casa, ir a pagar la renta,

pagar el gas, hacer las compras de la casa, etc. Y la verdad me canso mucho, pero nadie me ayuda. Le digo a él (se refiere a su esposo) pero él siempre me dice que está cansado y nunca hace nada. A veces me enojo y le digo que no le voy a lavar la ropa, pero no hace nada prefiere andar con la ropa sucia. A veces pienso que no le voy a lavar la ropa, pero me da pena, que va decir la gente si lo ve todo sucio. (Lorena, 52 años, empleada doméstica)

Como se desprende del anterior testimonio si existe una sobrecarga de trabajo en mujeres que necesitan laborar remuneradamente fuera de casa. Y es aquí donde la categoría de género nos permite entender porque la distribución de las labores al interior de la familia es inequitativa. Si bien es cierto que la existencia de sobrecarga de trabajo para las mujeres tiene un fuerte componente económico ponemos el acento desde el punto de vista del género en las instituciones sociales y culturales y las normas que de ahí se derivan. Cuando en los testimonios como el anterior se lee que a la persona entrevistada le importa la opinión de la sociedad, esta funciona como una presión en la elaboración de una definición propia sobre lo que es una mujer: la mujer es la responsable del esposo, sin considerar que, en el marco de una sociedad con problemas de desigualdad estructural, las mujeres tienen que salir a trabajar fuera de casa. Desigualdades estructurales que se han profundizado en tiempo de pandemia.

Entre las instituciones más importantes se encuentra la familia. Laura, de 35 años, empleada de una farmacia, señala las razones por cuales se da la sobrecarga de trabajo:

Pues yo siento que ha sido por la forma de como vivo con mi marido, porque él desde que se quedó sin su trabajo fijo yo empecé a trabajar. Yo siento que de ahí vino todo eso. No distribuimos las tareas porque es machista, porque él dice que él no es mi criada, Dice “lo voy a hacer cuando yo quiera”. Siento que su papá lo enseñó a ser así, y su mamá lo malacostumbro, todo le hacía. Siempre decía: “no pongas a hacer nada a mi niño. Es mi pilcate” Ella es de un pueblito por Acajete, Puebla. A mí me gustaría que fuera que nos repartiéramos las actividades. Tener una unión entre los dos. No la hay. No lava ni un vaso. Puede estar el tiradero, pero no hace nada. Luego hasta me desespera pues no lo puedo hacer entender. (Laura, 35 años, empleada de farmacia)

La pandemia por Covid 19 también ha tenido efectos sobre la salud física y emocional de las mujeres. Josefa lo expresa de la siguiente manera:

Sí, me he sentido nerviosa. Me estresa pensar todo esto. Estoy pidiéndole mucho a dios que no me vaya a enfermar, no quiero enfermarme porque no sé qué voy a hacer. No tengo para curarme. Anoche no pude dormir por todo esto, yo creo que me está matando. Tanto estrés de que “¡el Covid, el Covid! “ahora que estamos con tantas noticias. Yo no me quisiera vacunar. Soy miedosa para el medicamento porque dicen que tienen sus efectos [...] la edad si influye para el Covid principalmente en la tercera edad porque son los más delicados. Ahorita conozco a 2 personas que “ya se fueron” por las enfermedades: 4 personas que están graves, y conozco como 6 personas que ya superaron el Covid. (Josefa, 40 años, empleada doméstica)

Pero quizás el dato más alarmante es el de la violencia, como se comentó en la sección anterior las solicitudes de auxilio al número 911 se incrementaron a lo largo de 2020. Mujeres dedicadas a las labores domésticas señalan que debido a que todos los integrantes de la familia se confinaron al espacio doméstico aumentó el trabajo dentro de la casa, se incrementaron las tensiones derivadas de la falta de empleo y los gastos que se multiplicaron:

Ay señorita, es bien difícil estar en casa con los niños en clase y peor con el marido ahí. Que es casi como otro hijo, pero peor. Porque cualquier cosa ya empieza a gritar y a enojarse. Ya a cada rato se enoja y me empieza a gritar, y a decir que por qué no le explico bien a los hijos, que por qué tenemos que hacer tanto ruido, que por qué no está la comida a la hora que quiere, todo le molesta, parece “león enjaulado”. ¡La verdad ya no aguanto! Ya pido esquina porque está como olla exprés. Esperemos que ya terminé o que al menos ya los dejen trabajar, él es albañil y no los dejan trabajar. A veces se va a ratitos para algún trabajillo, pero es cuando yo descanso. A lo mejor se pone así por el estrés, pero es bien difícil. Ya yo termino haciendo la tarea de mi niño de primero para que no se ponga a llorar y así yo me ahorro escuchar gritos. (Lorena, 52, empleada doméstica)

Como se desprende del anterior testimonio las presiones económicas, la falta de trabajo genera tensiones que provocan situaciones de violencia verbal y psicológica en las familias. Muchas mujeres al interior de las familias normalizan las violencias e intentan buscar vías alternativas de esquivar tales violencias (que no siempre es efectiva). Como se menciona en las estadísticas oficiales las solicitudes de ayuda por violencia se incrementaron durante el 2020 debido al confinamiento. Los niveles de violencia, en algunos casos,

llegaron al feminicidio. Según estadísticas del gobierno de Tlaxcala durante el año se reportaron solo 4 casos para el periodo de referencia mientras que el Colectivo Mujer y Utopía A.C. ha registrado 26 casos durante el 2020 (Edith Méndez Ahuactzi, comunicación personal, 2020)⁵. El escenario si a eso se le suma el contexto gubernamental donde las instituciones impartidoras de justicia se niegan a investigar la mayoría de los casos de asesinatos de mujeres como feminicidios.

III.3. Efectos en la participación política y/o ciudadana

La pandemia también ha traído efectos en la participación política y o ciudadana de las mujeres. En este punto podemos ver dos expresiones; por un lado, las mujeres dedicadas a la política; y por otro lado, la participación de la ciudadanía en general. Los medios de comunicación han dado cuenta de algunas mujeres que se han visto afectadas en sus labores políticas en un años preelectoral y electoral. Tal es el caso de la candidata a gobernadora de la coalición *Unidos por Tlaxcala*⁶, Anabel Ávalos Zempoalteca, quién se enfermó y tuvo que confinarse por el tiempo que indican las autoridades en pleno proceso electoral (*El Sol de Tlaxcala* el 8 de enero de 2021). Otras mujeres dedicadas a la política en la esfera municipal o que son autoridades también se enfermaron como la Síndica del Ayuntamiento de Panotla, Evelyn Chargoy Amao; la senadora Adriana Dávila Fernández y la diputada local Leticia Hernández, ambas del Partido Acción Nacional (PAN).

Además del serio tema de los contagios del Covid 19 las mujeres dedicadas a la política se ven restringidas para hacer trabajo de promoción del voto por el confinamiento. Están prohibidas las reuniones colectivas y, por definición, la época electoral es la organización de reuniones de diversa índole

⁵ Edith Méndez Ahuactzi, Directora del Colectivo Mujer y Utopía A.C. y defensora de los derechos humanos de las mujeres en Tlaxcala (comunicación personal, 2020), señala que el Colectiva ha solicitado a la Procuraduría local que los casos de muertes violentas de mujeres se investiguen como feminicidios para no perder los indicios fundamentales en la primera etapa de la investigación. Frente a esta solicitud la Procuraduría ha respondido que los homicidios primero se investigarán como feminicidios y después reclasificarán el caso, si en el camino encuentran indicios que los lleven a determinar la existencia de un feminicidio.

⁶ Esta Coalición de partidos políticos se integró por tres partidos nacionales (Partido Acción Nacional, PAN; Partido Revolucionario Institucional, PRI; y Partido de la Revolución Democrática, PRD) y dos locales (Partido Socialista, PS y Partido Alianza Ciudadana, PAC) para participar en el proceso electoral 2021.

para intentar convencer al electorado o bien para la organización del proceso electoral. A eso se suman las dificultades derivadas del ambiente de animadversión hacia las mujeres al interior de los partidos políticos debido al mandato constitucional de la paridad de género pues algunos actores políticos venían trabajando años atrás para contender por las candidaturas a la gubernatura al interior de los partidos políticos. Actores dentro de estos institutos políticos no están convencidos de la capacidad de las mujeres y de que éstas deban ser designadas como candidatas por ser mujeres (Juana Osorno Xochipa, periodista, comunicación personal, 2021).

Por otra parte, está el ejercicio de la participación ciudadana, se encuentran casos de mujeres que tienen temor de asistir a sufragar en las próximas elecciones. Tal es el caso de Gualdelisa, mesera de restaurante quién señala lo siguiente:

Se supone que, si está todo esto del Covid, no debería haber votaciones. Lo deberían dejar para el otro año para ver cómo sigue. ¿Cómo que votar si se puede, pero para trabajar no? Ir a trabajar es más importante, pues si no hay trabajo no como [...] Pues es la verdad ya ni se sabe. Dicen que si no votamos y dicen que lo agarran para el que vaya ganando. Creo que no [...] no iría yo a votar porque hay aglomeración y tengo miedo de enfermarme. Se dicen tantas cosas en la televisión [...] Nunca he faltado pero esta vez no iría yo. Solo si estoy vacunada. (Gualdelisa, 27 años, mesera de restaurante).

El efecto de la infodemia en México influye en la salud mental de un sector de la población al generar noticias falsas, verdades a medias, abiertas mentiras, francamente mal intencionadas y que tiene efectos en la participación ciudadana de las mujeres. La infodemia, como un hecho concomitante a la pandemia, infunde temor y paraliza; frente a ello, lo deseable es la información para que las personas conozcan la forma de conducirse responsablemente y no con temor.

IV. Consideraciones finales

La pandemia por Coronavirus en México tuvo consecuencias negativas para la vida de las mujeres. En este trabajo nos hemos referido a tres ámbitos: la economía, la salud y la participación política de las mujeres. Todos estos ámbitos guardan una relación estrecha que permite constatar que en la sociedad las personas que se ven más afectadas son las mujeres debido a razones de

orden estructural. También es importante señalar que para tales afectaciones no sólo influye el género, sino la edad y el color de la piel como se expresa en los testimonios de mujeres en el caso específico presentado.

En el ámbito de la economía se presentaron datos que dan cuenta cómo las mujeres han sido seriamente afectadas en el empleo informal donde participan ampliamente, a lo que se suma, la sobrecarga de trabajo que ha supuesto el confinamiento de las familias de las cuales ellas son las principales responsables. En el ámbito de la salud también se puede constatar que las mujeres presentan una mayor prevalencia de depresión y ansiedad. A lo anterior se suma un incremento de casos de denuncias de violencia doméstica y feminicidios. Tanto los datos como los testimonios presentados dan cuenta que en las estructuras sociales operan símbolos, normas, instituciones que influye en la identidad subjetiva de hombres y mujeres que inferioriza a estas últimas y, en general, las desprovee de recursos de todo tipo.

Un problema que agrava el seguimiento de la situación que enfrentan las mujeres es la opacidad de las autoridades locales en la publicación de cifras sobre la violencia hacia las mujeres. Es necesario que las autoridades pongan atención a la ausencia de estadísticas gubernamentales con perspectiva de género para visibilizar la magnitud del problema ya que para resolver la problemática que viven las mujeres es necesario primero describirla. Si no se tienen estadísticas, datos o cifras que caractericen la magnitud de los problemas específicos no se podrá avanzar en la definición de una estrategia para combatirlos.

Lo anterior da cuenta de la importancia de que el gobierno profundice en las políticas públicas a favor de mujeres para disminuir las brechas que diferencian las condiciones de hombres y mujeres en los ámbitos explorados.

Si bien en términos absolutos la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2020a) ha señalado que son los hombres de la tercera edad pertenecientes a grupos marginados los que representan la mayor parte de los decesos por el Covid 19, es muy probable que las mujeres en el largo plazo tengan las mayores afectaciones dadas las desigualdades estructurales, fácticas, la sobrecarga de trabajo que les impide la búsqueda de fuentes alternativas de ingresos en el marco de un Estado, que pese a los esfuerzos reciente, tiene una deuda histórica con el bienestar de las mujeres.

Bibliografía:

- AMILPAS, M. (2020). “Mujeres, trabajo de cuidados y sobreexplotación: desigualdades de género en México durante la pandemia por COVID-19” en *Espacio I+D, Innovación más Desarrollo*. Vol. 9(25), pp. 99-117.
- ANAUATI, M. (2020). “El impacto del COVID-19 en la igualdad de género” en *PNUD América Latina y El Caribe*. Disponible en: file:///Users/magui/Documents/LIBROS%20GÉNERO%20Y%20PANDEMIA/Anauati,%20Mar%C3%ADa%20Victoria_El%20impacto%20del%20COVID-19%20en%20la%20igualdad%20de%20género%20.webarchive
- AWID (2004). *Interseccionalidad: una herramienta para la justicia de género y la justicia económica*. Asociación por los Derechos de la Mujer y el Desarrollo, núm. 9, agosto.
- CASTELLANOS, E. et al., (2020). “COVID en clave de género” en *Gaceta Sanitaria*. Vol. 34(5), pp. 419-421.
- CHAPARRO, L. y A. Heyder (2020). “Impactos de la COVID-19 en la violencia contra las mujeres. El caso de Bogotá (Colombia)” en *NOVA*. Vol. 18(35), pp. 113-117.
- CAÑETE, R. (2020). “Las desigualdades de género en el centro de la solución a la pandemia de la COVID-19 y sus crisis en América Latina y el Caribe” en *Análisis Carolina*. Núm 20, pp. 1-14.
- EL SOL de Tlaxcala (2021). “Confirmado: Anabell Ávalos Zempoalteca da positivo a Covid-19”. Disponible en: <https://www.elsoldetlaxcala.com.mx/local/confirmado-anabell-avalos-zempoalteca-da-positivo-a-covid-19-6218011.html> [Accesado el 8 de enero de 2021]
- EQUIDE (2020). ENCOVI. *Ansiedad y depresión en los hogares mexicanos frente a los retos del COVID 19*. [En Línea]. México, Universidad Iberoamericana, Quantos. Disponible en: <http://itzel.lag.uia.mx/publico/covid-19/images/comunicados/encovid.pdf>
- ESTRADA, L. (2020). *Dialogo Nacional Inmujeres 2020*. Disponible en: https://www.facebook.com/watch/live/?v=3558769294217513&ref=watch_permalink [video]
- FERRER, V. (2020). “Coping with the COVID-19 pandemic and its consequences from the vantage point of feminists’ social psychology” in *International Journal of Social psychology*. Vol. 35(3), pp. 639-646.
- FITA, F. (2020). “Las medidas laborales frente al COVID-19 desde una perspectiva de género” en *Diario La Ley*. Núm. 9623. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7365551>

- FONDO de Población de las Naciones Unidas (2020). *COVID-19: un enfoque de género*. Disponible en: <https://www.unfpa.org/es/resources/covid-19-un-enfoque-de-genero>
- FORBES Staff (2020). “Confirman primer positivo de coronavirus Covid-19 en México” en *Forbes*, 28 de febrero. Disponible en: <https://www.forbes.com.mx/confirman-el-primer-caso-de-coronavirus-covid-19-en-mexico/>
- GALLO, M. y E. Mañas (2020). *Territorios vulnerables a la violencia de género en tiempos de confinamiento*. España, Instituto Universitario de Análisis Económico y Social, Universidad de Alcalá.
- GARCÍA, A. (2020). “El COVID puede afectar la participación electoral de mujeres” en *CN. CimaNoticias*. Disponible en: <https://cimanoticias.com.mx/2020/10/16/covid-puede-afectar-participacion-electoral-de-mujeres>
- GARCÍA, G. (2020). “Políticas públicas con enfoque de género frente al COVID-19” en *Revista Saber Servir*. Núm. 3, pp. 153-157.
- GONZÁLEZ, N. y K. Escalona (2020). “Género, comunicación y COVID-19: apuntes desde Cuba” en *Revista de comunicación y salud*. Vol. 10(2), pp. 127-147.
- HERRERA, F. (2020). “COVID y violencia de género en la cuarentena: análisis de la prensa ecuatoriana” en *#PerDebate*. Vol. 4, pp. 18-45.
- INEGI (2020). “Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo” en Instituto *Nacional de Estadística, Geografía e Informática*. México. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/14ymas/>
- INEGI (2019). “Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo (ENUT) 2019. Presentación de resultados” en *Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática*. México. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/enut/2019/>
- INMUJERES (2008). *Guía metodológica para la sensibilización en género: Una herramienta didáctica para la capacitación en la administración pública*. México, Instituto Nacional de las Mujeres.
- INSTITUTO de la Mujer (2020). *La perspectiva de género, esencial en la respuesta de la COVID-19*. Ministerio de Igualdad.
- IZQUIERDO, R. (2020). “Violencia de género en tiempos de COVID-19” en *Cuadernos de atención primaria*. Vol. 26(2) pp. 26-27.
- LOBATO, J. (2020). “Impactos de género de la COVID-19 en las relaciones laborales” en *Rubinzal-Culzoni*. pp. 1-10.
- LONDOÑO, N. (2020). “Expresiones de la violencia basada en género, en el marco del confinamiento por COVID-19” en *NOVA*. Vol. 18(35), pp. 107-113.

- LÓPEZ, E. y D. Rubio (2020). “Reflexiones sobre la violencia intrafamiliar y violencia de género durante emergencia por COVID-19” en *CienciAmérica*. Vol. 9(2), pp. 1-10.
- LOZANO, María del Río, et al., (2020). “Cuidados y abordaje de la pandemia de COVID-19 con enfoque de género” en *Gaceta Sanitaria*. pp. 1-4.
- MARTÍNEZ, S. et al., (2020). *Violencias basadas en género en tiempos de COVID-19*. CoreWoman.
- MÉNDEZ, L. y G. Sánchez (2020). “COVID y disparidades de género en ciudadanos en la primera infancia”. [En línea]. Blog del Departamento de Economía.
- MUÑOZ, R. y R. Córtez (2020). *Impacto Social y Epidemiológico del COVID-19 en los pueblos indígenas de México*. Debates Indígenas.
- NICOLÁS, C. y A. Rubio (2020). “Emprendimiento en época de crisis: Un análisis exploratorio de los efectos de la COVID-19” en *Small Business International Review*. Vol. 4(2), pp. 53-66.
- OBSERVATORIO Nacional Ciudadano (2020). El confinamiento como agravante de la violencia familiar.
- OEA (2020). “COVID-19 en la vida de las mujeres. Razones para reconocer impactos diferenciados” en *Organización de los Estados Americanos*. Disponible en: <https://www.oas.org/es/cim/docs/ArgumentarioCOVID19-ES.pdf>
- OMS (2020). *El Género y la COVID-19*. Disponible en: https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/332242/WHO-2019-nCoV-Advocacy_brief-Gender-2020.1-spa.pdf
- ONU (2020). *¿Cuál es el impacto de COVID-19 en la violencia basada en género?* Organización de las Naciones Unidas.
- ONU (2020a). *Informe de políticas: las repercusiones de la COVID-19 en las mujeres y las niñas*. Disponible en: www.un.org
- ONU Mujeres (2020). *Análisis rápido de género para la emergencia de COVID-19 en América Latina y El Caribe*. New York, Organización de las Naciones Unidas.
- ONU Mujeres (2020a). *COVID-19 Impactos e implicaciones diferentes para mujeres y hombres*. ONU Mujeres.
- ONU Mujeres (2020b). *Violencia contra las mujeres y niñas: la recopilación de datos en el contexto de COVID-19*. ONU Mujeres, Organización Mundial de la Salud.
- PANIAGUA, A. (2020). “Una mirada del COVID-19 desde el lente feminista” en *Reflexiones*. Vol. 99(2), pp. 1-8.

- PICÓN, A. et al., (2020). “Migración y Género en Argentina en contexto de COVID-19” en *Migraciones Internacionales*, año 04(6), pp. 45-58.
- PONCE, C. (2020). “Salario 2021. Regulación de outsourcing y cambios y cambios en el sistema de pensiones” en *CN. Cimacnoticias*. Disponible en: <https://cimacnoticias.com.mx/2020/11/09/salario-2021-regulacion-de-outsourcing-y-cambios-en-el-sistema-de-pensiones>
- QUINTANA (2018). “El caso de Mariana Lima Buendía: una radiografía sobre la violencia y discriminación contra la mujer” en *Cuestiones Constitucionales*. Núm. 38, Ciudad de México enero-junio, pp. 144-168.
- RODRÍGUEZ, Y. (2020). “La feminización de la pandemia COVID19 en México” en *Revista Venezolana de Gerencia*. Vol. 25(90), pp. 1-10.
- RUÍZ, M. (2020). “Las estadísticas sanitarias y la invisibilidad por sexo y de género durante la epidemia de COVID-19” en *Gaceta Sanitaria*. Vol. 35(1), pp. 95-98.
- SCOTT, J. (2013). “El género: una categoría útil para el análisis histórico” en M. Lamas (comp.), *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. México, UNAM, Porrúa, pp. 265-302.
- SECRETARÍA de Gobernación (2020). *Situación de las personas mayores en el contexto de la emergencia sanitaria por Covid-19*. México, Consejo Nacional de Población.
- SECRETARIA de Salud (2021). Semáforo Covid 19. Disponible en: <https://coronavirus.gob.mx/semaforo/> [Accesado el 17 de enero]
- SESNP (2020). *Información sobre violencia contra las mujeres. Incidencia delictiva y llamadas de emergencia 9-1-1*. México, Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/1p9M_mt-4jmn3CE8IB9qEu0sY1-LAO67fp/view
- TORRES, M. (2020). “Repensando la renta básica, el apoyo mutuo y el género durante la pandemia de la COVID-19 en México” en *Revista de Bioética y Derecho*. Núm. 50, pp. 239-253.
- VIVEROS, M. (2016). “La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación”. En *Debate Feminista*. Núm. 57, pp.1-17.
- WELLER, J. (2020). “La pandemia del COVID-19 y sus efectos en las tendencias de los mercados laborales” en *Documentos de Proyectos (LC/TS.2020/67)*. Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- ZAZO, A. (2020). “Neoliberalismo, covid 19 y su impacto en la academia desde una perspectiva de género” en *Revista Urbano*. Núm. 42, pp. 4-7.

Entrevistas realizadas:

- Josefa, 40 años, empleada doméstica (entrevista realizada el 20 de diciembre de 2020).
- Guadalupe, 47 años, vendedora (entrevista realizada el 12 de noviembre de 2020).
- Gualdelisa, 27 años, mesera (entrevista realizada el 19 de diciembre de 2020).
- Lorena, 52 años, empleada doméstica (entrevista realizada el 25 de noviembre de 2020).
- Laura, 35 años, empleada de farmacia (entrevista realizada el 7 de noviembre de 2020).



Pandemia y educación virtual: significaciones y obstáculos en jóvenes del bachillerato

Adelina Espejel Rodríguez¹

Olga Vázquez Guzmán²

Isabel Castillo Ramos³

Resumen

El objetivo del presente trabajo se enfoca a mostrar los diversos significados que estudiantes de bachillerato poseen de la pandemia del Covid-19; asimismo, conocer los obstáculos que han impedido el aprendizaje esperado con la educación virtual. La metodología es de tipo cualitativo, se aplicó un cuestionario virtual a 187 estudiantes del CBTis 212 del municipio de Tetla de la Solidaridad, en el estado de Tlaxcala, México. Se encontró que los estudiantes han significado a la pandemia de diversas formas, desde afectación en su proceso de enseñanza aprendizaje hasta valoración de la escuela, cambios en su vida personal, en su economía familiar, en su psicología emocional y su convivencia social. Asimismo la educación virtual ha presentado obstáculos, entre ellos, ausencia del docente, falta de tecnología y capacitación, exceso de tareas y falta de comunicación inmediata entre docente y alumno. Se concluye que la pandemia y la educación virtual han representado un retroceso en las actividades escolares de estudiantes y docentes, trayendo como consecuencia una afectación irreparable.

Palabras clave: pandemia, Covid-19, educación virtual, bachillerato.

Pandemic and virtual education: meanings and obstacles in high school youth

¹ Profesora-Investigadora del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del CONACYT. Correo: adelinaer@hotmail.com

² Profesora-Investigadora en el Instituto de Ciencias de Gobierno de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Integrante del Cuerpo Académico: Gestión y Desarrollo, Línea de investigación: Educación ambiental para la sostenibilidad. Correo: vazguzol@gmail.com

³ Profesora-Investigadora del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del CONACYT. Correo: icastillor@hotmail.com

Abstract

The objective of this work is focused on showing the various meanings that high school students have of the Covid-19 pandemic; also, to know the obstacles that have impeded the expected learning with virtual education. The methodology is qualitative, a virtual questionnaire was applied to 187 students from CBTis 212 from the location of Tetla de la Solidaridad, in the state of Tlaxcala, Mexico. It was found that students have meant the pandemic in various ways, from affecting their teaching-learning process to evaluating the school, changes in their personal life, in their family finances, in their emotional psychology and their social coexistence. Likewise, virtual education has presented obstacles, among them, absence of the teacher, lack of technology and training, excess of tasks and lack of immediate communication between teacher and student. It is concluded that the pandemic and virtual education have represented a setback in the academic activities of students and teachers, resulting in an irreparable impact.

Keywords: pandemic, Covid-19, virtual education, high school.

Introducción

El Covid-19 es una enfermedad producida por el coronavirus SARS-CoV-2, el cual surgió el 31 diciembre de 2019; se reportaron una serie de casos de neumonía atípica en Wuhan, capital de la provincia de Hubei, China (Otero et al., 2020). El primer caso de Covid-19 se dio a conocer el 13 de enero de 2020 fuera de China, para el 30 de enero de 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS) la declaró “emergencia de salud pública de preocupación internacional” (Mojica y Morales, 2020) y el 11 de marzo declaró al Covid-19 como “pandemia global” (Kim, 2020). La pandemia del Covid-19 ha traído consecuencias negativas en todos los sectores a nivel mundial, regional y nacional. En México y en otros países, el cambio repentino de cada una de las actividades ha generado crisis económica.

El confinamiento y las medidas de distanciamiento social han provocado complicaciones en los aspectos económicos, sociales, emocionales y de salud. El sector educativo, uno de los más sensibles, ha enfrentado una serie de retos y obstáculos con el cambio repentino de una educación presencial a una virtual. Por este motivo, el presente trabajo muestra lo que ha significado la pandemia para los estudiantes del nivel medio superior y las dificultades que han experimentado con la educación virtual.

México es un país que no estaba preparado para enfrentar una situación de tal magnitud, principalmente en el sector educativo, donde existe un atraso

significativo en el uso de las tecnologías, así como insuficiente capacitación del personal docente para el desarrollo de competencias para su incursión en la educación virtual; aunado a la carencia de internet en los hogares de las comunidades rurales y semiurbanas.

La economía a nivel mundial ha sido afectada por la pandemia Covid-19. Debido a la fácil transmisión del virus entre las personas, muchos países se han visto en la necesidad de cerrar industrias, negocios, oficinas, así como centros recreativos, educativos y deportivos, con el fin de evitar su propagación.

Uno de los sectores que enfrenta un gran reto ante la pandemia es el educativo, ante la necesidad de cerrar las escuelas, las clases se mantuvieron a distancia (vía internet, radio y/o televisión). La educación virtual tiene un gran impacto en las poblaciones con menores ingresos, ya que en muchos casos no cuentan con acceso a internet; por otro lado, en los países de tercer nivel, una gran mayoría de las instituciones no son aptas para este tipo de enseñanza; en consecuencia, la educación que ofertan no es adecuada para que el estudiante adquiera los aprendizajes correspondientes. De acuerdo con la UNESCO, en marzo de 2020, más de mil quinientos millones de estudiantes a nivel mundial se han visto afectados por la pandemia Covid-19, lo que representa 89.4% del total de estudiantes inscritos en 184 países (Cotino, 2020).

Los funcionarios educativos se han obligado a establecer estrategias de enseñanza-aprendizaje, utilizando las tecnologías; sin embargo, al instante, se llevaron a cabo de forma remota sin un proyecto estructurado de educación a distancia. Además las estrategias didácticas que utilizaron y utilizan los catedráticos no están plasmadas en un plan de enseñanza a distancia formal (Mendoza, 2020). La educación virtual se ha complicado porque gran parte de la población no cuenta con la tecnología para realizar actividades de aprendizaje. El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2019) reporta que solo 44.3% de las viviendas tienen computadora, 56.4% posee conexión a Internet, 10.7% de los usuarios deben buscar Internet fuera de su casa y 75% cuenta con teléfono celular.

En este contexto de pandemia y acceso a la educación virtual, han surgido obstáculos de la educación que están afectando el proceso de enseñanza aprendizaje de los jóvenes del bachillerato, tales como ausencia del profesor, falta de tecnologías, exceso de tareas y consecuencias de emociones psicológicas.

Aspectos conceptuales de la educación presencial y virtual

La educación presencial es la modalidad que ha predominado en las instituciones formativas en todos los niveles educativos en México y en la mayoría

de los países del mundo. Es conocido como el modelo tradicional o de éxito porque gran parte de los profesionistas han egresado de escuelas donde la enseñanza aprendizaje ha sido presencial (Bartole, 2002; en Aguilar y del Valle, 2016).

Romero; García; Roca; Pérez y Pulido (2014), conciben la educación presencial como una acción dinámica donde el docente imparte su cátedra frente a grupo en un mismo espacio y tiempo, corresponde a la característica sincrónica de la educación presencial. Al estar presentes tanto el profesor como el estudiante fortalecen la retroalimentación cuando el contenido no ha quedado comprendido y la autoregulación para volverlo a comunicar de manera diferente.

Existen diferentes modelos de impartición de clases en la educación presencial, como magisteriales, debates, discursos reflexivos y laboratorios donde se establece comunicación directa entre docente y estudiante para la obtención, reflexión y comprensión del conocimiento teórico y práctico (Romero et al., 2014).

En la actualidad, la educación presencial se desarrolla mediante la comunicación entre un emisor (profesor) y un receptor (estudiante), donde el concepto de aprendizaje implica una actividad dinámica, en la cual el estudiante no solo acumula conocimiento, sino sabe utilizar sus habilidades y creatividad para ponerlas en la práctica con proyectos tecnológicos.

El modelo presencial se define como aquel que se lleva “cara a cara” entre docente y estudiante, entre ellos existe interacción dentro de un aula y en un tiempo asignado. Pueden verse e interactuar mediante la comunicación directa para planificar, analizar y determinar las estrategias de enseñanza aprendizaje de forma simultánea. La dinámica dentro del aula es establecida por el catedrático (Flores, 2006; en Aguilar y del Valle, 2016).

Bartolome (2002; en Aguilar y del Valle, 2016) menciona los siguientes elementos que caracterizan a la educación presencial:

- El grupo en el aula es el que motiva, anima y estimula a estudiar y a continuar los estudios de los estudiantes, cuando estos se encuentran sin ánimos para continuar en la escuela. En él se socializa y convive el individuo, creando lazos de amistad y de convivencia social.
- El ritmo o regularidad de la asistencia a clases se automatiza, la dinámica de la actividad es periódica y constante.
- Contar con una infraestructura dinamiza el actuar del docente en la institución y programa sus horas en un horario y espacio establecido.

- El profesor presente en el aula se convierte en un elemento clave en el grupo, es la persona que enseña, explica y retroalimenta mediante una estrategia pedagógica. Asimismo él establece las reglas para el aprendizaje y la convivencia dentro del grupo.

Para Martínez (2016), la educación presencial ha existido durante siglos y se da por comunicación “boca” a “boca”, elemento que aporta el hecho enriquecedor del contacto socializador, de la expresión corporal de sensaciones, anhelos y emociones, imposibles de emular a distancia. Las metodologías más comunes en la educación presencial son la lección magisterial o método expositivo, donde el principal actor es el profesor; siendo el complemento de los ejercicios, problemas y el test para comprobar la comprensión del conocimiento. Entre otros, también se pueden citar los estudios de caso, aprendizaje por proyecto y el aula invertida, donde las actividades se hacen fuera del aula y el tiempo de clase presencial para retroalimentar dudas.

Los estudiantes del nivel medio superior y superior prefieren la educación presencial por sus características y metodologías de enseñanza, así como por los aspectos de convivencia y emociones que se generan entre los compañeros que integran el grupo, los equipos dentro del aula y los diferentes espacios físicos de la institución.

La modalidad de educación virtual, considerada como educación a distancia, surge en 1938 en la Ciudad de Victoria, Canadá, donde tuvo lugar la primera conferencia internacional sobre la educación por correspondencia. En 1939, en Francia, se crea el Centro Nacional de Enseñanza a Distancia que en sus inicios atendía por correspondencia a los niños que escaparon de la guerra. En 1947, a través de radio Sorbonne, se difundieron clases en diversas materias de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de París. En 1962, en España se inicia una experiencia de bachillerato radiofónico y en ese mismo año la Universidad de Delhi inaugura un departamento de estudios por correspondencia como una forma de ofrecer servicios educativos a la población que no podía asistir a la universidad. Más tarde, en 1968, se crea el sistema de telesecundarias en México para brindar atención educativa al sector de la población apartado de los centros urbanos; y en 1969 se crea la Open University en Inglaterra (Universidad Abierta Británica), esta institución es considerada pionera de lo que hoy se conoce como educación superior a distancia (Aguilar y del Valle, 2016).

La educación a distancia, según Serrano y López (1999) se ha conceptualizado como: La modalidad educativa que comprende una situación formal de enseñan-

za-aprendizaje, donde docente y discente se encuentran en una dimensión témporo-espacial distinta, debiendo establecer una relación a través de diferentes medios y modelos de comunicación, de tal forma que facilite la transmisión y la recreación del conocimiento, con posibilidad de diálogo e interacción síncrona o asíncrona. (75)

Para Herrera, Mendoza, Zaragoza y Buenabad (2009): La educación a distancia se considera aquella que tiene como características en el proceso de enseñanza aprendizaje, el uso de tecnologías, como las plataformas virtuales, videoconferencias, chat, foros, etc. El estudiante se convierte en el responsable de la adquisición del conocimiento y el docente el adaptarse y prepararse para el nuevo modelo educativo. (65)

De acuerdo con Peña et al., (2001; en Aguilar y del Valle, 2016), la educación a distancia ha presentado una evolución progresiva y constante en las últimas décadas, siendo definida como “la educación virtual en la que el uso de internet y las tecnologías asociadas al entorno son fundamentales” (24). Por tal motivo en el presente trabajo consideramos a la educación a distancia como sinónimos de educación virtual.

Entre las dificultades de la educación virtual por las que cursan los estudiantes son: a) La administración del tiempo, ya que deben planear y jerarquizar las tareas en los tiempos adecuados, si no lo logran se convierte en un obstáculo; b) El estudio en solitario puede provocar que el estudiante se rinda; trabajar con sus compañeros y salir de dudas lo motiva a seguir preparándose de forma exitosa; c) El uso de medios tecnológicos, no contar con los equipos adecuados y tener habilidades para la tecnología puede provocar deserción; d) El papel del profesor, no tener de forma presencial al docente de “cara a cara” se puede convertir en un obstáculo para el aprendizaje, ya que el estudiante necesita de las explicaciones de su profesor (Aguilar y del Valle, 2016).

La educación virtual se caracteriza por ser de carácter individual, no se trabaja en equipo presencial, es solitaria y se encuentra exenta de la convivencia social, el proceso formativo es asincrónico y sin un profesor de forma física.

Metodología

La presente investigación se aborda desde el punto de vista cualitativo, donde se trata de entender a los individuos dentro de sus situaciones o descrip-

ciones de ellos mismos (Cadena; Rendón; Aguilar; Salinas; de la Cruz; Sangerman, 2017). La metodología cualitativa es conceptualizada por Taylor y Bogdan (2000) y Hernández; Fernández y Baptista (2014) como la forma de obtener información de forma textual de los individuos, ya sea de forma escrita o dialogada.

Para la recolección de la información se utilizó la técnica del cuestionario, éste se aplicó a estudiantes del nivel medio superior en tiempos de pandemia. Se seleccionó al Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y Servicios 212 que se ubica geográficamente en el municipio de Tetla de la Solidaridad, Tlaxcala, México. Se eligió esta institución principalmente por el gran interés de los estudiantes por expresar sus experiencias y consecuencias que les ha ocasionado la educación virtual y la pandemia. La encuesta se aplicó a 187 estudiantes, hombres y mujeres del turno matutino y vespertino que estuvieran cursando de forma virtual el bachillerato en tiempos de pandemia.

El cuestionario se organizó en tres apartados: a) Aspectos generales, b) Experiencias educativas de los estudiantes en tiempos de Covid-19, c) Consecuencias de la pandemia en los estudiantes. Se utilizó el método descriptivo-analítico con la finalidad de exponer los conocimientos de la realidad, tal como se presenta en una situación de espacio y de tiempo (Rojas, 2015).

De acuerdo al objetivo planteado, se retomaron las categorías de análisis de forma lógica y coherente. Para la sistematización se utilizó el programa Excel que permitió ordenar, simplificar y obtener categorías de la información. Se consideró que el análisis de los datos cualitativos no indican valores contables de la información, sino un proceso de la información para lograr la interpretación y análisis de relaciones, conceptos y esquemas explicativos de la realidad encontrada (Strauss & Corbin, 2002).

Resultados: datos generales de los estudiantes

En el presente trabajo participaron 187 jóvenes que pertenecen a los grupos de la especialidad de mecatrónica, logística, programación y administración de recursos humanos (ARH), 40% del sexo masculino y 60% del sexo femenino, del turno matutino y vespertino del Centro de Bachillerato Tecnológico e Industrial número 212, de Tetla de la Solidaridad. Algunos estudiantes comentan que al inicio de la pandemia tuvieron que contratar el internet en casa y otros comprar un teléfono con mayor tecnología.

El significado de la pandemia en los estudiantes del nivel medio superior

Los estudiantes del bachillerato han considerado a la pandemia del Covid-19 como el atraso irreversible de las actividades escolares y reconocen que su aprendizaje esperado se ha degradado y afectado. No estaban preparados para la educación a distancia, tampoco sus docentes. Los estudiantes consideran que ha sido un inconveniente y una dificultad que ha venido a cambiar su entorno educativo.

Ha significado una complicación grande y un obstáculo en nuestra educación, ya que todo esto nos afecta a todos, desde estudiantes hasta profesores, porque nuestro país no está listo para dar clases en línea y eso conlleva a que no aprendemos de la misma forma y los profesores no nos pueden supervisar ni dar una clase de la misma forma que en clases presenciales. (Alberto, Programación)

Ha significado una gran pérdida de conocimiento y enseñanza para mí, puesto que no es lo mismo que tener clases presenciales, ya que en éstas a veces no entendíamos algún tema y podíamos solucionar dudas en ese mismo instante y actualmente no es así. Además, hay algunos profesores que mandan listas de tareas diarias, cosa que nunca hacían en las clases presenciales y lo peor es que son listas que de un día para el otro (literalmente) debemos de entregar. (Linda, ARH)

La nueva modalidad educativa ha significado que los profesores no estén con sus estudiantes para impartir las clases de forma presencial, que ya no haya discusiones y reflexiones con el maestro y sus compañeros de clase, ni el trabajo en equipo donde charlaban y bromeaban en la repartición del trabajo. León (2006) alude que los cursos virtuales pueden ser más exitosos cuando logran que haya encuentros presenciales entre los participantes.

La pandemia ha significado un cambio de educación presencial a una virtual. Ha transformado su forma de aprender y obtener el conocimiento, necesitan las exposiciones magistrales de sus docentes y sus compañeros de clase, aunque han adquirido habilidades tecnológicas, autodidácticas y autónomas para la obtención del conocimiento. En consecuencia, los estudiantes ahora valoran su escuela y a sus profesores.

El coronavirus me ha enseñado el verdadero valor de la educación, no es lo mismo sentarme y ver un vídeo que ir a la escuela y sentarme en una butaca

resolver mis dudas en el momento, si tiene sus ventajas el estudiar en casa, sin embargo lo reitero, no es lo mismo que estudiar en la escuela e incluso para mí es mayor el conocimiento que recibo en la escuela que en una clase a distancia. (Irma, Logística)

La pandemia que estamos viviendo actualmente, te ayuda a valorar cosas, como la educación presencial en las aulas, ya que los maestros están para ti en el momento que tu tengas alguna duda de sus asignaturas, y otra para que tu aprendas a ser autosuficiente y responsable en tu vida, como estudiante, ya que en niveles más altos de estudio tendrás la obligación de hacer las actividades bajo un grado muy alto de presión y de forma individual. (Gustavo, Mecatrónica)

En el caso de los docentes, el Covid-19 los ha obligado a modificar sus estrategias de enseñanza aprendizaje, de forma inmediata tuvieron que incluir las tecnologías que tenían a su alcance, tomar cursos para impartir clases a través de plataformas digitales y cambiar sus estrategias de evaluación. Los estudiantes implementaron e incrementaron sus habilidades tecnológicas y crearon sus propias estrategias para la obtención del conocimiento.

El Coronavirus no era algo que esperábamos ni los docentes ni los alumnos. Todo fue de manera inesperada, eso fue algo que interrumpió todos nuestros planes. Los planes de los maestros que tenían para que aprendiéramos y la forma en la que evaluarían y nuestros planes de lo que íbamos a aprender y como lo íbamos a hacer. Sin duda alguna el Coronavirus solo dificultó aún más las cosas. (Isaac, ARH)

El coronavirus ha generado cambios en la educación, salud, empleo y economía y ello ha afectado a la población de las diferentes regiones del mundo. La educación ha tenido un atraso significativo, los padres de los estudiantes han perdido su empleo y las ventas de los negocios han sido afectadas. Estos aspectos han estropeado el desarrollo educativo de los estudiantes, en los diferentes niveles educativos, causando deserción y abandono escolar. Serrano y López (1999) mencionan que cuando el contexto cultural no es acorde con el desarrollo tecnológico, ideológico, económico y político, se provoca un gran fracaso en la educación a distancia. Martínez (2017) afirma que la educación a distancia trae como consecuencia una alta tasa de abandono escolar.

El coronavirus ha causado distintas problemáticas en todo nuestro entorno, no solo en la educación, también en los empleos, economía, salud y

en muchos factores que afectan a toda la población. La educación a distancia significa una gran pérdida de aprendizajes que se enseñan dentro de un aula, el distanciamiento de las actividades para mejorar y tener un mejor desempeño a futuro ha causado problemas en el desarrollo escolar.

La pandemia significa afectación a la economía de las familias de los estudiantes. Entre los resultados de nuestro estudio, se encontró que sólo 8% de los estudiantes mencionan que sus padres están trabajando en casa o en la oficina y reciben su sueldo sin descuentos; 21% menciona que se la están viendo muy difícil, ya que no tienen trabajo y por lo tanto, tampoco ingresos; 17% menciona que sus padres reciben la mitad de su sueldo porque se lo han disminuido en su trabajo o porque solamente trabajan algunos días; 27% mencionaron que siguen trabajando, pero obtienen menos ingresos porque hay pocas ventas, poco transporte, cierre de negocios, etc., y 27% indica que tienen trabajo y no se las han visto difícil, sin embargo, también consideran que han sido afectados por el aumento de precios en los productos básicos.

El coronavirus ha significado una afectación en mi casa, porque mis padres no tienen trabajo y entonces no hay ingresos, lo que ha causado preocupación, porque no tenemos suficiente dinero para poder comer y satisfacer las diferentes necesidades de la canasta básica, lo bueno es que por un tiempo podremos comer algunos vegetales del campo, pero eso no nos durará por mucho tiempo. (Karina, Logística)

La pandemia también trajo consigo un cambio en la vida cotidiana, dejar de hacer las actividades que se realizaban todos los días como hacer deporte, asistir a la escuela, salir de compras, vacacionar, asistir a fiestas, ver al novio o novia, se ha modificado la forma de convivencia con los amigos y con la familia.

En mi vida personal el Coronavirus ha significado alejarme de mis amigos, de mis familiares, de conocidos, de mis deportes favoritos, no todo por completo, aun puedo comunicarme con mi familia y amigos, puedo realizar algún ejercicio en mi casa y cosas así, pero no como acostumbraba, en realidad no salía, solo cuando tenía partidos y algunas salidas con amigos, pero ahora ni eso puedo hacer, siento que me hace falta salir y distraerme un poco, evitar el estrés, los enojos y demás problemas que ahora pueden volverse más grandes por el encierro, lo bueno de esto es que veo más a mi familia, nos ayudamos, convivimos, puedo hacer cosas que por la escuela no me daba tiempo, también tiene sus ventajas. (Programación, Grisel)

Para los estudiantes del nivel medio superior la pandemia ha traído preocupación, desesperación, estrés, miedo, tristeza, frustración, encierro, inestabilidad, responsabilidad, conflicto, obstáculo, distanciamiento social y riesgo. Aluden que el Covid-19 ha transformado la forma de vivir en la que estaban acostumbrados “Nunca pensé vivir una experiencia como la desencadenada por esta pandemia” además, “cuarentena, distanciamiento social, aislamiento social e inmovilización obligatoria” (Sarabia, 2020: 2).

Ha significado, en mi caso, un poco de estrés, sensibilidad emocional, ansiedad, aunque fuera de todo esto, también significa tranquilidad, ya que el saber que estamos estudiando a distancia me asegura que estamos cooperando como humanos a que esta pandemia se reduzca un poco más rápido. La pandemia plantea un desafío para la educación, pero la intención es que los alumnos aprendamos en casa para no interrumpir nuestro aprendizaje. (Raúl, Mecatrónica)

En suma, la pandemia ha representado diferentes significaciones en los estudiantes del NMS, desde afectación en su proceso de enseñanza aprendizaje, valoración de la escuela hasta cambios en su vida personal, cotidiana, en su economía familiar, en su psicología emocional y su convivencia social.

Los obstáculos de la educación virtual en los estudiantes del NMS en tiempos de pandemia

La educación virtual a la que se ha recurrido en tiempos de pandemia en el nivel medio superior ha presentado inconvenientes que han afectado tanto a docentes como a los estudiantes en su aprendizaje. Aguilar y del Valle (2016) mencionan que la educación virtual presenta obstáculos para el alumno y para el maestro.

Los obstáculos que han tenido los estudiantes del Bachillerato con la aplicación del modelo de educación virtual son:

a) La ausencia del docente. Una dificultad para el aprendizaje de los estudiantes, quienes consideran que al no tener clases presenciales con un profesor al frente, su aprendizaje va desde muy bueno hasta regular, de tedioso a estresante y además todo un reto, porque no aprenden como ellos quisieran. Los estudiantes opinan que no es lo mismo estar en clase presencial, que estar haciendo las tareas solos. Además indican que estaban acostumbrados a obtener el conocimiento de forma sincrónica, con el docente y con las discusiones que

se establecen en el grupo. Aluden a que no se aprende igual porque no pueden compartir ideas con el profesor y compañeros de clase, falta la explicación del profesor. 50% de los estudiantes consideran su aprendizaje regular, 23% como bueno, 19% malo, 5% muy malo y solamente el 3% muy bueno.

Está afectando mucho, porque ya no podemos ir a clases a la escuela, por motivo del Coronavirus, ya no puedo tomar una educación buena. También es una pérdida de tiempo, porque no se toman las clases como deben de ser y no es lo mismo que los maestros impartan su clase de forma presencial, y no que ahora solo dejan tareas y actividades, pero no dan una buena explicación. (Ariana, Programación)

La educación virtual tiene dos partes, el lado “bueno” no hay la misma presión que en un salón de clases, el lado negativo, no aprendes las cosas de la misma manera, no hay maestro, no hay discusión, no hay quién te explique y te hable acerca del tema detalladamente, tu aprendizaje depende ahora de lo que leas. (Roberto, ARH)

b) La Falta de recursos tecnológicos. La educación a distancia ha generado problemas en los docentes y en los estudiantes por la falta de tecnologías como el internet, teléfono celular, computadora con cámara y micrófono. Aguilar y del Valle (2016) aluden que en la educación virtual o a distancia es fundamental disponer de las tecnologías y el uso del internet. Rivas (2020) menciona que “un modelo tecnológico a distancia que requiere de dispositivos electrónicos, acceso a internet, uso de teléfonos móviles inteligentes, tabletas” para poder realizar consultas especializadas y facilitar la educación virtual (5).

Mi experiencia educativa a distancia ha sido un poco difícil, porque en diversas ocasiones tengo que pedir ayuda a compañeros para que puedan enviar mis trabajos a los profesores, porque yo no cuento con una computadora e internet para poder realizar mis actividades, además en los aspectos del conocimiento no todo es muy claro, porque no es lo mismo estar en clase que estar haciendo la tarea solos, por así decirlo, lo bueno de todo es que los profesores son accesibles con nosotros para poder enviar nuestros trabajos y no se nos dificulte y se nos junte con las otras materias. (Claudia, Programación)

Hay diferentes perspectivas de esta nueva modalidad, para continuar con nuestros estudios y adquirir el conocimiento necesario, desde mi punto de vista

algunos trabajos son fáciles de realizar, pero para otros, para poder hacerlos necesitamos contar con recursos tecnológicos; no todos podemos adquirirlos, por algunas situaciones y esto dificulta realizar algunas actividades para nuestra evaluación. (Morelia, Mecatrónica)

c) La falta de comunicación inmediata entre estudiante-profesor. Los estudiantes consideran que la enseñanza ha sido regular (14%) porque los docentes no resuelven sus dudas, no se esfuerzan por contestar de forma inmediata y no se comprometen con los estudiantes, no son clases prácticas, hace falta la coordinación y la experiencia de un profesor para ampliar sus conocimientos de una manera eficiente y práctica. No hay una comunicación eficaz, no entienden las tareas y por lo tanto no aprenden. Mendoza (2020) afirma que un curso en línea necesita de expertos en educación para establecer una estructura adecuada y asegurar una secuencia de estudio con recursos de calidad para lograr un aprendizaje satisfactorio (Mendoza, 2020).

Los estudiantes mencionan que en las clases presenciales, los maestros les daban la información sobre el tema, así como una introducción de éste, pero ahora ellos deben investigar cada contenido. En suma, consideran la educación virtual menos eficaz, en comparación de la educación presencial. 47% de los estudiantes consideran la enseñanza de sus profesores como buena, 29% como regular, 14% muy buena, 5% excelente y 5% muy mala.

Algunos profesores solo dejan mucha tarea que no son claras y no permiten que haya una comunicación para salir de dudas o simplemente tardan mucho en contestar los mensajes o correos. No es como antes, tenía dudas y acudía de forma inmediata con el profesor o le preguntaba en la clase. Ahora envían instrucciones sin ejemplos y de esta manera no comprendo todo el tema. (Juan, Programación)

Desde el punto de vista de los estudiantes, para que obtengan mayor aprendizaje es necesario que los profesores estén en mayor contacto con ellos, con videollamadas, audios y además trabajos en equipo para seguir conviviendo con sus compañeros, simplemente prefieren la educación presencial.

d) Falta de capacitación sobre tecnologías virtuales. Experimentar con la educación a distancia, virtual o en línea, ha complicado el proceso de enseñanza aprendizaje porque los estudiantes y profesores no estaban capacitados para emprender una educación asincrónica. Los jóvenes no han aceptado la

educación virtual porque ellos enfocaron su mirada desde un principio en la educación presencial, para socializar, discutir y reflexionar conjuntamente con el catedrático y sus compañeros de clase. Martínez (2017) comenta que la educación presencial ha sido durante siglos la principal fuente para transmitir y enseñar el conocimiento: “fundamentalmente aporta el hecho enriquecedor del contacto socializador, de la expresión corporal de sensaciones, anhelos y emociones, imposibles de emular a distancia” (112).

También mencionan que las actividades y tareas que envían los docentes, son buenas, llenas de información que abarcan varias formas de aprender y formas de realización, “los profesores tampoco tienen la culpa de esta pandemia, no podemos ponernos en contra de ellos, nadie es experto en estas situaciones”. (Gilberto, Mecatrónica)

e) Exceso de tareas y ejercicios. Al inicio de la pandemia, por falta de experiencia y por no contar con una planeación adecuada de actividades para una educación virtual, los docentes dejaron una gran cantidad de tareas a los estudiantes, lo que les complicó y obstaculizó su aprendizaje. El exceso de trabajo ha provocado que los estudiantes cumplan con las tareas para acreditar la asignatura, pero no han obtenido el conocimiento adecuado.

A mi parecer ha sido un poco malo porque no he aprendido, porque nos dejan mucho más trabajo, que en días normales de escuela, después de un rato resulta un tanto aburrido y tedioso estar solo sentado en la mesa, haciendo trabajos, deberían dejar un poco menos tarea para poder darnos un poco más de tiempo para nosotros y tener un mejor conocimiento. (Lourdes, Mecatrónica)

f) Falta de experiencia de los docentes en educación virtual. La falta de práctica de los docentes sobre el modelo virtual ha dificultado la educación a los estudiantes, ya que las planeaciones estaban hechas para una educación presencial. Los profesores tuvieron que improvisar actividades que afectaron a los estudiantes, principalmente por el exceso de tareas y por la falta de instrucciones claras y precisas en las actividades. Yong; Nagles; Mejía y Chaparro (2017) señalan que los docentes deben desarrollar una serie de competencias y conocimientos adicionales para liderar y gestionar la educación virtual, además de contar con la infraestructura y tecnología necesaria para desempeñar su labor.

Ha sido cansado hacer mis tareas porque algunos profesores no dan bien las instrucciones de cómo hacerlas y si les pides ayuda se molestan y pues tienes que estar adivinando lo que quieren que hagamos. También algunos profesores suelen enviar los trabajos y ese mismo día que lo envían, lo quieren antes de que acabe el día y tú tienes que investigar y pues no lo hago bien en tan poco tiempo y saco baja calificación. (Alejandro, ARH)

Hay algunas ocasiones que algunos profesores no nos comparten bien la información de las tareas que debemos de hacer, nos comparten fotos borrosas y para nosotros es un poco complicado, esto ha ocasionado que no realice mis tareas y que obtenga bajas calificaciones. (Luis, Mecatrónica)

g) Los diferentes estilos de aprendizaje. Otro aspecto que destaca en este análisis es la forma de aprender de los estudiantes y que les ha dificultado el aprendizaje. Algunos mencionan que su estilo es auditivo, otros visuales y algunos más kinestésicos, y que necesitan que los profesores graven sus clases para que puedan escucharlas y tener mejor conocimiento, y ver por escrito las actividades y diapositivas que presentan sus profesores y sus compañeros de clase.

Bueno, estas enseñanzas a distancia, pues no han sido tan buenas, ya que solo hacemos actividades, proyectos, trabajos, ejercicios, entre otras cosas, y casi no aprendo, en lo personal, aprendo más visualmente, o sea viendo al profesor que me explique, porque haciendo solo actividades o viendo videos de cómo hacer los ejercicios lamentablemente, casi no he podido entender casi nada, ya que de esa forma la mayoría no entendemos de que se trata, o al menos yo, no. (Isabel, ARH)

h) El estudio sin la convivencia escolar. Trabajar de forma individual y aislada de sus compañeros ha afectado el aprendizaje del estudiantado, ya que ellos estaban acostumbrados a la convivencia con sus compañeros, con sus maestros y amigos. Aguilar y del Valle (2016) mencionan que el aprendizaje puede disminuir en solitario, porque en el aula entre compañeros se ayudan, resuelven problemas, dudas y trabajan en equipo. El estudiante en el modelo virtual puede rendirse y abandonar la escuela.

No me gusta este modelo de educación virtual, ya que me gusta estudiar con mis amigos, hacer trabajos en equipo, vernos por las tardes para hacer tareas, no me

gusta estudiar solo, me entristece. Extraño las explicaciones de mis maestros y los debates con mis compañeros de clase. (Elvia, Programación)

Ha tenido un cambio drástico, ya que perdí el régimen educativo que se mantenía antes, rutina de aula y convivencia con compañeros, maestros y maestras, lo cual hace que no sea lo mismo estar en clases presenciales y que los maestros o maestras expliquen los temas y actividades a llevar a cabo y lleven a cabo su plan de trabajo. (Sandra, ARH)

I) Incremento de las emociones negativas. El modelo de educación virtual conjuntamente con la pandemia ha traído un incremento de emociones negativas en los estudiantes del NMS como ansiedad, desesperación, estrés, tristeza y frustración. En un estudio realizado en la Comunidad Autónoma Vasca, España, Ozamiz et al., (2020) encontraron medias superiores en estrés, ansiedad y depresión en los jóvenes. Los autores afirmaron que quizás se debía al nuevo contexto educativo asincrónico.

Estresante, que incluido hay días que llego a llorar, pues ha sido muy desesperante porque a veces siento que no me va a dar tiempo entregar las actividades en tiempo y forma. Y es demasiado el estrés que no me puedo concentrar. O también me llego a poner nostálgica porque no puedo realizar actividades que me gustarían realizar fuera de casa, o salir con las personas que me agradan. No han sido muy agradable las situaciones y también por eso no puedo estar muy feliz, pues no puedo evitar pensar en lo que está pasando. (Emilia, Mecatrónica)

Conclusiones

La pandemia del Covid-19 en el sector educativo ha sido significada por los estudiantes como un retroceso en sus actividades académicas, pero también un fenómeno que ha traído como consecuencia la afectación irreparable de la educación, salud, empleo y economía, induciendo la deserción y abandono escolar.

El cambio de la educación presencial a una virtual ha permitido valorar a los profesores como fundamentales en el desarrollo educativo de los jóvenes. Las enseñanzas del docente ante un grupo han sido consideradas como la más marcada y extrañable en los estudiantes.

Al mismo tiempo, la pandemia ha significado el cambio en la vida cotidiana del estudiante y del profesor, dejar de hacer actividades que realizaban

durante los días como hacer deporte, asistir a la escuela, salir de compras, vacacionar, asistir a fiestas, ver al novio o novia, convivencia social con los amigos y con la familia. Paradójicamente, también ha significado mayor convivencia con la familia.

En suma, la pandemia ha representado diferentes significaciones en los estudiantes del NMS, desde afectación en su proceso de enseñanza aprendizaje y valoración de la escuela hasta cambios en su vida personal y cotidiana, en su economía familiar, psicología emocional y convivencia social.

La educación virtual en tiempos de pandemia ha generado dificultades en el proceso de la enseñanza aprendizaje. El obstáculo más significativo para los estudiantes ha sido la ausencia del docente, lo que ha hecho que se valore al catedrático como principal actor en el proceso de enseñanza aprendizaje.

La carencia de recursos tecnológicos como la computadora y el limitado o nulo servicio de internet ha expuesto las diferentes brechas de desigualdad y equidad educativa en los estudiantes, lo que ha ocasionado el abandono escolar.

En el mismo sentido, la ausencia de competencias y conocimientos de los docentes para impartir clase mediante un sistema de educación virtual ha generado que el estudiante no adquiera el aprendizaje esperado y genere emociones negativas para su estabilidad educativa. El exceso de tareas y de ejercicios fueron los principales obstáculos de los estudiantes para el aprendizaje.

El repentino cambio de un sistema educativo presencial a un improvisado modelo virtual, también ha generado incremento en las emociones negativas en los estudiantes, trayendo como consecuencia bajo rendimiento escolar; asimismo, la falta de convivencia escolar y social ha influido en sus emociones y aprendizaje.

En suma, tanto la pandemia como la educación virtual han generado consecuencias irremediables en el proceso de enseñanza aprendizaje, las cuales se reflejan como abandono escolar e incremento de enfermedades emocionales en los estudiantes del bachillerato.

Referencias

- AGUILAR, M. A. y M. E., del Valle (2016). “De lo presencial a lo virtual: Caso” en *Opción*. 32(9), Universidad Metropolitana, pp. 17-31.
- CADENA-IÑIGUEZ, P.; Rendón-Medel, R.; Aguilar-Ávila, J.; Salinas-Cruz, E.; de la Cruz-Morales, F. R. & D. M., Sangerman-Jarquín (2017). “Métodos cuantitativos, métodos cualitativos o su combinación en la inves-

- “Educación a distancia: un acercamiento en las ciencias sociales” en *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*. 8(7), pp. 1603-1617.
- COTINO Hueso, L. (2020). “La enseñanza digital en serio y el derecho a la educación en tiempos del coronavirus” en *Revista de educación y derecho*. 21, disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7388655>
- HERNÁNDEZ Sampieri, R.; Fernández Collado, C. & P., Baptista Lucio (2014). *Metodología de la investigación*. México, Mc Graw Hill.
- HERRERA Corona, L.; Mendoza Zaragoza, N. E. y M. A., Buenabad Arias (2009). “Educación a distancia: una perspectiva emocional e interpersonal” en *Apertura*. 9(10), pp. 62-77, disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68812679007>
- INSTITUTO Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2019). “Tecnologías de la información y comunicaciones TIC's en hogares” en INEGI. México, disponible en: <https://www.inegi.org.mx/temas/ticshogares/>
- KIM, EA (2020). Social Distancing and Public Health Guidelines at Workplaces in Korea: Responses to COVID-19, Safety and Health at Work. <https://doi.org/10.1016/j.shaw.2020.07.006>.
- LEÓN Dávila, L. A. (2006). “Educación a distancia hoy: debilidades, ventajas y proyección, entrevista con Wolfram Laaser” en *Apertura*. 6(5), pp. 100-107, disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=688/68800508>
- MARTÍNEZ, V. (2017). “Educación presencial versus educación a distancia” en *La Cuestión Universitaria*. No. 9, pp. 108-116, disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6279481>
- MENDOZA Castillo, L. (2020). “Lo que la pandemia nos enseñó sobre la educación a distancia” en *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. L (núm. Esp. Disponible en: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/270/27063237028/html/index.html>
- MOJICA-CRESPO, R. y M., Morales-Crespo (2020). “Pandemia COVID-19, la nueva emergencia sanitaria de preocupación internacional: una revisión (2020)” en *Semergen*. <https://doi.org/10.1016/j.semerg.2020.05.010>
- OZAMIZ-ETXEBARRIA, N.; Dosil-Santamaria, M.; Picaza-Gorrochategui, M. & N. Idoiaga-Mondragon (2020). “Niveles de estrés, ansiedad y depresión en la primera fase del brote del COVID-19 en una muestra recogida en el norte de España” en *Cuadernos de Saúde Pública*. 36(4), pp. 1-10. Doi: 10.1590/0102-311X00054020
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2020). Coronavirus disease (COVID-19) Situation Report – 182. <https://www.who.int/docs/default-sour->

- ce/coronaviruse/situation-reports/20200720-covid-19-sitrep-182.pdf?sfvrsn=60aabc5c_2
- OTERO, W.; Gómez, M.; Ángel, L. A.; Ruiz, O.; Marulanda, H.; Riveros, J.; Junca, G.; Ballén, H.; Rodríguez, Á.; Pineda, L. F.; Otero, E.; Otero, L.; Jaramillo, G.; Buitrago, J.; Rodríguez, J. y M. Bastidas (2020). “Procedimientos endoscópicos y pandemia COVID-19. Consideraciones básicas” en *Revista Colombiana de Gastroenterología*. 35(1), disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=337763173008> DOI: 10.22516/25007440.526
- RIVAS, Pedro José (2020). “Después del Virus Covid-19 (d.CV.) No seremos los mismos, antes (a.CV.) tampoco lo éramos y no lo sabíamos” en *Educere*. 24(79).
- ROJAS Cairampoma, M. (2015). “Tipos de Investigación científica: Una simplificación de la complicada incoherente nomenclatura y clasificación. REDVET” en *Revista Electrónica de Veterinaria*. 16(1), pp. 1-14, disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=636/63638739004>
- ROMERO-MAYORAL, J.; García-Domínguez, M.; Roca-González, C.; Sanjuán Hernán-Pérez, A. y A. Pulido-Alonso (2014). “Diseño de un aprendizaje adaptado a las necesidades del alumno. Teoría de la Educación” en *Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*. 15(3), pp. 172-189, disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2010/201032662010>
- SARABIA, S. (2020). “La salud mental en los tiempos del coronavirus” en *Revista de Neuro-Psiquiatría*. 83(1), disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=372062853002> DOI: <https://doi.org/10.20453/rnp.v83i1.3680>
- STRASUSS, A. & J. Corbin (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia, Universidad de Antioquia
- SERRANO BARQUÍN, C. y L. López Garduño (1999). “Educación a distancia: su polisemia y su prospectiva en la Universidad Pública” en *Tiempo de Educar*. 1(2), pp. 71-92, disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=311/31100204>
- TAYLOR, S.J. & R. Bogdan (2000). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona, Paidós.
- YONG, E.; Nagles, N.; Mejía, C. y C. Chaparro (2017). “Evolución de la educación superior a distancia: desafíos y oportunidades para su gestión” en *Revista Virtual*. Universidad Católica del Norte, 50, pp. 80-105, disponible en: <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/814/1332>



Percepción social de la era post COVID-19

Ricardo Nava Olivares¹

Resumen

Es un hecho contundente que el ingreso del COVID-19 al mundo y sobre todo a nuestro país, ha trastocado las prácticas sociales de quienes lo estamos viviendo, por ello es importante visualizar como la misma sociedad percibe los cambios que le acontecen a su alrededor. En respuesta de ello y a través de la red social de WhatsApp, se realizó una pregunta que engloba la percepción de los cambios en la educación, la economía, la salud y la cultura, permitiendo finalmente el desglose de tres grupos; los que consideran que el cambio está en marcha, los que tienen incertidumbre y finalmente quienes reflexionan el sentido del cambio. Es importante destacar que las respuestas están relacionadas con el nivel educativo de los encuestados dando un panorama diverso en las respuestas.

Palabras clave: percepción, era post COVID-19, cambios, crisis, prácticas sociales.

Social perception about post Covid-19 era

Abstract

It's a devastating fact that COVID-19 appearing on the world and overall to our country, has disrupted the social practices of those of us who are living it, so it is important to visualize how society itself perceives these changes that are happening around it. In response to this and through the WhatsApp social network, a question was asked that encompasses the perception about changes in education, the economy, health and culture, finally allowing the apportion over three groups; those who consider that change is underway, those who have uncertainty and finally, those who reflect on the meaning of the change. It is important to note that the answers are related to the educational level of the respondents, giving a diverse panorama in the answers.

Keywords: Perception, Post COVID-19 era, adjustments, crisis, social practices.

¹ Profesor-Investigador del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, Doctor en Desarrollo Regional por El Colegio de Tlaxcala A. C., Líder del Cuerpo Académico: *Democracia y procesos políticos territoriales*. Correo: ricardonavaolivares@yahoo.com.mx

Introducción

La llegada inesperada del COVID-19 (SARS-CoV-2) a México ha abierto debates en los que se deja ver las formas en que debe o debió ser manejado. Diversos autores como Nava (2020), Sousa (2020), Agamben (2020), Sandoval (2020), convergen en dar una explicación interesante sobre el desarrollo de la pandemia desde que este ingreso al país en el mes de febrero de 2020. En este sentido, podemos ver los estragos en cuanto a los cambios tanto físicos como sociales de los que debimos ser partícipes. A la crisis sanitaria sigue la económica, la social, la tecnológica; esto ha provocado cambios importantes en las prácticas sociales, económicas, educativas, laborales, entre otras, sin embargo, ¿qué tanto estos cambios generaran una nueva visión del mundo y cómo nos vemos en él? y ¿qué tanto cambiarán la cultura de la humanidad?

Bajo las preguntas anteriores, el presente artículo tiene como objetivo mostrar los resultados de un estudio exploratorio sobre la percepción de los actores de cómo será la era post Covid-19, una vez que la pandemia ha trastocado una parte importante de la vida cotidiana en la mayoría del mundo.

El trabajo está estructurado en tres apartados, el primero hace una revisión somera sobre la historia del mundo, particularmente el conflicto, las crisis sanitarias y las crisis económicas para intentar demostrar que la humanidad ha aprendido muy poco de esas lecciones; el segundo presenta el perfil de los actores proporcionando características específicas de estos, tales como escolaridad, grupo de edad y género, esto con el objetivo de situarnos en el contexto del área de conocimiento de cada uno de ellos. Finalmente, en el tercer apartado se hace un análisis de las percepciones de los actores con respecto a la era post covid-19, lo que nos permite dar cuenta de cómo los encuestados, desde este suceso han logrado vivir la actual pandemia. En consecuencia, se realizan las consideraciones finales de este trabajo.

La sociedad del conflicto para entender la era post Covid-19

En la historia de la humanidad han existido múltiples crisis, algunas ligadas a las disputas políticas por ganar influencia, establecer regímenes políticos ya sea monárquicos, totalitarios, autoritarios, democráticos, ejemplos como la Revolución Bolchevique (1917), la Revolución Mexicana (1910), la I (1914) y II (1939) guerras mundiales, la famosa Guerra Fría (1947), la Guerra de los Balcanes (1991), la Guerra de Vietnam (1955) más recientemente la llamada Tormenta del Desierto (1991), el permanente conflicto en Medio Oriente, las

disputas por el poder político en América Latina a través de los golpes de estado (siglo XX) y en la actualidad las tensiones entre China y Estados Unidos, así como las amenazas del Medio Oriente con el mundo a través del terrorismo.

En cada conflicto sea mundial o local está presente la búsqueda de la hegemonía. En todas ellas, el final feliz no existe, pues a pesar de que cada una de éstas dejó a su paso cientos, miles, millones de muertes, mutilados, tremendas crisis sanitarias, económicas y sociales que devastaron pueblos enteros, la paz y el cambio social esperanzador fue un sueño no cumplido, más tardó en concluir cada episodio que en iniciar una nueva disputa. La sociedad de conflicto es parte de la humanidad.

Por otro lado, las crisis económicas han estado presentes a lo largo del siglo XX, la más profunda hasta antes de la actual (siglo XXI) fue en 1929, el crack de ese año, tuvo enormes consecuencias para Estados Unidos y el mundo, los consumidores y productores, hecho que propició el surgimiento de la teoría del pleno empleo de Maynard Keynes (1936) dando origen en su momento a los estados de bienestar. Las secuelas de esa crisis fueron mayúsculas provocando pérdidas de empleos, caídas del ingreso *per cápita*, pérdidas millonarias en los sectores de la actividad económica, pero aún con lo profunda que fue, al poco tiempo la sociedad regresó al consumo, se consolidó el sistema capitalista, las brechas de desigualdad que se profundizaron no fueron obstáculo para vigorizar el mercado, el Estado intervino en la economía y en varios países la recuperación fue importante, en el caso de México, décadas después del colapso de esa época logró tener tasas de crecimiento por arriba de los siete puntos porcentuales, los ingresos salariales permitieron cubrir con las necesidades básicas. Para el siglo XXI, la crisis de 2008 que fue provocada por la especulación en el mercado inmobiliario tuvo su epicentro en Estados Unidos, se agudizó por el efecto bola de nieve tal como ocurrió con el *efecto tequila* (1995) o el *efecto samba* (1999), crisis que expresaban la etapa de globalización económica como parte del proceso de expansión del capitalismo.

Las crisis económicas no modificaron las prácticas de consumo, los créditos si bien se contrajeron siguieron presentes y las inversiones siguieron sus rutas de expansión consolidado por las economías del conocimiento, los intangibles se volvieron una práctica cotidiana, las revoluciones científicas que predijo Isaih Berlin, se potenciaron. Los nativos digitales, el uso de la red, telefonía celular, tablets, aplicaciones y cientos de empresas ligadas al desarrollo de software formaron parte de la nueva realidad antes del coronavirus.

Pero, si las crisis políticas y económicas, son parte de nuestras vidas, también las sanitarias forman ese espectro, sobre las primeras, en el siglo XX

se han registrado, por ejemplo la Peste Española (1918), el Ébola (1976), el VIH más conocido como SIDA (1984), el H1N1 o influenza (2009); todas éstas han tenido impactos importantes en la vida humana y en su momento fueron catalogadas como enfermedades que ponían en riesgo a la humanidad, éstas requirieron la atención de científicos, de la industria farmacéutica y de los organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS) para descifrar posibles tratamientos que minimizaran sus consecuencias fatales, así por ejemplo el SIDA en su origen sorprendió al mundo por su altísimo índice de letalidad, si bien adquirir el virus se asociaba a la práctica sexual, luego se descubrió que esa no era la única forma de contagio, tuvo que pasar algunos años para que hoy en pleno siglo XXI el virus sea controlado, las personas que contraen el VIH pueden tener una vida digna, más allá de los procesos de discriminación que aún persisten.

En el caso de la influenza (H1N1) -que data a penas de una década- también provocó tensiones y crisis; no fue hasta que se descubrió la vacuna que permitió a los humanos tener un control sobre la enfermedad, hoy millones de personas se protegen de este virus y su letalidad está minimizada, aunque millones nunca se han aplicado la vacuna para prevenir la influenza.

Sin embargo, pese a las experiencias que se tiene para enfrentar estas crisis sanitarias que inician en los espacios locales y que se expanden en el resto del mundo, hasta convertirse en pandemias, las interrogantes que surgen son: ¿Qué aprendimos de éstas?, ¿Qué cambiamos como humanidad?, ¿Cómo aprendimos a convivir de forma cotidiana con los virus que existen en el mundo?

Hay diversas aristas que dan respuestas a las interrogantes planteadas, pero existe un denominador común, el ser humano tiene la capacidad de adaptación ya sea por crear inmunidad individual o colectiva, por los avances científicos que nos acercan a la cura o bien porque nuestra propia condición sociocultural, socioeconómica, geográfica o nuestro ecosistema generan dispositivos para enfrentar la enfermedad. El ser humano sigue habitando el planeta, las crisis no han puesto a la humanidad en proceso de extinción global, desde luego hay comunidades que han sufrido los embates de los virus y pueblos enteros han desaparecido, basta recordar que el México antiguo integrado por las culturas prehispánicas sufrió la muerte de miles de indios por la transmisión de enfermedades de los colonizadores españoles.

Aun así, la humanidad no ha estado en riesgo, es vulnerable a los embates de la naturaleza y la mutación por evolución de los virus en la especie humana y animal, precisamente la razón histórica demuestra que no desapare-

ceremos por un virus –al menos no por ahora- está es quizás la amenaza real, el humano sabe que como humanidad no dejará de existir, los registros de los virus y su alcance en el tiempo lo han demostrado en todo el siglo XX y XXI, esta verdad es la razón por la que no haya cambios radicales en el mediano y largo plazo.

Como sabemos, la llegada del Covid-19 a finales del 2019 desde China, donde Sousa argumenta que tal país se pudo ver estigmatizado por “la narrativa sobre la pandemia en los medios de comunicación occidentales evidenció el afán de demonizar a China” (Sousa, 2020: 25). Mientras tanto en su llegada a México en febrero de 2020 el gobierno puso en práctica el cierre gradual de las actividades consideradas no esenciales.

En este sentido vemos como la reciente crisis sanitaria del Covid-19, luego de darse a conocer, algunos creían en su existencia y otros no tanto, pero muy probablemente ambos en una década habrán olvidado este confinamiento que limitó la movilidad, la interacción social y otras prácticas asociadas a la vida cotidiana. A propósito de ello, Sousa (2020) nos lleva a la reflexión sobre el concepto de pandemia por lo que “La etimología del término pandemia dice exactamente eso: reunión del pueblo. La tragedia es que, en este caso, para demostrar solidaridad lo mejor es aislarnos y evitar tocar a otras personas. Es una extraña comunión de destinos” (2020: 23).

Así, la pandemia llega a empeorar una crisis mundial a la que hemos estado sometidos, sobre todo el sector económico, lo que desencadena un aplazamiento en la mejora del área de la salud pública (Sousa, 2020). Desde esta perspectiva podemos entender que producto de las crisis económicas, los grupos de mayor riesgo fueron los grupos vulnerables en los que se encuentran las personas de la tercera edad, obesidad, diabetes y enfermedades renales (Nava, 2020). Sin duda la presencia de la pandemia de COVID-19 ha generado en la población efectos considerables y múltiples. Entre estas secuelas, encontramos variadas opiniones sobre la percepción, que llevaron a estigmatizar y discriminar a personas contagiadas, así como al personal de salud (UNESCO, 2020: 12).

Por otro lado, entre los cambios que trajo consigo la pandemia está sin duda el ya trastocado sector educativo, puesto que, si bien se puso en marcha la aplicación del uso de las tecnologías de la información, se demostró que no estamos preparados para afrontar lo que en Nava (2020) se menciona como una *Pedagogía pandémica*, donde a pesar del esfuerzo por las clases a distancia los aprendizajes esperados serían limitados. Desde la perspectiva de Sousa (2020), las preocupaciones por la recuperación de los retrasos edu-

cativos son preocupantes, incluso la UNESCO (2020) agrega, el fuerte impacto de la pandemia en la educación de los niños pertenecientes a los países con ingresos más bajos, es decir, que este sector de la población le costaría aún más continuar con sus estudios. Isacovich, Petrelli (2020) aseguran la percepción de algunos profesores sobre la educación a distancia como un acto de privilegio que debe responder a el uso de dispositivos, conectividad y la “profundización del intercambio” (2020: 65), es decir el tiempo en el que se desarrollan las clases que genera en sí, agotamiento para los estudiantes y profesores.

Finalmente, es pertinente reflexionar sobre los cambios como resultado de la era post Covid-19, mismos que se ven reflejados en las prácticas cotidianas de la sociedad, las cuales van desde transformaciones en actividades recreativas, de salud, educativas, económicas, de empleo, entre muchos más.

Perfil de los encuestados

La era post Covid-19 ha generado expectativas, desde las que apuntan al cambio radical del ser humano hasta aquellas que consideran no habrá más que algunas expresiones leves de cambio; pero al final volveremos a ser lo que hemos sido a lo largo de nuestras vidas. Estas posiciones pueden encontrar evidencia en la percepción de los actores, su sentir, pensar y actuar, al respecto, se recogió información de personas que en su mayoría están vinculados al sector educativo del estado de Tlaxcala y Puebla, ya sea como estudiantes de posgrado de nivel maestría/doctorado y licenciatura, académicos, en menor medida quien tiene actividades administrativas y otras áreas laborales. El instrumento consistió en una pregunta que se realizó a través de la red social de WhatsApp.²

Pregunta:

¿Tú consideras que la vida social, económica, cultural, política y educativa serán diferentes, una vez que la pandemia disminuya en el mundo, México y Tlaxcala?

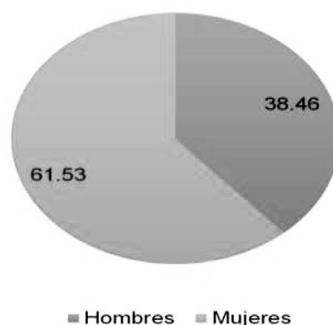
Red social: WhatsApp.

Fecha de aplicación: 16 de julio de 2020

² Una primera versión resumida de este artículo fue publicada en el Suplemento Saber y Ciencia, Jornada de Oriente BUAP, en octubre de 2020.

El total de personas que contestaron por la red social de WhatsApp fue 39, de los cuales 24 son mujeres que representan el 61.53%, mientras que 15 son hombres, mismos que representan el 38.46% del total de participantes (véase gráfica 1). En la distribución por sexo muestra que las mujeres tuvieron mayor interés de expresar sus opiniones, con concordancia con lo que ocurre en muchos ámbitos de la vida pública. El 89% del total está vinculado al sector educativo, ya sea como académicos, estudiantes, profesor de educación básica o área administrativa.

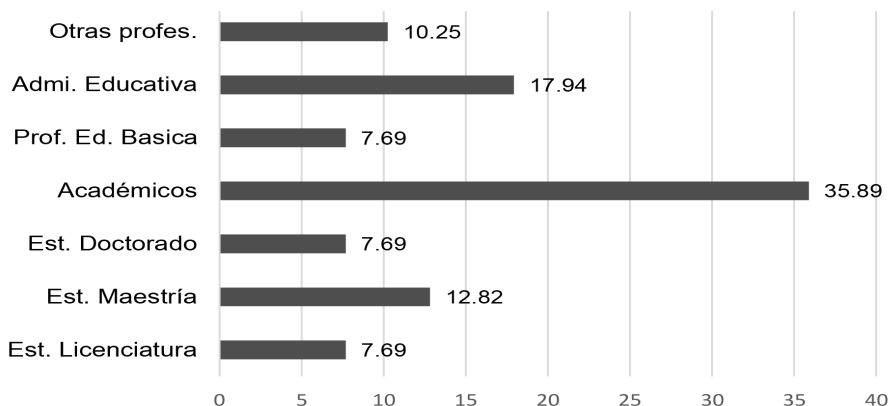
Gráfica 1. Distribución por sexo de los encuestados



Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta (julio, 2020).

Entre los datos más significativos del perfil de ocupación se encuentra que 35.89% de los que respondieron son académicos de tiempo completo en sus instituciones y se distribuyen entre las ciencias sociales y las humanidades, las adscripciones son el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional (CIISDER) de la Universidad Autónoma de Tlaxcala (UATx), la Universidad Pedagógica Nacional Tlaxcala (UPN), la Universidad de Oriente (UO) en el estado de Puebla, todos tienen el grado de doctor. Otro dato interesante es que prácticamente el 28% de los que contestaron son estudiantes, la mayor proporción está en maestría, seguido de doctorado (Instituto Internacional del Derecho y el Estado) y licenciatura. El 17% del total se ubica entre personas que participan en áreas administrativas (véase gráfica 2).

Gráfica 2. Porcentaje de distribución por ocupación



Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta (julio, 2020).

La distribución de perfiles permite hacer comparaciones, sobre la percepción de los encuestados con respecto a si habrá o no cambios en la vida en sus distintas aristas producidas por los efectos del Covid-19, de hecho, los académicos que es el grupo más significativo de la encuesta, tienen algunas características valiosas de mencionar: se infiere que en su mayoría son personas que rebasan los 50 años de edad, tienen empleo y salario seguro, acceso a seguridad social y su nivel cognitivo está asociado a la generación de conocimiento y la formación de recursos humanos en niveles de posgrado, estas características sin duda permean la forma en que observan la realidad, su complejidad y los posibles escenarios futuros.

En el caso de los estudiantes de los niveles de licenciatura y maestría, a diferencia de los estudiantes de doctorado que ya rebasan los 45 años y más, se infiere que su promedio de edad no rebasa los 30 años, los que están estudiando licenciatura están adscritos a la UNAM, la BUAP y la Universidad Metropolitana de Tlaxcala, dos de los tres casos no trabajan y una de ellas apoya al negocio particular de la familia, en el caso de los estudiantes de maestría la mayoría está realizando su posgrado en la Maestría en Análisis Regional del CIISDER UATx, cuentan con beca Conacyt, mientras que un estudiante de posgrado lo hace en el Instituto Internacional del Derecho y el Estado (IIDE) una institución privada con sedes en las entidades federativas. Los estudiantes del doctorado que representan el 7.6% del total de encuestados realizan sus estudios en el IIDE y en CIISDER, trabajan, en docencia e investigación y

litigan. La mirada con la que este grupo observa la realidad, tal como veremos más adelante, se pudieran encontrar diferencias en la percepción de la realidad post Covid-19 (véase cuadro 1).

Cuadro 1. Distribución de ocupación y sexo de los encuestados

Estudiante de Licenciatura		Estudiante de Doctorado		Estudiante de Maestría	Académicos		Profesor de Educación Básica		Administración educativa		Otras profesiones	
H	M	H	M	H	H	M	H	M	H	M	H	M
1	2	3		5	6	8	1	2	3	4	1	3
3		3		5	14		3		7		4	

Fuente: elaboración propia con datos de las encuestas (julio, 2020).

Resulta interesante que los encuestados cuya ocupación está en áreas administrativas del sector educativo y que representa el 17.94%, estos se sitúan en distintos procesos de trayectoria escolar como: titulación, control escolar, administración y recursos humanos, vinculación, área de cómputo, asistentes ejecutivas; su edad varía, pero se ubica entre los 30 y 40 años; algunos tienen acceso a seguridad social; no alcanzan su independencia económica, porque tienen salarios bajos debido a su categoría, lo cual hace suponer deben tener ingresos complementarios producto de otras actividades. Por lo que es posible que su mirada del Covid-19 se relacione con su situación económica. No todos los que pertenecen a este sector cuentan con estudios terminados de licenciatura, aunque dos de ellos tienen maestría terminada.

El restante 20% de los encuestados se ocupan en el magisterio, el servicio público y en la iniciativa privada, se destaca que en todos los casos son profesionistas, es decir al menos tienen licenciatura terminada.

La anterior descripción permite acercarnos al imaginario social de las percepciones de las personas y la forma en que la pandemia modificó sus prácticas sociales en el presente, pero ayuda a comprender sus narrativas del futuro, su perfil y ocupación sin duda marca sus opiniones.

Al respecto, se presenta a continuación un análisis de las respuestas de los encuestados a partir de una clasificación por segmentos. El orden que se presenta es: estudiantes de licenciatura, maestría, doctorado, personal administrativo, otras profesiones (incluye, magisterio y otras), finalmente la opinión de académicos; el criterio de clasificación obedece a identificar

puntos de conexión, ruptura y complejidad en la construcción de escenarios y qué tanto el perfil de género, edad y ocupación son variables valiosas para analizar el cambio.

La percepción de los actores en la era post Covid-19

La revisión de la historia para comprender si se producirán cambios estructurales producidos por el Covid-19 apunta que esto no es posible, los ejemplos citados advierten que los cambios son graduales, que las condiciones históricas determinan la forma y fondo del cambio. Se destacan tres grupos de respuestas: 1) Las que en su mayoría considera que el cambio ya está en marcha³, 2) Las que consideran que no habrá cambios sustantivos y 3) Las que analizan la orientación del cambio.

En el caso del primer grupo, los que consideran que el cambio está en marcha, parte del supuesto que éste ya está presente, una vez que se modificaron muchas de las prácticas sociales, laborales, económicas, culturales, tecnológicas y de la salud. Para este grupo, las relaciones e interacciones sociales cambiaron de forma significativa, pues el confinamiento, las medidas preventivas como el uso del cubrebocas, la sana distancia, el trabajo en casa, la higiene y las nuevas formas de comunicación en sí mismas son diferentes. Sin embargo, en este grupo no se encuentran expresiones que hagan mención sobre el futuro, más allá del corto y mediano plazo, hecho importante una vez que, si bien refieren a que nada será igual, tampoco está claro hacia dónde estará orientado el cambio o si éste se mantendrá.

Será diferente [...] en general somos de una cultura de fiestas, deporte, manifestación de amor, respeto. Hoy hemos perdido todo, no fiestas, no deporte, no manifestación de amor o respeto. Todas las relaciones son frías, no consumes alimentos en la calle, la gente se encuentra traumada y no te saluda, surgen nuevas costumbres de trato. Educación, trabajo y deporte a distancia. Todo [lo] queremos hacer con medios electrónicos. Una nueva economía, una nueva forma de relacionarse. Nada será igual.

³ En la encuesta de Mitofsky, *Los mexicanos en cuarentena*, 80% piensa que las cosas no serán iguales, mientras que el 18 por ciento considera que volverán a ser iguales. En la encuesta De las Heras, *Balace del coronavirus y la nueva normalidad*, 45% opina que va a cambiar mucho, pero no todo, 20% afirma que va a cambiar todo, pero el 31% prácticamente no va a cambiar nada.

Este grupo hace énfasis en el uso de las tecnologías como medio de interacción con la familia, amigos y llevar a cabo sus actividades laborales, pero llama la atención pues se afirma que la pandemia dejará desconfianza, recelo y temor para regresar a una vida normal, lo cual implicará una readaptación al entorno que no figuraba en sus prácticas sociales.

Hoy en día la comunicación e interacción ya no es cara a cara, utilizo las herramientas tecnológicas como aplicaciones (Zoom, WhatsApp, Messenger, Instagram, etc.) con la finalidad de tener contacto con familiares, amigos, vecinos, pacientes y en cierto punto con el exterior [...] Los besos, abrazos y saludos han sido sustituidos por mensajes, video llamadas.

La pandemia nos dejará desconfianza y recelo en los demás y probablemente temor al regreso a los centros de trabajo o simplemente a la vida normal, lo que podría afectar seriamente a las actividades económicas [...] El miedo al contagio y la ignorancia provocará aún más, conflictos sociales y políticos.

A propósito del miedo, es evidente que ante la paradoja de la existencia y desconocimiento del actuar del virus, este se haga presente. Así Sousa (2020) manifiesta que el temor se ve caótico en la mayoría de la población, puesto que en esencia es un enemigo invisible. En suma, a la especulación del miedo al contagio se desencadenan temores que llevan a compras de desesperación y pánico (Nava, 2020), esto como respuesta al no saber que pasara con los lugares de abastecimiento.

Resulta interesante que haya un conjunto de elementos que les genera incertidumbre por los efectos de la pandemia, sobresalen la crisis económica, la recesión, el desempleo, la pobreza, la desigualdad, la deserción escolar, la violencia, la criminalidad, la educación, brotes de corrupción, la relación con la religión en cuanto al posible alejamiento, los espectáculos, los deportes, la conciencia de mantener medidas de higiene, cuidado de la salud y la importancia de la alimentación, expresiones como “el virus llegó para quedarse” están presentes.

[...] la recuperación durará años. La pobreza desgraciadamente afectará más aún a los pobres, la pérdida de empleos será difícil de recuperarlos al 100%. La deserción de alumnos será inevitable, el índice de criminalidad aumentará a nivel mundial, la corrupción se multiplicará, la fe en las religiones alejara a los creyentes, la pérdida de capital de la iglesia colapsara, las industrias tendrán un déficit económico que los llevará a la quiebra. No a todas. Los espectáculos, el

fútbol, la lucha libre, los circos morirán poco a poco salvo que se descubra la ansiada vacuna. Aunque el virus llegó para quedarse por siempre.

En relación con la educación, la percepción se puede clasificar de dos tipos, la primera es que la pandemia generó un colapso, pues la transición a la educación *on line*, a distancia o virtual puso en riesgo los procesos formativos, no obstante, para algunos la crisis sanitaria es una oportunidad para modificar la práctica docente, discutir los planes de estudios y la necesaria incorporación de las tecnologías de la información. Sobresale la brecha tecnológica y los problemas de conectividad que limitan el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En lo que respecta a la vida educativa, me parece que podríamos estar frente a un gran avance, porque es la oportunidad para incluir de manera permanente el uso generalizado de las Tic's [...] es necesario replantear los planes educativos, si todos los actores involucrados hacen lo propio se podría dar un verdadero avance. Aunque la realidad es que se presentan muchos obstáculos, la calidad de la educación en general no es muy buena, y con medio semestre fuera de las aulas los estudiantes de educación básica están atrasados, no en su totalidad porque hubo familias que lograron enfrentar la situación y pusieron toda la disposición para que los niños o estudiantes adultos siguieran con su ritmo escolar, sin embargo, familias sin acceso a internet tuvieron grandes problemas [...] La vida post Covid-19 no será la misma, habrá cambios muy fuertes que tendremos que afrontar, aunque no todos lo logran.

Al respecto podemos comprender que como ya hemos mencionado anteriormente, el sector educativo fue trastocado de manera significativa sobre todo por el cierre de centros educativos y la nueva normalidad a distancia. Roldan (2021) asegura que hubo cifras significativas que dieron cuenta de la deserción escolar por razones diversas entre ellas la carencia de medios para tomar clases entre otros.

En cuanto a la educación considero que las capacitaciones docentes entorno a plataformas online son de gran ayuda para que profesoras y profesores pueden usar la tecnología como herramienta educativa durante y después de la pandemia. Además, espero que traten de disminuir la brecha digital en el alumnado ya que tuvo una mayor visibilidad. Incluso el INEGI junto con el IFI revelaron que sólo el 44.3 por ciento de los hogares del país cuenta con una computadora, lo cual es sumamente preocupante en el escenario en el que estamos situados.

En la educación, fue un cambio radical, las aulas fueron sustituidas por tabletas, celulares, televisión y computadoras; es decir se convirtieron en el medio por el cual el alumno integraba conocimiento. El incremento de la nueva tecnología estuvo a la orden del día. Tuve pacientes tanto niños y jóvenes que presentaron síntomas de estrés originado por el incremento de tareas, incremento de número de horas frente al televisor o monitor, la presión de entregar tareas, el exponer en plataformas, el uso de herramientas digitales, etc. Puedo decir que la vida está en una modificación que puede llevarnos a una evolución.

A propósito de las evidencias anteriores, Gorren y Ferrón (2020) además de testimonios de Roldan (2021), dan cuenta de que si bien es cierto que los cuadernos se intercambiaron por tabletas, computadoras, redes etc., en un inicio las comunicaciones resultaron favorables, sin embargo, con la posterioridad, este tipo de interacción trajo a sus participantes cansancio excesivo y por ende falta de atención por parte de los alumnos.

Nadie en su sano juicio, podrá decir que después de la experiencia del coronavirus todo volverá a ser igual. Su impacto en Tlaxcala, en México y en el mundo entero, ha sido tan fuerte en lo social, en lo económico, cultural, en lo político y de manera, especial, en lo educativo, que no se olvidará, y menos por la experiencia del confinamiento, del aumento de contagios y por el número de muertes, que se vieron primero de lejos, después más cerca y en muchos casos, se llegó a vivirlo, en el seno familiar.

Por eso las autoridades han llegado a llamar a la reactivación económica y social, como la “nueva normalidad”, y es a la que nos debemos de preparar, con un mayor cuidado en nuestra salud y en la de los demás.

Finalmente, aunque pareciera una idealización pesimista sobre lo que sucede en el mundo en el país y en el Estado, no podrá pasar desapercibido sobre todo para las generaciones futuras a las que indirecta o directamente les causará estragos de diferentes maneras en las prácticas sociales, tal como lo han mencionado algunos autores.

En el caso del segundo grupo, resulta interesante que su percepción sea de incredulidad sobre el cambio, para éstos la probabilidad de que exista no es significativa, las razones se articulan a la memoria histórica de los pueblos, enfatizan que la actual coyuntura no modificará las prácticas sociales, eco-

nómicas, laborales porque con el paso del tiempo las medidas se relajarán, debilitándose en lo individual y en lo colectivo, que la memoria cortoplacista se mantendrá, la crisis no tendrá consecuencias en la vida cotidiana. La percepción de este grupo es sumamente interesante porque incluye tres categorías indispensables en el análisis social de la era post Covid-19: el papel de la historia, el sistema económico hegemónico en el mundo y la adaptación del mexicano, sobre la primera se afirma:

Somos una sociedad sin memoria histórica [...] entonces es complicado pensar [que] la sociedad aprenda de esta crisis y sea más consciente [...].

Con respecto al sistema económico, la percepción es que en la era post Covid-19, la economía seguirá los caminos de la sociedad de consumo, no habrá formas distintas de interacción entre el mercado y el consumo, pues independientemente de que se puedan modificar las transacciones comerciales llámese electrónicas –que ya ocurrían antes de la pandemia- el sistema capitalista no está en riesgo.

Debería ser diferente. En el ámbito económico han tenido una gran influencia las empresas que venden productos online como Amazon o aquellas que ofrecen servicios inteligibles como Zoom. Estas empresas son las que han sobrevivido.

Los modelos de explotación seguirán sin cambio alguno, hecho que se demuestra en las primeras horas de que se acabará el confinamiento como acción del gobierno en México, las plazas comerciales vuelven a tener aglomeraciones, por más que haya medidas de prevención, los consumidores siguen los mismos patrones.

Sin embargo, creo que dichas medidas irán debilitándose, no conforme disminuya el riesgo, sino en cuanto la percepción del mismo descienda. Por otro lado, creo que toda esa esperanza de que el mundo va a ser distinto en cuanto a economía, solidaridad, ecología, etc., creo que no habrá tal cambio. El capitalismo tiene la capacidad para reabsorber incluso aquellos fenómenos que lo podrían poner en riesgo. La desigualdad, la violencia, la inseguridad van a permanecer, y espero que no pero probablemente, se van a recrudecer. Seremos más solidarios al inicio, porque hemos vivido una crisis colectiva, pero eventualmente vendrá el olvido y volveremos a nuestra individualizada vida capitalista, cómoda y apática.

Sobre la adaptabilidad del mexicano, se alude precisamente a la capacidad de generar estrategias de sobrevivencia para atenuar los impactos de las crisis, pues no es la primera vez que se está en esta condición, la cultura mexicana ha demostrado a través de la historia que de una forma u otra salimos adelante, ya sea con las redes de apoyo familiar, con los apoyos del gobierno, las remesas u otras actividades que surjan, “nos adaptamos a todo”, expresiones que se desarrollan en el imaginario colectivo, aun en los peores escenarios.

En cuanto a la economía, creo que estamos en espera de lo peor, algunos pronostican que la crisis económica que se avecina es inédita, más grave que la de 1920 y 2008, en este sentido, la gran mayoría sufriremos los efectos de una crisis económica, que sin duda comenzará con el derrumbe del sistema de crédito, la pérdida de valor de las monedas y altos niveles de inflación. Esta situación ésta por venir y los más afectados serán quienes siempre han sido los más desfavorecidos, quienes viven al día. Además, podemos estar frente al derrumbe de las economías nacionales, lo cual abrirá un espacio para que surjan nuevos actores que reordenen el sistema económico.

Recordemos entonces que, en el caso de México, se pusieron en marcha estrategias enfocadas en el apoyo a través de descuentos para los pagos de agua, predial, entre otros, puesto que como bien menciona Nava (2020) la pandemia causo grandes problemas a nivel mundial.

En suma, la percepción de los actores se expresa de dos maneras, la adaptabilidad que debe leer a la luz de que, adaptar no significa un cambio de mentalidad y la forma en que nos relacionamos con la salud, cabe mencionar que el gasto individual en la atención a la salud es muy raquítico y esto no cambiará, quizás por ello miles de mexicanos han sido reacios a atender los llamados de *Quédate en casa*, la salud no es prioridad.

La vida no tendrá grandes cambios. Los mexicanos nos adaptamos a todo. Habrá quien siga quedándose con cubrebocas, con gel antibacterial quizá, pero nos es muy difícil adaptarnos a cambios, preferimos regresar a nuestra zona de confort.

Respecto a la cultura de educación para la salud, el cambio no será inmediato, al menos en nuestro país, porque se tiene aún muy marcado el constructo de que invertir en nuestra salud personal no es una primera necesidad. Es por ello que los problemas de salud se convierten en cuidados paliativos a lo largo de la vida.

Políticamente en el país creo que no habrá cambios en políticas y presupuesto para la salud.

En este sentido, el tema de la salud es primordial para el escape oportuno de la era post Covid-19 sin embargo para muchos, esta sigue estando en un segundo nivel de las prioridades sobre todo para las personas que no tienen una estabilidad económica favorable, por otro lado, encontramos a las personas que, a pesar de tener posibilidades adquisitivas, por decisión no toman en cuenta las medidas sanitarias oportunas.

Un esquema improbable para algunas mentes susceptibles que en principio tomaron muy a la ligera un escenario poco probable como tomar medidas de salud en favor para sí mismos y en convivencia en sociedad y, por otro lado, aunque pocos vieron con seriedad un problema.

Por su parte Sousa (2020) describe que los trabajadores ambulantes son parte del grupo vulnerable que ha tenido dificultades por mantenerse en cuarentena, lo que nos deja con la percepción de que millones de personas que se encuentran en este sector informal, tendrán dificultades para poder acceder al sistema de salud y más aún, enfrentan la necesidad de continuar con la actividad que les representa ingresos económicos. Por ende, la salud será la segunda prioridad.

Mientras no se brinde a la sociedad, adecuadas medidas de seguridad a su salud, en esta parte, se necesita la atención de las autoridades administrativas para evitar el descontrol social.

Por otro lado, el tercer grupo plantea una reflexión de suma importancia, ¿cuál es el sentido del cambio?, hacia dónde orientar los esfuerzos colectivos, la profundidad de la pregunta nos lleva por ejemplo a discutir la era post Covid-19 en razón de los regímenes políticos, en el posible regreso de regímenes autoritarios como una opción para generar las obediencias de las resistencias colectivas o que el cambio esté desestructurado, es decir, ante la incertidumbre que provoca la crisis no haya capacidad de respuesta de los actores, que estén desorganizados, sin capacidad de movilización, de hecho el cambio podría apuntar en la dirección contraria a la democracia, lo que implicaría una discusión sobre la cultura y en particular la cultura política democrática.

El punto es saber cuál será el sentido del cambio [...] los Estados se han convertido más controladores con el argumento de las nuevas amenazas. Si bien considero que hay alternativas en el mundo (movimientos antisistema por la defensa de la tierra, por ejemplo) algunos de nueva aparición (como la internacional progresista y su versión latinoamericana el Grupo Puebla) creo que no hay un movimiento pansocial, global organizado y esta es la clave de todo que pueda contribuir a poner diques a la sociedad de consumo que tiene límites y que no los termina por reconocer [...] Debemos de cambiar lo que entendemos por felicidad, por bien común por lo que por ello una de las prioridades es la lucha política ideológica, la más difícil de todas, la que acepta la desigualdad, el racismo, el colonialismo, la sociedad patriarcal.

Si bien es cierto que la desigualdad social contribuye a la complejidad de que los grupos tengan libre acceso a los beneficios de la salud y otras instancias, podemos ver como la pandemia del Covid-19 no llegó a romper con una estructura económica sólida en México, puesto que desde años anteriores esta ya presentaba dificultades. Lo que resulta interesante es la percepción de los participantes quienes ven como agente de cambio, la interiorización de lo que podría ser la nueva normalidad.

Pero el verdadero reto es a nivel de la cultura, lo que puede ser más estructural y lento de cambiar, e incluso de quedarse cosas que no se modificarán. La gente necesita interiorizar y modificar conductas.

Además de ello, se manifiesta la necesidad por visualizar el hecho en sí, con aspectos optimistas que conduzcan al cambio asertivo. A propósito, Agamben (2020) visualiza un paso adelante para pensar en transformar el estado capitalista en el que nos encontramos, puesto que el cambio post Covid-19 debe ser radical. A esto le podemos añadir que de acuerdo con Sousa, cuando los cambios drásticos se tornan en la cotidianidad, estos “se vuelven posibles como si siempre lo hubiesen sido” (2020: 21) es decir que, aunque exista la complejidad, la asimilación del hecho llega con la puesta en práctica de estos, volviéndoles al pasar del tiempo un acto común.

Sin embargo, se tiene que empezar a mirar los impactos de todo esto y tratar de buscar las formas más adecuadas y pertinentes de transitar hacia una nueva realidad, porque como tal no es una nueva normalidad, todo lo que estamos viviendo no es una normalidad, sino una experiencia de vida que nos vino a

sacudir la realidad en la que vivimos y si tratamos de ser lo más positivos que se pueda, será un área de oportunidad, pero muy compleja.

Por otro lado, en este tercer grupo que reflexiona el sentido del cambio post Covid-19, se observan respuestas orientadas a la dificultad de generar el cambio en una sociedad que se muestra como individualista. La relevancia de la participación comunal es para mucho sinónimo de justicia social sobre todo para llevar a cabo las prácticas sociales, es aquí donde podemos virar hacia las estrategias del gobierno por impulsar el estado de bienestar, mismas que estuvieron acompañadas por incrementar el número de apoyos hacia la población evitando el endeudamiento monetario como se había hecho en crisis anteriores.

Pienso que no tendremos cambios significativos o radicales solo un pequeño cambio, la sociedad tiene un concepto de bienestar equivocado y por lo mismo un gran porcentaje de las personas vive esclavizada a sus conductas no les importa pasar por su propia persona ética, valores, salud con tal de tener comodidades y un puñado de dinero eso para los que se tienen la posibilidad de hacerlo, y los que no, se la pasan comprando lo que no necesitan con el dinero que no tienen para agradar a gente que no vale la pena, y luego otros que viven la ignorancia feliz o aunque sepan, se escudan en decir no sé, porque la vida *facilita* les encanta es mejor decir no se a ser disciplinados o autocríticos con nosotros mismos, siguen en esta mecánica aunque solo un poco de personas ya se preocupan por tener una vida más coherente y equilibrada donde las prioridades son la estabilidad económica, educativa, social psicológica emocional y física pero veo un mundo inmaduro que no está listo para un cambio a corto plazo.

El Covid-19 vino a demostrar que se carece de la infraestructura necesaria para atender una situación como la que tenemos hoy en día, por más que el gobierno hace esfuerzos por menguar este déficit, se ha visto rebasado. No hay suficientes doctores, enfermeras ni medicamentos, bueno que decir de la infraestructura, ya no hay espacios donde meter los enfermos.

Finalmente, la preocupación por las acciones que el gobierno tome referente a esta crisis sanitaria deja entre ver la necesidad en lo que Sandoval (2020) expresa como un avance en la democracia y la justicia social, sin embargo, queda claro que si bien no se hicieron inversiones de rescate en empresas, como lo dice Nava (2020), sí se catapultó el estado de bienestar que lejos de pensar en los que menos carecían, se pensó en el sector que más lo

necesitaba. En consecuencia, es real que los diferentes sectores que aseguran una vida digna requieren atención, no obstante, esto no es nuevo sobre todo si consideramos el tema de la prevención.

Reflexiones finales

Vemos como la pandemia llegó para hacer visibles dos aspectos fundamentales. El primero tiene que ver con la percepción sobre las carencias tanto estructurales como sociales, que impiden un sano proceso de alcanzar estabilidad de las prácticas a las que consideramos de la normalidad (convivencia, trabajo, relaciones interpersonales, tocar al otro, etc.). El segundo se centra en ver el cambio como la apertura a nuevas costumbres que parecerían ya necesarias, vimos en algunos de los encuestados, como el uso de las nuevas tecnologías en la educación, son parte fundamental para alcanzar una mejora generalizada.

Además de lo anterior, la percepción de los tres grupos citados, deja entrever que la era post Covid-19 no registrará cambios sustantivos en la vida cotidiana, se realizarán acciones para los cuidados a la salud, para la atención a la economía de los hogares, pero éstos no se quedarán como una práctica social cotidiana en el mediano y largo plazo. Es probable que la mayoría de los ajustes vendrán de los sistemas económicos y del sistema político (gobierno) más que de una sociedad organizada, movilizadora y reestructurada en lo individual y lo colectivo. La expectativa de un cambio estructural provocado por la pandemia, sólo tendrá expresiones locales (hogareñas) sin que haya un efecto de masas, mucho menos global.

En suma, en una revisión somera de la historia de la humanidad y de la percepción de los actores se manifiesta que no hay evidencia suficiente para demostrar que habrá cambios radicales en la vida cotidiana, es posible que ciertos segmentos de la población modifiquen su estilo de vida, sus prácticas sociales y el uso de la tecnología. Más bien seguirá presentando una visión kantiana, retomado por LeClercq (1994: 211) “‘jamás se hizo nada derecho con la madera torcida de la humanidad’, es que Berlin propone entender a los hombres a partir de un ‘equilibrio inestable’ o, en otras palabras, desde el pluralismo. Como lo define el mismo en *Impresiones impersonales*. ‘La vida puede verse a través de muchas ventanas, ninguna de las cuáles es necesariamente clara u opaca ni más deformante que las otras’”, lo que muestra que la pandemia provocará rupturas y continuidades, pero esperar de la humanidad que surja una conciencia colectiva que transforme sus vidas y al mundo, es por decir lo menos, una locura.

Referencias

- AGAMBEN, Giorgio et al., (coord.) (2020). *Sopa de Wuhan*. ASPO (Aislamiento social preventivo y obligatorio).
- Encuesta (2020). *Balance del coronavirus y la nueva normalidad*, De las Heras. México en <https://www.demotecnia.com.mx/nueva-normalidad/>
- GARCÍA, A. M. y P. Martínez (2020) “¿Cuál es el camino después de la pandemia por COVID-19?” en Medel Palma, C. et al., (coord.), *México ante el COVID-19: Acciones y Retos*. México, Cámara de Diputados LXIV / UAM, pp. 27-40.
- GOREN, Nora y Guillermo R., Ferrón (comp.) (2020). *Desigualdades en el marco de la pandemia. Universidad y territorio*. Instituto de Estudios Sociales en Contextos de Desigualdades (IESCODE), EDUNPAZ Editorial Universitaria.
- LECLERCQ, Juan Antonio (1994). “Isaiah Berlin, Árbol que crece torcido. Capítulo de historia de las ideas, México, Vuelta, 1992” en *Política y Gobierno*, vol. 1, núm. 1, enero-junio.
- NAVA, Ricardo (2020). *Covid 19. Aristas de la pandemia en México, 2020*. México. Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- CLACSO (2020). “Pensar la pandemia. Observatorio Social del Coronavirus” [En Línea]. Disponible en <https://www.clacso.org/pensar-la-pandemia-observatorio-social-del-coronavirus/>
- PANELINE Mitofsky (2020). “Mexicanos en Cuarentena” en *Mitofsky. México Opina*. [En Línea]. Disponible en: <http://consulta.mx/index.php/encuestas-e-investigaciones/item/1352-cuarentena-mx-may20>
- ROLDÁN, Nayeli (2021). “Deserción escolar: 6 testimonios que explican por qué la pandemia los sacó de las aulas” en *Animal Político*. [En Línea]. Disponible en: <https://www.animalpolitico.com/2021/03/desercion-escolar-testimonios-pandemia-saco-aulas/>
- SANDOVAL, E. (2020). Individualismo en Contexto de Pandemia: ¿Un reflejo de la Desigualdad en Chile? El Mostrador. Recuperado de <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/columnas/2020/04/15/individualismo-en-contexto-de-pandemia-un-reflejo-de-la-desigualdad-en-chile/>
- DE SOUSA Santos, Boaventura (2020). *La cruel pedagogía del virus*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- UNAM (2020). *Opiniones de los universitarios sobre la epidemia de Covid-19 y sus efectos sociales*. México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM.

- UNESCO (2020a). “Los niños de los países más pobres perdieron casi cuatro meses de escolaridad desde el comienzo de la pandemia, según un informe de la UNESCO, el UNICEF y el Banco Mundial” en *UNESCO*. [En Línea]. Disponible en: <https://es.unesco.org/news/ninos-paises-mas-pobres-perdieron-casi-cuatro-meses-escolaridad-comienzo-pandemia-segun-informe>
- UNESCO. (2020b). “COVID-19: Problemas sociales y psicológicos en la pandemia” en UNESCO. [En Línea]. Disponible en: <https://es.unesco.org/news/covid-19-problemas-sociales-y-psicologicos-pandemia>
- VARGAS, Luz María (2008). “Sobre el concepto de percepción” en *Alteridades*. [En Línea]. Volumen 4, número 8, pp. 47-53.
- Vigésima Tercera Encuesta Nacional (2020). *El coronavirus en México*. Mitofsky, disponible en: file:///C:/Users/Dr.%20Nava/Downloads/MITOFSKY_Coronavirus__23_EncuestaNal_13Jul20.pdf



Pandemia, territorios inmateriales y la historia del futuro

Carlos Bustamante López¹

Resumen

La pandemia de Covid 19, ha puesto en mayor evidencia que la labor del historiador ya no puede quedarse sólo en las fuentes tradicionales, ya que dicha coyuntura mostró que las plataformas virtuales y las redes sociales son, y serán, instrumentos de análisis que cobran cada día más relevancia. Representan fuentes de información que requerirán ser tomadas en cuenta por el futuro historiador, además de implicar un reto respecto a su uso crítico. Serán entonces los *territorios inmateriales* de la virtualidad, que coexistirán con el documento escrito como *territorio material* de indagación.

Palabras clave: virtualidad, territorio, historia, pandemia.

Pandemic, intangible territories and the future of history

Abstract

The Covid 19 pandemic has made it more evident that the historian's work can no longer remain only in traditional sources, since this situation showed that virtual platforms and social networks are, and will be, analysis instruments that charge every day more relevance. They represent sources of information that will need to be taken into account by the future historian, in addition to implying a challenge regarding their critical use. They will then be the immaterial territories of virtuality, which will coexist with the written document as a material territory of inquiry.

Keywords: virtuality, territory, history, pandemic.

¹ Profesor-investigador del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, miembro del Seminario de Desarrollo Regional y Urbano de la Maestría en Análisis Regional. Correo: carlos.bustamante@uatx.mx

Introducción

Este ensayo quiere llamar la atención, sobre un tema que está siendo discutido en diversos foros académicos desde hace varios años, intensificado por la aparición de la pandemia de Covid 19 y las profusas noticias que sobre esta epidemia han surgido. Se trata, pues, de la multiplicidad de información que en los últimos años se ha generado a través de las redes sociales, respecto a tópicos de diversa índole que se generan en la sociedad contemporánea, acelerada por el proceso pandémico de comienzos del 2020. Si hay un signo que marque la etapa actual de la globalización, es la tecnología de la información y comunicación que desde hace décadas ha crecido enormemente, con un acceso no sólo a las grandes empresas y corporaciones sino, incluso, a un amplio espectro de la sociedad.

Es a través de las llamadas redes sociales, utilizando el medio físico de celulares, computadoras y tablets, que las plataformas digitales como *Face-Book*, *Instagram* y *Twitter*, posibilitan que numerosas personas generen información, opinen sobre aspectos de la realidad social y difundan materiales gráficos e imágenes. ¿Qué tiene que ver esto con la historiografía actual y futura? De manera reciente, diversos historiadores del ámbito nacional e internacional han reflexionado sobre las implicaciones que tiene la gran cantidad de información que se genera y se dispone, prácticamente, de manera pública. En el futuro, esta información será por analogía el equivalente al documento escrito, fuente tradicional de la historia localizada físicamente en los archivos.

El ensayo inicia con una revisión de la noción de territorio, particularmente en la idea de que se genera en la web (ciberespacio) una espacialidad, que si bien no está materializada como habitualmente se identifica en un concreto material, se trata de un territorio como producto de una construcción social, la cual tiene, en este caso, características inmateriales. Ámbito en el que los futuros historiadores intensificarán sus tareas para realizar actividades de investigación. La segunda parte del documento da cuenta, brevemente, sobre la creciente importancia que para los historiadores tuvo el acceso de fuentes bibliográficas y de archivo, a través del internet; siendo con ello un primer modo de contactar con el ciberespacio y comenzar a reestructurar la investigación histórica. Un tercer apartado, revisa el debate generado en el ámbito historiográfico respecto a la importancia de ir reflexionado sobre las redes sociales como fuente histórica. Se plantea aquí ese tránsito paulatino, pero ineludible, que está ocurriendo del territorio material que representa el documento escrito al territorio inmaterial de las redes virtuales ubicadas en el ciberespacio.

1. Virtualidad y territorios (inmateriales)

Desde una perspectiva filosófica, Parra (2016) llama la atención de que la virtualidad no sólo es un asunto al desarrollo de softwares, habilidades informáticas y uso de tecnologías digitales que se concretan en ámbitos sonoros y gráficos. Este autor llama la atención de que la virtualidad está, de hecho, en la constitución misma del ser humano. Se trata del lenguaje, la técnica, la religión, la política, el arte; siendo todos ellos escenarios complejos de virtualidad que construyen procesos de humanización. En todo caso, la virtualidad entendida como “realidad”, es un proceso tecnológico que viene de los años ochenta del siglo pasado, y se consolidó una década después. De hecho, “[...] ha conseguido mantenerse como eje conceptual de transformación luego de la aparición de Internet” (Parra, 2016: 261).

En suma, para este investigador la virtualidad es un proceso que data de muchos años antes, en donde el proceso de humanización desde diferentes aristas, como las ya señaladas, le confieren una añeja existencia. Ahora bien, cuando se habla de virtualidad como un proceso de avance de desarrollo de tecnología, es claro que se encuentra anclada a la idea de la creación y existencia de un ciberespacio; siendo para el autor citado, esencialmente, la existencia de un mundo no físico, sin límites o bordes materiales visibles, en el que las personas se interconectan para interactuar.

No obstante, desde el ámbito geográfico, Blanca Ramírez (2015) ha llamado la atención de cómo ese desarrollo tecnológico ha impactado en la vida social y cotidiana, sumergida en el mundo del Internet y las conexiones inalámbricas a través del llamado *WiFi*. Al igual que Parra, Ramírez (2015: 62) reconoce la creación del ciberespacio, si bien lo caracteriza de la siguiente manera:

Tiene que ver con redes de computadoras, con sistemas de comunicación, con aparatos como los teléfonos celulares, las tabletas y los GPS, con aplicaciones como las redes sociales y la realidad aumentada. *Todo ello es el sustento de una dimensión espacial superior simulada que media los vínculos sociales, las acciones, las prácticas y las marcas territoriales* (las cursivas son mías).

Parece evidenciarse con lo señalado por Ramírez, en la primera parte de la cita, que, por una parte, el ciberespacio se trata de un asunto en el que hay artefactos definibles de forma concreta, además de pasar por la “materialidad” de los mismos softwares; todos ellos medios que sustentan la comunicación entre las personas. Pero lo realmente relevante, es la apreciación de cómo

estos generan y crean una dimensión espacial en cuanto hay actores sociales que se relacionan, construyendo una huella territorial en el ciberespacio.²

En geografía, la categoría de territorio es una pieza clave desde hace varias décadas, pero no pensada sólo en relación a la idea de una superficie terrestre, mensurable y que se vincula a una cuestión de orografía o de relieves naturales; o como también ha sido planteada, el territorio vinculado a un régimen político-administrativo. Fernandes (2010: 2) señala que, por el contrario, este concepto denota actualmente que el espacio es una producción social en tanto los actores tiene una intención específica de construirlo y actuar en él, pero también como esa edificación social, a su vez, orienta futuros cambios o modificaciones en el territorio. Del mismo modo se ha señalado, la generación de multiterritorios que coexisten en un mismo espacio (Fernandes, 2010: 9).

Lo anterior, en buena medida, pertenece al plano de lo concreto, de lo mensurable. Si bien hay que señalar como lo hace el mismo Fernandes, que existe además una multidimensionalidad del territorio, y con ello llama la atención respecto a la existencia de un territorio inmaterial e intangible, que se desarrolla en la elaboración de paradigmas, teorías o planes de desarrollo. De acuerdo con este autor:

El territorio inmaterial pertenece al mundo de las ideas, de las intencionalidades, que coordina y organiza el mundo de las cosas y objetos: el mundo material. La importancia del territorio inmaterial está en la comprensión de los diferentes tipos de territorio material. Nosotros transformamos las cosas, construimos y producimos objetos en la producción del espacio y el territorio. (Fernandes, 2010: 15)

Así, todo territorio material tiene como origen un territorio inmaterial, ya sea en el plano de la política o de la ciencia, el cual entra en disputa por determinar cuál es el que se construye en la materialidad. Siendo las personas y los grupos quienes imaginan, recrean y, finalmente, construyen el territorio.³

² El ciberespacio como fenómeno social y los efectos espaciales que origina, desde principios del siglo XXI ha sido estudiado a través de temas como las geografías virtuales, ciberciudades, ambientes virtuales, identidades y prácticas de la cibersexualidad y cibercuerpos, comunidades digitales y representaciones cartográficas de los espacios; entre otras posibilidades.

³ Si bien el texto de Saquet (2015) no menciona al territorio inmaterial como tal, es importante mencionar la existencia de este amplísimo trabajo donde, desde el enfoque de la geografía contemporánea, se expone una profunda visión de la relación entre el espacio y el tiempo en el territorio.

Esta idea del territorio inmaterial, planteada por Fernandes (2010), sirve para los propósitos de este ensayo, en el sentido de pensar de forma análoga a las redes sociales. Es decir, al ser éstos elementos del ciberespacio, conforman un territorio inmaterial e impalpable, siendo una virtualidad en la que se crean, discuten y difunden ideas de individuos.⁴ Las cuales son divulgadas, como ya se ha hecho notar anteriormente, a través de medios físicos como los celulares y tablets.

Y si bien es en las redes sociales donde el ensayo quiere orientar la discusión, es cierto que un conjunto de corpus de información a la que se puede acceder en Internet para revisar o difundir documentos, artículos, libros y blogs temáticos; han sido desde hace más de un par de décadas, al menos, un primer modo de ingresar para los historiadores a la virtualidad del ciberespacio. La siguiente sección quiere brevemente señalar algunas consideraciones al respecto, para dar cuenta del impacto que ha representado para los historiadores el Internet como medio de investigación.

2. Internet como fuente virtual

De acuerdo con Ucelay-Da (2015: 284), a mediados de los años noventa del siglo XX, el internet fue una realidad expansiva que cambió la forma de hacer investigación.⁵ Así, la posibilidad de acceder a diferentes repositorios en la virtualidad de la red de internet, significó para los historiadores una modificación importante, sino radical, en la forma de hacer historia. Por un lado, la difusión de los productos de investigación en la red, el reconocimiento sobre los mismos, la propagación del trabajo intelectual, la publicación de trabajos eruditos en la especialidad y aquellos de una amplia circulación. En otro sentido, comenzó el acceso virtual a las fuentes de información como artículos

⁴ Un estudio reciente de Lechón y Ramos (2020), sobre el *hacktivismo* en México, concluye que para esta práctica el internet es presencial, material y con impacto en la realidad. Es un territorio porque su infraestructura produce relaciones humanas, siendo un espacio donde se dirimen conflictos de índole simbólico y afectivo, además de los de tipo político y empresarial (en este último caso la disputa por la información existente en la red).

⁵ Rubio (2003) elaboró en los primeros años del siglo XXI, una síntesis para el caso español de numerosos repositorios digitales disponibles en ese momento. Además, realizó un interesante ejercicio del origen del internet y balance del sistema de búsqueda en relación con la conectividad. Un ejercicio similar, llevó a cabo Fernández (2000) con una amplia descripción sobre los primeros usos de internet en la investigación histórica, pero específicamente sobre las búsquedas posibles en repositorios digitales relacionados con la historia moderna española.

de revista, libros completos, o bases de datos de notas periodísticas, gráficas y archivos documentales.

El hecho, es que tal cantidad de información ha terminado por dejar en la virtualidad de internet una masa inmensa de datos y accesos inmediatos de búsqueda, por lo que “[...] la funcionalidad para el análisis a largo plazo se hace... más incómoda, sencillamente por el tamaño ingente de datos [...]” (Ucelay-Da, 2015: 286).

A esta cuestión sobre la gran cantidad de información, se añade otra que cualitativamente dirige la mirada a lo que, señala Eiroa (2018: 85), se conoce en el mundo anglosajón desde principios del siglo XXI como *Digital History*; término que abarca cuestiones como la tecnología y su uso para la representación, visualización y accesibilidad de la investigación histórica y sus resultados. Asimismo, genera preguntas e hipótesis que surgen de la conectividad y de la interacción a partir del ciberespacio; siendo esto último, por cierto, de especial interés para los fines que persigue la parte final del artículo y que se ampliará en la última sección del mismo.

Además, es relevante que Eiroa ponga en perspectiva un tipo de historia que denomina como *historia nacida digital*, haciendo con ello referencia a las fuentes digitales y el uso de nuevas tecnologías. Incluso, se trata de iniciativas no precisamente académicas para difundir contenidos históricos, como es el caso de los blogs, redes sociales, plataformas y apps. Lo cual, como bien señala la autora, “[...] sugieren reflexiones epistemológicas y heurísticas, nuevas y diferentes formas de exploración transmisión del pasado, a veces en escenarios ajenos a la investigación académica” (Eiroa, 2018: 86).

Una de las propiedades de las fuentes nacidas digitales, y que alimentan a la disciplina histórica, es precisamente la interactividad entre los usuarios, mediada por el uso de tecnologías, ya sean lectores o investigadores. Con ello, el investigador –historiador– puede conocer el punto de vista no sólo de especialistas, sino también de los individuos interesados respecto a una temática particular. De esta manera, el ciberespacio y las redes sociales, permiten conocer las ideas y percepciones de los testigos contemporáneos del fenómeno en estudio; situación que en algunas ocasiones sólo podía ser rescatada con un trabajo de historia oral, cuando el tema lo permitía.

El historiador del futuro, tendrá pues entre manos a diversos actores que le permitirán confrontar puntos de vista, pero también le impone un reto:

En Internet son muchas las voces activas, desde los gobiernos a las instituciones, los líderes o los individuos que nunca habían tenido presencia pública. Todas

ellas constituyen una fuente primaria para los historiadores cuya validez y credibilidad ha de ser evaluada y analizada. (Eiroa, 2018: 91)

Para cerrar esta sección del artículo, es importante comentar la reflexión que Semo (2021) realizó en un medio periodístico mexicano, a propósito de la relevancia de los medios digitales frente al medio escrito, y los impactos que la pandemia de Covid-19 generó al gremio de los historiadores en su trabajo con las fuentes históricas de archivo, que tradicionalmente son el principal insumo de la investigación en este campo de conocimiento. De acuerdo con él, los historiadores dada la coyuntura sanitaria, han tenido que voltear inmediatamente su mirada a la biblioteca virtual que ofrece la web de internet, con la posibilidad de acceder desde cualquier parte del mundo, prueba veraz de la globalidad que ha alcanzado la virtualidad.

No obstante, y siguiendo argumentos recientes elaborados por el historiador italiano Carlos Ginzburg, de los que da cuenta Semo, la gran cantidad de información que se despliega actualmente en la web -sin hacer alusión a las redes sociales como fuente histórica del futuro- en relación a las bibliotecas virtuales y las fuentes de archivo que se encuentran ya digitalizadas, supone un problema complejo de distinción para los historiadores, aunque de hecho es un tema que compete por igual a científicos sociales de otro gremios. Sin embargo, para Ginzburg, la inmensidad de las fuentes bibliográficas y documentales, tiene aún en un mundo virtual y digital, vigencia y posibilidades de que los historiadores sigan accediendo a sus acervos, poniendo el ciberespacio, por ahora, como un elemento potencializador al servicio del trabajo histórico que se realice en el futuro.

3. Redes sociales: territorios inmateriales como fuentes históricas del futuro

Es evidente que los procesos de globalización del mundo contemporáneo, han tenido un soporte importante en los medios digitales y las comunicaciones, lo cual ha permitido la interacción no sólo de corporaciones financieras o de los gobiernos, sino por igual permean la socialización de ideas de la gente común y otros organismos como las universidades, que expresan puntos de vista y opiniones sobre variados temas, entre ellos, por supuesto, la Covid. La tecnología también ha permitido que queden registros digitales a los cuales se puede acceder a través de la Web. Como lo señala un autor: “De este modo, emerge una cultura digital de registros interactivos, y en muchos casos mul-

timediativos, que desplaza, paulatinamente, a una cultura basada en el texto impreso” (Bresciano, s/f).

La experiencia de la virtualidad, incluso, puede ser vista como una pretensión sin modestia entre los futuros historiadores, quienes presumirán de alguna forma que ya no dependen del documento y que sus fuentes son digitales (Pons, 2018: 20). Así, la materialidad del texto como artefacto histórico elaborado con una intencionalidad, se ve desbordada por un abanico inmenso de territorio inmaterial que cobijan la Web y las redes sociales, la cual por supuesto tampoco está exento de un propósito.

En este orden de ideas, de manera sutil, en un documento reciente publicado por el Comité Mexicano de Ciencias Sociales (COMECOSO), el historiador mexicano David Vázquez (2020: 210), planteaba una analogía de lo sucedido con los cronistas españoles que registraron la conquista del *nuevo mundo*, acaecida en el siglo XVI, con lo que ocurre en la actualidad respecto a las redes sociales, entre ellas *Facebook* y *YouTube*, las cuales de manera múltiple dan cuenta ahora de un mundo altamente globalizado. Como bien lo señala este historiador, serán todos esos testimonios, visiones y puntos de vista, los que al igual que las obras de los cronistas coloniales, tendrán en el futuro la necesidad de ser objeto de análisis e interpretación, en tanto fuentes históricas. Pero como lo advierte Vázquez (2020: 210), hay una pregunta que resulta trascendental para efectos de la pandemia de Covid 19 que actualmente existe: ¿Cómo se analizará la información de esas redes sociales por los futuros historiadores?⁶

Un reciente artículo de Noiret (2018) puede ayudar a dar respuesta a la pregunta. Este autor indica que, para el historiador, primero es imprescindible saber cómo funciona la red social, para luego pensar en la forma de analizar el contenido de la fuente de forma crítica. Y es que las diversas redes sociales se encuentran, en la actualidad, desarrollando conocimiento de carácter histórico:

Las redes sociales se relacionan con todas las formas de comunicación generada directamente por los usuarios, tanto si son académicos cualificados como aficionados o público en general. Fomentan la interacción entre iguales y el conocimiento producido por los internautas. (Noiret, 2018: 112)

⁶ En el artículo de Pons (2018) se hace una amplia discusión sobre cómo el uso de la tecnología ha impactado en diversas etapas la escritura de la historia y sus formas de comunicación. Sin ser, por supuesto, la excepción la contemporaneidad de la era digital.

Es una especie de *historia pública digital* que busca mostrar intencionalmente el pasado de los individuos, de las comunidades y sociedades, para consolidar una cultura en la red. En este concierto de cosas, el historiador tiene la misión de organizar el conocimiento, filtrarlo, recopilarlo, relacionarlo y criticarlo. Noiret es contundente en relación con las obligaciones del historiador: “Tratar de forma crítica estos contenidos y, especialmente, las fuentes primarias digitales, constituye una obligación profesional para los historiadores.” (Noiret, 2018: 115)

Pero, ¿cómo hacer lo arriba señalado? Hay dos operaciones básicas. Primero es necesario verificar la procedencia de la fuente, la calidad y lo fiable de la misma, y, en segundo lugar, enmarcar el contexto en el que se produjo la fuente primaria digital. Razón de más para reforzar estos procedimientos descritos, cuando se trata de redes sociales, en donde se generan datos que no son verdaderos en muchas ocasiones. Así, la virtualidad es el medio a partir del cual llega la información, pero la crítica a la fuente aún es pertinente realizarla de forma tradicional. Como señala Noiret, se trata de rutinas del historiador que no están alejadas de cómo se analiza el documento escrito:

Una crítica interna y externa de las fuentes al modo tradicional, como la que hacían los medievalistas cuando se centraban en la producción de fuentes y en el contexto en el que se habían originado, parece ser hoy la práctica más útil para los historiadores en el entorno de internet [...] (Noiret, 2018: 117-118)

Estos planteamientos también son explorados por Bresciano (2015) al referirse al análisis heurístico como herramienta estratégica del historiador. Pero ahora se trata de una heurística digital, la cual tiene como objetivo identificar imprecisiones en la creación del sitio, fechas de actualizaciones, la responsabilidad de o los creadores, quien aparece como contacto, errores en los nombres de instituciones y las políticas de privacidad, entre otros elementos. En suma, se trata de tratar de encontrar si hay incongruencias, repetición de errores, ausencia de datos y procedimientos poco o nada verosímiles en un territorio inmaterial.

Reflexiones finales

Está claro que las fuentes históricas tradicionales y su acceso público en medios físicos como archivos y bibliotecas, ya no son la única forma actualmente de acceder a la información que utiliza un historiador en sus indagaciones.

Desde hace ya más de dos décadas, el Internet y la digitalización de fuentes, así como la difusión de contenidos históricos por medio de revistas y libros de libre acceso en la red; permiten que el público en general y no sólo el especializado, conozcan los productos sobre temas históricos que se exhiben.

Adicionalmente, los blogs de contenido histórico, por ejemplo, se han convertido es una manera de difundir el conocimiento histórico, lo que da lugar a cuestiones sobre la intencionalidad que existe en el tipo de material escrito, gráfico, visual y auditivo que se difunde. Con ello, se pone en juego el asunto del uso crítico de las fuentes y la autenticidad de las mismas en torno a una explicación sobre determinado tema o problema histórico.

Cuestión no menor es lo relativo a las redes sociales y la inmensa producción cotidiana de datos, puntos de vista y exposición de imágenes, entre otras posibilidades. Como ya se ha hecho notar más arriba, la pandemia del Covid 19 expuso de manera más abierta y visible el uso de las redes sociales, para dar cuenta de forma obligada y desde el confinamiento, sobre amplísimos temas: la salud, la vida cotidiana, prácticas sociales, decisiones de política pública, las imágenes de la tragedia epidémica a nivel mundial, entre otros muchos más. Sin duda, estos acercamientos han sido la pauta para encontrar otra forma de realizar investigación y análisis sociológicos, antropológicos e históricos.

Para un historiador futuro, que mire hacia atrás y plantee un problema de investigación en torno a la pandemia acaecida al despuntar la segunda década del siglo XXI, será un asunto insustituible revisar las redes sociales, en tanto *territorio inmaterial*, para apuntalar empíricamente su investigación y ofrecer una explicación del pasado; sin olvidar hacer un uso crítico de dichas fuentes.

Bibliografía

- BRESCIANO, Juan Andrés (s/f). *Fuentes históricas para un nuevo tiempo. Los procesos de globalización y su abordaje heurístico*. Disponible en [https://www.academia.edu/2699807/Fuentes históricas para un nuevo tiempo](https://www.academia.edu/2699807/Fuentes_hist%C3%B3ricas_para_un_nuevo_tiempo). Los procesos de globalización y su abordaje heurístico.
- BRESCIANO, Juan Andrés (2010). “La historia oral en contextos digitales. Transformaciones recientes de un campo subdisciplinario” en *Historia Oral*. Vol. 3, núm. 2, julio-diciembre, pp. 11-32.
- BRESCIANO, Juan Andrés (2010). *La historiografía en el amanecer de la cultura digital. Innovaciones metodológicas, discursivas e institucionales*. Uruguay, Ediciones Cruz del Sur.

- BRESCIANO, Juan Andrés (2014). “La historia local en tiempos de internet. Nuevos cauces para una especialización disciplinaria” en *Tempo&Argumento*. Vol. 6, núm. 12, enero-abril, pp. 5-22.
- BRESCIANO, Juan Andrés (2015). “Los estudios históricos en la sociedad de la información” en *La historiografía ante el giro digital. Reflexiones teóricas y prácticas metodológicas*, Ediciones Cruz del Sur, pp. 15-56.
- EIROA, Matilde (2018). “El pasado en el presente: el conocimiento historiográfico en las fuentes digitales” en *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*. 110 (2), pp. 83-109.
- FERNÁNDEZ Izquierdo, Francisco (2000). “La historia moderna y las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones” en *Cuadernos de Historia Moderna*. Núm. 24, pp. 11-31.
- FERNANDES Mancano, Bernardo (2009). “Sobre la tipología de los territorios”. Disponible en <https://web.ua.es/es/giecryal/documentos/documentos839/docs/bernardo-tipologia-de-territorios-espanol.pdf>
- LECHÓN, Domingo y Dora Ramos (2020). “¿Es internet un territorio? Una aproximación a partir del hacktivismo en México” en *Economía, Sociedad y Territorio*. Vol. 20, núm. 62, pp. 273-301.
- NOIRET, Serge (2018). “Trabajar con el pasado en internet: la historia pública digital y las narraciones de las redes sociales” en *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*. 110 (2), pp. 111-140.
- PARRA Valencia, Juan Diego (2016). “Virtualidad: persistencia e insistencia de un nuevo viejo problema” en *Eidos*. Núm. 25, pp. 259-285.
- PONS, ANACLET (2018). “El pasado fue analógico, el futuro es digital. Nuevas formas de escritura histórica” en *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*. 110 (2), pp. 19-50.
- UCELAY-DA Cal, Enric (2015). “Historiografía y globalización” en *Mélanges de la Casa de Velázquez*. [En Línea]. 45-2, disponible en: <http://journal.openedition.org/mcv/6656>; DOI:10.4000/mcv.6656 [Accesado el 1 de enero de 2018]
- RAMÍREZ Velázquez, Blanca y Liliana, López Levi (2015). *Espacio, paisaje, territorio y lugar: la diversidad del pensamiento contemporáneo*. México, Instituto de Geografía-UNAM/UAM-Xochimilco.
- RUBIO Moraga, Ángel L. (2003). *Historia e internet. Aproximación al futuro de la labor investigadora*. Disponible en https://www.academia.edu/5875997/Historia_e_Internet_aproximaci%C3%B3n_al_futuro_de_la_labor_investigadora.

- SAQUET, M. (2015). *Por una geografía de las territorialidades y las temporalidades: Una concepción multidimensional orientada a la cooperación y el desarrollo territorial*. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (Biblioteca Humanidades; 36).
- SEMO, Ilán (2021). “Ginzburg y la biblioteca fantasma”, *La Jornada*, 6 de marzo, disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2021/03/06/opinion/013a1pol>
- VÁZQUEZ Salguero, David Eduardo (2020). “La historia y los historiadores postcovid-19”. Disponible en: <https://www.comecso.com/las-ciencias-sociales-y-el-coronavirus/la-historia-y-los-historiadores-post-covid-19>.

La educación superior frente al Covid-19: un acercamiento dialéctico – teórico a las categorías temporal, espacial, institucional – educacional y de certidumbre

Rafael Molina Sandoval¹

Resumen

El artículo aborda las condiciones de crisis desde un enfoque de *incertidumbre* ante la pandemia de COVID-19, reconociendo que Instituciones de Educación Superior (IES) enfrentan retos nunca antes vistos, el análisis confronta las categorías *tiempo* en las variables pasado, presente; la categoría *espacio* con las variables espacio físico en las aulas, frente al espacio virtual o digital; La categoría *educación*, confronta las variables educación presencial frente a educación virtual y finalmente la diada de *certidumbre* frente a una *incertidumbre* generalizada, se concluye que ante la persistencia de la pandemia se genera una condición generalizada de *incertidumbre*, que se instituye como un paradigma inédito de convivencia humana, y en concreto, en el ámbito de la ES.

Palabras clave: educación superior, pandemia, dialéctica, incertidumbre.

Higher Education in the face of COVID-19: a dialectical-theoretical approach to the temporal, spatial, institutional and educational categories

Abstract

The article addresses crisis conditions from a focus of uncertainty in the face of the COVID-19 pandemic, recognizing that Higher Education Institutions (HEIs) face challenges never seen before,

¹ Profesor-Investigador del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, Doctor en Desarrollo Regional por El Colegio de Tlaxcala A. C., Línea de Investigación: “Juventud y Violencia”. Correo: raffamus@yahoo.com.mx

the analysis confronts the *time* categories in the variables past, present; the *space* category with the variables physical space in classrooms, compared to virtual or digital space; The *education* category confronts the variables face-to-face education versus virtual education and finally the dyad of *certainty* in the face of a generalized *uncertainty*, it is concluded that given the persistence of the pandemic, a generalized condition of *uncertainty* is generated, which is instituted as an unprecedented *paradigm* of human coexistence, and specifically, in the field of HE.

Keywords: higher education, pandemic, dialectic, uncertainly.

Planteamiento del problema

La aparición del virus COVID-19 a finales del año 2019 obligó a una alerta máxima al mundo entero, desde el primer cuarto del año 2020 (OMS, 2020), al entrar en fase de cuarentena preventiva general y sin fecha de solución, ha obligado a la mayor parte de los países a implementar modalidades de convivencia acordes a los lineamientos preventivos para limitar la propagación de contagios y muertes a causa de este mal del nuevo milenio. La economía sufrió una fuerte contracción, la política enfrenta nuevos retos, las instituciones médicas no han sido capaces de implementar un esquema de atención eficaz para quienes se infectan del COVID- 19, la saturación de hospitales y la falta de protocolos de atención conlleva a un alto índice de muertes; mientras la sociedad tratamos de limitar las posibilidades de contagio con el uso de cubrebocas, sin embargo, la cultura general de la población hacia la prevención es muy baja, muchos contagios se han generado por falta de prevención, la sintomatología de la enfermedad se confunde con la gripe común y acelera el proceso de propagación, esto se convierte en un problema generalizado con muy limitadas probabilidades de contención.

Las Instituciones de Educación Superior (IES) en México y el mundo (UNESCO, 2017; Knobel, 2020: 2) dan un vuelco de 360 grados en forma vertiginosa, nuevas dinámicas académicas, pedagógicas, didácticas, científicas, de difusión y gestión del conocimiento en la ES (UNAM, 2020) son puestas a prueba en forma exprés por los académico-científicos del país, quienes implementan estrategias que buscan suplir los requerimientos de la población estudiantil en los niveles de licenciatura, y posgrados. Las condiciones sociales, políticas, económicas (Knobel, 2020), educativas y culturales preexistentes son verdaderos retos que la praxis educativa debe enfrentar sin un plan o modelo exitoso previo a seguir, pues a nivel global, hasta los países más desarrollados se vieron sorprendidos por la gran pandemia del Siglo XXI.

Previo a la pandemia, a nivel internacional se consideraba la importancia de incorporar la mayor cantidad de estudiantes, mujeres y hombres al ámbito académico superior, el argumento principal era la necesidad de equidad e igualdad, así como ampliar los márgenes de formación profesional de la población.

Higher education is a cornerstone for sustainable development. It creates new knowledge, teaches specific skills and promotes core values like freedom, tolerance and dignity. Under the fourth Sustainable Development Goal (SDG) on inclusive and equitable quality education and lifelong learning opportunities for all, Target 4.3 states that, by 2030, countries should provide equal access for all women and men to affordable and quality technical, vocational and higher education, including university. Achieving this target will facilitate the achievement not only of SDG4 but also of all other SDGs. (UNESCO, 2017: 1)

Ante la emergencia sanitaria, se reconfiguran las perspectivas académicas en todos los ámbitos; así, la ES enfrenta las dinámicas propias de los reajustes operativos en la actividad académica superior. El quehacer académico en todos los niveles educativos presenta retos no previstos a pesar de que con antelación diversas instituciones tanto públicas como privadas a nivel mundial ofrecían programas académicos vía remota, por internet, y en forma digital, “Intensificación tecnológica, Digitalización, TIC: Microelectrónica, rápidos avances tecnológicos” (Rodríguez, 2020), se trataba de un proceso lento de incorporación de estudiantes a este modelo; no es, sino a partir de la pandemia que a la mayoría de las instituciones y académicos en activo, cuyas funciones sustantivas basadas en la Gestión, Docencia, Investigación y Difusión, así como los estudiantes en los diferentes niveles académicos y específicamente los universitarios en sus distintas especialidades que, nos vemos obligados a reenfocar estas acciones en función de las responsabilidades académicas que implican tanto a las IES como de investigación científica y académica en los diferentes niveles, en la intención de atender al estudiante como beneficiario de estos esfuerzos.

Ante la pregunta ¿Qué procesos dialécticos enfrentan las IES en México ante las condiciones de pandemia del COVID-19?, se plantea como objetivo del presente artículo: presentar un acercamiento teórico-metodológico de cuatro *diadas dialécticas* que se analizan con la intención de exponer las condiciones que se practicaban en la ES previo a la pandemia COVID-19 y las formas como se solventan en el transcurso de la misma.

En primera instancia se contextualiza un breve marco conceptual sobre el coronavirus, pandemia y crisis, en ésta última, se señala genéricamente dis-

tintos tipos para ubicar analíticamente las condiciones de crisis en el ámbito académico de la ES; en segundo lugar, dialécticamente se confrontan los conceptos: a) *De la certidumbre del pasado reciente, frente a la incertidumbre del presente*, el cual busca establecer la importancia de la categoría *tiempo* en el pasado frente a un presente volátil; por lo tanto, no se aborda el futuro por considerar que es pronto, además de impredecible la evolución de las condiciones académicas en la ES; b) *Institución física vs Institución virtual*, se analiza el drástico cambio del trabajo académico en las aulas como espacios físicos tangibles frente al trabajo desde el hogar a través de sistemas computacionales, a través de internet a grandes distancias y despersonalizado; c) *Educación a distancia vs educación virtual*, el apartado diferencia conceptualmente el ejercicio docente y académico a través de las formas aplicadas para la transmisión y ejercicio académico y de investigación; d) *Del paradigma de la certidumbre a la incertidumbre paradigmática*, tema donde los académicos y documentos consultados resultan coincidentes en señalar el agotamiento de la certidumbre y a través del análisis se plantea el surgimiento de la incertidumbre como nuevo *paradigma sociocultural*, en el que se encuentra inmersa la ES en general.

El método dialéctico aplicado en el presente documento, confronta las *categorías* previamente citadas en las actividades académicas en las IES, asimismo, se reconocen las estrategias que tanto las instituciones como el personal y estudiantes aplican para dar continuidad a las actividades académicas, su praxis se observa en dos ámbitos temporales, el pasado y el presente, toda vez que el futuro se percibe como algo incierto y aún se desconocen los efectos en las instituciones y en los jóvenes estudiantes frente a la crisis y adaptación a un modelo de trabajo emergente sea vía remota o de estrategias digitales en la educación cuyos efectos aún se desconocen.

Another major private enrollment challenge lies on the international front. Many private higher education institutions rely on international students and most charge high tuition. A general slowdown in international student flows especially endangers these institutions. Nor is the threat totally from the marketplace. Government is shaping potentially long-lasting immigration controls. So even where government policy may be made in a sector neutral way, the impact could be more detrimental to PHE. (Levy, 202: 16)

Se parte de reconocer que, ante un cambio drástico en las condiciones de convivencia social, de salud, de praxis económica y académica específicamente, tanto las IES como su profesorado reajustan sus *modus operandi*

académico para dar continuidad a sus objetivos; el concepto *Modus operandi* refiere al proceso de transición entre la praxis académica institucional y personal presencial, hacia el modelo digitalizado, en plataformas, redes y despersonalizado.

Metodológicamente, desde la perspectiva académica, se presentan aportes de diversas fuentes que auxilian para observar el seguimiento de instituciones previo a la pandemia, las características en los aportes sobre ES; mientras que, a partir de la pandemia, también se observa un cambio en las acciones institucionales como en el personal académico y científico que labora en estas cuyos objetivos están enfocados a la atención de la población estudiantil, así como sus perspectivas en torno a los factores de incertidumbre que actualmente determinan el quehacer académico en la ES.

Marco conceptual: Coronavirus, crisis sanitaria y pandemia

Las instituciones internacionales que atienden problemas de salud, reconocen que el COVID es un virus no conocido hasta la fecha, la Organización Mundial de la Salud (OMS) define: “Los coronavirus son una extensa familia de virus que pueden causar enfermedades tanto en animales como en humanos. En los humanos, se sabe que varios coronavirus causan infecciones respiratorias que pueden ir desde el resfriado común hasta enfermedades más graves como el síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS) y el síndrome respiratorio agudo severo (SRAS). El coronavirus que se ha descubierto más recientemente causa la enfermedad por coronavirus COVID-19” (OMS, 2020: 1). Las instituciones médicas nacionales asumen medidas de información, prevención y atención a la población mexicana: “Los coronavirus humanos se transmiten de una persona infectada a otra: A través del aire, al toser y estornudar. Al tocar o estrechar la mano de una persona enferma o al tocar un objeto o superficie contaminada; y llevarse las manos sucias a la boca, la nariz o los ojos” (IMSS, 2020: 1).

De acuerdo con la definición de la OMS, la pandemia del COVID 19, surgida en China, tuvo un alto índice de propagación en países europeos inicialmente y posteriormente en todos los países del planeta, la gran interacción humana generó un incremento masivo de contagios. México también ha resultado altamente afectado en sus estructuras sociales ante la evolución expansiva de la enfermedad. “En este caso, se trata del coronavirus SARS-COV2. Apareció en China en diciembre pasado y provoca una enfermedad llamada COVID-19, que se ha extendido por el mundo y fue declarada pan-

demia global por la Organización Mundial de la Salud” (IMSS, 2020: 1). Las condiciones de crisis sanitaria han acelerado procesos de crisis que ya se habían acumulado en distintos ámbitos de la vida pública: político, económico, social, alimentario, educativo, entre otras formas.

Banguero (2010), refiere a los efectos de las crisis recurrentes en el sistema financiero mundial, asimismo, el caso concreto de Colombia y plantea estrategias de supervivencia económica en su país; las crisis económicas y sus efectos en el mercado de trabajo, en la desigualdad y en la pobreza de México son abordados por Mario Camberos y Joaquín Bracamontes (2015), quienes exponen las condiciones que ha sufrido México ante las crisis económicas durante el fin del Siglo XX, así como principios del presente milenio. “Las crisis económicas mundiales expresan las tensiones del régimen de acumulación imposibles de resolver según el funcionamiento ordinario del sistema. A la gran crisis de 1929 siguió una depresión superada definitivamente al enorme costo de la II Guerra Mundial. Luego de la expansión de posguerra, la crisis de los años setenta marcó una inflexión. Desde entonces sucesivas crisis se repitieron periódicamente en las cuatro décadas siguientes, con lapsos cortos de recuperación, hasta el estallido de 2007” (Rapoport y Brenta, 2010: 7).

En condiciones normales las economías tienen ciclos, que suelen ser suaves porque las políticas monetarias y fiscales contracíclicas los amortiguan. Por eso, las predicciones macroeconómicas de corto plazo suelen ser relativamente fiables (décima arriba, décima abajo), ya que señalan una tendencia. Así, la economía mundial se encontraba a principios de 2020 en una suave desaceleración y muchos de los riesgos para el crecimiento que estuvieron presentes durante 2019, como la guerra comercial o el riesgo de un Brexit caótico, parecían haberse disipado. Esto daba lugar a un consenso muy extendido entre los analistas macroeconómicos sobre que el año 2020 sería de crecimiento, aunque algo menor al de años anteriores. (Steinberg, 2020: 1)

En términos generales, las crisis de orden económico se encontraban en un punto culmen de sostenimiento, los problemas entre países como China, Rusia, Estados Unidos y muchos más; si bien generaban incertidumbre financiera, esta era regulada o controlada por sistemas de comunicación y tendencias de control financiero de estos países principalmente. Sin embargo, en general, la mayoría de los países no se encontraban preparados para enfrentar una crisis de orden sanitario como es la pandemia del COVID 19, incluido México; esto ha acelerado el proceso de percepción social sobre las dinámicas

socioeconómicas propiamente en crisis. En términos generales, la categoría crisis pareciera referir solamente a lo económico, sin embargo, ya en la literatura hay referencias sobre crisis políticas en todo el orbe, crisis alimentaria, crisis sociales, crisis ecológica, crisis por el agua, y otras más, por lo cual, la crisis provocada por el COVID-19 no estaba considerada y, su aparición y efectos han causado gran conmoción en todos los países, a través de las distintas medidas de prevención se ha trastocado la vida en las sociedades, las formas de convivencia, de comunicación, de economía, política y demás ámbitos de interacción humana.

Pandemia

Para los fines académicos del presente documento se recupera una breve reseña de las distintas pandemias que ha enfrentado la humanidad, Walter Ledermann, desde el enfoque de la ciencia médica, reseña lo siguiente:

La peste bubónica -la peste negra, la peste por antonomasia- causó sucesivas pandemias, dejando los primeros registros más o menos confiables, capaces de ilustrar cómo se fueron dando los sucesivos pasos en el entendimiento y control de la situación. Aunque en el libro de Samuel hay descripciones que pudieran corresponder a esta patología, y existen antiguas referencias de Tucídides, Hipócrates y de Cipriano (siglo III d.C.), la primera gran pandemia se registró en el mundo antiguo en tiempos del emperador Justiniano, en el siglo VI d.C.; duró sesenta años y terminó mezclada con viruela. Luego tenemos la celeberrima muerte negra, que asoló toda Europa entre 1347 y 1382, habiéndose iniciado, de acuerdo a la mayoría de las descripciones, en Catay (China). Desde allí pasó a Europa, donde sólo respetó a Islandia, no así, a la ya descubierta Groenlandia, para extenderse luego a Arabia y Egipto. (Ledermann, 2003: 13)

El aporte histórico de Ledermann es de gran valía en cuanto hace un amplio recorrido histórico de los efectos que han generado las pandemias en el trayecto de la historia de la humanidad. Es de reconocer que en la actualidad, el término de pandemia, se convierte en sinónimo de inseguridad generalizada, transpolada a los ámbitos político, económico, cultural, académico, etc., las inequidades sociales derivadas de las económicas, provocan incertidumbre (Knobel, 2020: 1; Marmolejo, 2020) que merodea todos los ámbitos de convivencia social, las estrategias gubernamentales en primera instancia dieron resultados fugaces, un breve lapso de disminución de contagios, sin embargo,

al finalizar el año 2020, el cambio estacional verano-otoño-invierno generan alarma en los ámbitos hospitalarios y médico, pues la existencia de distintas variantes de enfermedades respiratorias como la gripe común y la influenza, a decir de la medicina, generan una sintomatología muy parecida a la del COVID-19, por lo cual, el difícil diagnóstico y atención se convierten en retos para todos los países del mundo y en concreto para México.

En general el presente marco teórico y conceptual sobre la enfermedad de COVID-19, sirve para contextualizar las condiciones de crisis sanitaria que se viven en México y el mundo; asimismo, para efectos del presente aporte analítico, reconocer que éstas demandan un alto grado de atención, así como responsabilidad en los distintos sectores de la sociedad, por lo cual, en lo subsecuente se enfoca ampliar el marco explicativo de las condiciones que vive México y sus instituciones responsables de la Educación Superior ante la pandemia, a través de un seguimiento de información de las estrategias implementadas a partir de la crisis sanitaria y los resultados que se viven en la cotidianidad.

Categoría tiempo: de la certidumbre del pasado reciente a la incertidumbre del presente

Si bien, el pasado representa en general en América Latina el cúmulo de más de cinco siglos de prácticas académicas presenciales, en concreto en México la *Universidad Real y Pontificia de México*, fundada por los jesuitas en 1551 (Marsiske, 2006: 1), es un ejemplo de las distintas instituciones en los países latinoamericanos durante el periodo de coloniaje, que han perdurado hasta la fecha, en su trayecto histórico-académico se sustenta su prestigio, en las instituciones académicas universitarias el docente representaba la máxima autoridad en el aula universitaria y, el estudiante el típico receptor y reproductor de esquemas predeterminados en aspectos de educación-formación y profesionalización.

En el transcurso del tiempo se observa un proceso de desvalorización de la educación tradicional, la saturación del campo laboral ha requerido ampliar los tiempos de formación profesional a través de la implementación de estudios de Maestrías, Doctorados y Posdoctorados en las distintas disciplinas tanto en forma presencial como en forma digital, aunque aún incipiente. En este sentido, por una parte, han prolongado el tiempo de incorporación del profesional al ámbito laboral, mientras que, por la otra parte, los incentivos a través de becas también han resultado un paliativo social para solventar la

gran cantidad de profesionistas que cada año egresan de las universidades, tecnológicos e instituciones privadas y enfrentan un mercado laboral saturado.

En este trayecto de tiempo, previa aparición del COVID-19, distintos países de amplia experiencia académica y científica han procurado mantenerse a la vanguardia en la formación de capital humano, a través de la aplicación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) a las prácticas académicas y de investigación científica; esto ya se planteaba con anticipación como un tiempo de incertidumbre (UNESCO, 2017; Knobel, 2020); los aportes institucionales y académicos advertían sobre las nuevas dinámicas y necesidades educativas (Ornelas, 2018: 33) así como condiciones laborales, tales como la implementación de tecnología a los ámbitos productivos, sustituyendo paulatinamente la mano de obra humana. Incertidumbres que tanto en las sociedades, los gobiernos y las instituciones advertían sobre presiones de orden organizacional, laboral, científico, salarial, entre otras variables que afectan la expectativa del estudiante en su formación profesional.

Con ese pasado reciente a cuestas, el 2020 se convierte en paradigma aún en construcción, el *presente* incierto en el ámbito académico superior presenta retos aún por explorar, no existen antecedentes de crisis que hayan afectado tan severamente a la educación, las instituciones enfrentan situaciones de inusual práctica, el tránsito de una tradición académica presencial hacia el modelo de trabajo en línea, ambientes virtuales, vía remota, etcétera, se producen en una anómala transición temporal, vertiginosa e incierta, rompiendo la no tan lejana certeza de las acciones académicas y de investigación presencial, por un presente de estancia preventiva, de trabajo en línea, de clases vía remota, de incursiones a los Ambientes Virtuales en la docencia, sin un punto específico de fin de la pandemia, ni de estrategias consolidadas en el campo académico.

La categoría *tiempo* pierde sentido, los meses previos a la presente reflexión sugieren una pérdida dimensional de esta categoría, el pasado parece lejano, la asistencia a las aulas y a los centros universitarios para devengar la acción académica como categoría laboral, se suple con la actividad en el hogar, las clases en línea, la interacción en línea, la cual, si bien pierde cierto sentido de la comunicación e interacción humana personal, supone también un proceso de control en la propagación del virus pandémico, así como un mecanismo de transición a esquemas de actos impersonales, por lo cual, el futuro tanto institucional como individual de los académicos se halla sujeto a una rápida implementación de estrategias técnicas, tecnológicas, académicas, científicas y administrativas sin un horizonte claro, mucho menos concreto; los estudiantes de igual forma, se convierten en sujetos que se adaptan a tra-

bajos escolares a distancia, sin embargo, todo se observa bajo la lente de la confusión y de la incertidumbre.

En el trayecto temporal de la pandemia se observan las circunstancias que afectan las múltiples actividades que anteriormente se realizaban en forma cotidiana, la categoría *tiempo* juega un rol preponderante en la praxis académica, las expectativas de operación en las IES hacia el futuro fueron frenadas bruscamente por las prevenciones sanitarias, estas han obligado a una serie de ajustes operativos y estrategias docentes en el contexto de las condiciones de seguridad social que buscan garantizar la contención de la pandemia.

Categoría espacio: *Institución física vs Institución virtual*

El presente apartado sustenta que la transición de las practicas académicas en los espacios físicos institucionales se obliga a cambiar al modelo de educación a distancia, con el cual se suple parcialmente los *huecos de intermediación del conocimiento*; estos huecos, se plantean como espacios que dejaron de tener sentido en el aspecto físico, ante la necesidad de repliegue preventivo en el hogar como espacio seguro tanto para los docentes como para los estudiantes.

Una vez que aparece el virus y se declara pandemia a nivel mundial, las estrategias sanitarias de primer orden fueron el cierre temporal de los espacios públicos, las universidades acataron las instrucciones; así, los conceptos, vía remota, educación virtual, educación a distancia, además de adquirir una connotación sinonímica, adquieren significado operativo en cuanto son implementadas para sustituir la convivencia e interacción académica de un espacio concreto frente a un *espacio virtual*, las distancias dejaron de tener sentido, basta una computadora y servicio de internet para, por una parte atender una clase o realizar una consulta de información en línea, mientras que, por la otra parte, los estudiantes también corresponden con los programas de estudio, clases, tareas, entre otras actividades de carácter académico que se les asigne.

Al inicio de la pandemia, la Universidad Autónoma de Tlaxcala, México; implementó el “*Diplomado en Desarrollo y Gestión de Ambientes Virtuales*” (UATx, 14/08/2020), en el cual se inscribieron más de 900 asistentes, en el Diplomado se abordaron y ejercitaron estrategias de uso y aplicación de ambientes virtuales, aplicaciones digitales, programas de radio, elaboración de videos y su respectiva edición, entre muchas posibilidades de uso de los medios digitales. Asimismo, el tradicional espacio físico fue sustituido por el espacio virtual, donde para atender al número de asistentes al menos en espacio físico, habría requerido un auditorio al menos, así como el mobiliario

correspondiente. En general, las IES en México y el mundo recurren a los medios digitales para cumplir sus funciones sustantivas, por lo tanto, la categoría espacio transita del espacio concreto al espacio virtual.

Por otra parte, la categoría espacio físico cambia su significado en cuanto el aula de 6 x 6 m², como centro de asistencia académica alumnos-profesores se sustituye por el espacio virtual, el cual se instituye en un inmenso entramado de interconexiones en red, las interacciones a través de las computadoras, Lap top, tabletas e incluso los aparatos celulares, se convierten en instrumentos que eliminan las barreras del espacio, es decir, los estudiantes pueden estar presentes en la clase, incluso si se ven en la necesidad de trasladarse de un lugar a otro mientras se imparte la materia o conferencia, a través de estos aparatos, pueden dar seguimiento a la sesión en turno.

Los teóricos de la educación reconocen la necesidad de dar continuidad a la producción, generación y transmisión del conocimiento: “Generar y adecuar actividades de enseñanza-aprendizaje a distancia, de instrucción no escolarizada y de autoaprendizaje, así como de seguimiento, evaluación y generación de evidencias de aprendizaje que reduzcan el impacto negativo de la interrupción de las actividades presenciales en los estudiantes” (Marmolejo, 2020: 11, 12; Pareja, 2018: 107), por lo tanto la comprensión del espacio físico institucional, se traslada al ámbito privado tanto del profesor como del estudiante, mientras las instituciones hacen esfuerzos por reajustar las prácticas administrativas para dar certidumbre a las cuestiones de trámites y validez del valor académico que han ostentado durante su operatividad institucional.

Categoría Educación: *Enseñanza en aulas vs enseñanza virtual*

En estos momentos de pandemia, el constructo experiencial de la ES en México lleva a considerar que se ha generado un proceso de adaptación a esquemas de interacción despersonalizada en aspectos educativos entre académicos y estudiantes (Marmolejo, 2020), mientras que los aspectos de investigación y ciencia también sufren ajustes en sus praxis; en las ciencias sociales, la investigación de campo se enfrenta a instituciones cerradas, personal en cuarentena, problemas sociales que también se modifican drásticamente ante la pandemia (Modificación de patrones de delincuencia, enfermedades, consumos, entre muchos más), el cierre de laboratorios también afecta a los estudiantes de las ciencias biológicas y ramas afines, es decir, en la praxis se reconocen las experiencias académicas en el nivel superior que orientan el quehacer científico y académico tanto institucional como individual.

Al igual que en el campo médico, la pandemia vino a develar las crisis que enfrenta la población en los distintos ámbitos, la educación no resultó excepción, la ES se convierte en un gran campo experimental de estrategias de transmisión y consumo de conocimiento, de nuevos hábitos de vida para los estudiantes, profesores y las instituciones, éstas últimas se ven sometidas a cuestionamientos de tipo comercial, donde la eficiencia y la eficacia de su producto (educación) queda a merced de nuevas estrategias de mercado, de compra y venta, etc., el *modus operandi* académico sufre una gran revolución, el uso de internet y plataformas digitales se han convertido en herramientas de trabajo (Zoom, Classroom, Webex, entre otras tantas plataformas).

Previo a la pandemia había señalamientos específicos sobre educación virtual: “La educación virtual aprovecha la fácil distribución de materiales formativos y medios de comunicación para obtener un óptimo de aprendizaje. Se puede decir que es la novedad educativa del presente siglo, pues utiliza como base organizativa diversos programas educativos virtuales en el mundo de la Web, que se podrían definir como un sistema lógico de acceso y búsqueda de información disponible en internet e intranets. Sin embargo, las disparidades en cuanto a la disponibilidad de acceso a la red o a los medios tecnológicos ha influido en la desigualdad de su desarrollo a nivel mundial” (Pareja, 2018: 107). Los usos intensivos de computadoras de escritorio, portátiles, incluyendo teléfonos celulares permiten la interacción a distancia entre profesores, entre profesores y estudiantes, entre directivos y académicos, así como trámites administrativos que tanto profesores como estudiantes deben utilizar para cubrir los objetivos de la enseñanza-aprendizaje.

El proceso de adaptación al modelo digitalizado de la educación encuentra y adopta estrategias que sustituyen la enseñanza presencial, aún con muchas limitaciones tanto para los académicos como para los estudiantes, sin embargo, el esfuerzo continúa, pues la educación sigue siendo un constructo social, en el cual el individuo con formación académica de licenciaturas y posgrados continúa en la expectativa por incorporarse al ámbito laboral con reconocimiento y perspectivas salariales amplias.

Categoría certidumbre: del paradigma de la certidumbre a la incertidumbre paradigmática

Hasta mediados del año 2019, existía un discurso académico que orientaba a la confianza, a visualizar el futuro como un escenario plausible, susceptible de ser real, con información y conceptos que permitían dar continuidad a la percep-

ción académica de mejora: educación equitativa, de calidad, valores, libertad, tolerancia, dignidad (UNESCO, 2017); Desde América Latina se visualizan y proponen alternativas, “Una educación para y por el respeto a la vida” (Roncal, 2018: 82); educación alternativa, reflexión crítica (Padilla, 2018), incluso el discurso entre estos aportes tiene puntos de coincidencia: eliminar las diferencias entre estudiantes ricos y pobres, como entre países (UNESCO, 2017); mientras que Padilla propone “un sujeto creador y constructor de un mundo nuevo, sujetos en acción; Roncal por su parte propone la “construcción de nuevos sujetos históricos” (Roncal, 2018: 81). Estos ejemplos permiten reconocer que en el campo de la formación académica continúan las experiencias y propuestas que promueven un proceso de incorporación de estudiantes para su formación profesional como alternativas para reformular los paradigmas establecidos desde el campo de la economía, de la política y de la propia sociedad.

La vasta producción de literatura sobre ES, resulta prácticamente imposible de abordar, sin embargo, se reconoce que existía un discurso sólido sobre la importancia de la Educación Superior antes del inicio de la pandemia, la UNESCO en 2018 planteaba que para el año 2030, habría un incremento de estudiantes universitarios de más de 300 millones en las instituciones; la educación vista como mecanismo de superación de brechas económicas: “La racionalidad de la educación encaminada a la generación de un capital humano altamente calificado, la eficiencia, la eficacia, la rentabilidad y la calidad [...]” (Roncal, 2018: 79); “El proceso de reflexión crítica en el individuo o universitario, con miras a transformar su entorno desde la acción-reflexión-acción” (Padilla, 2018), ejemplos valiosos en cuanto permiten reconocer un discurso que promovía la importancia de la superación personal a través de la formación académica.

En el mismo lapso, otros autores ya reconocían la necesidad y validez en la implementación de estrategias tecnológicas para ampliar las posibilidades de formación académica: *Adoption of online, Innovation and expansion of transnational models, accelerated growth of global, multiinstitutional networks*, son conceptos reconocidos por Choudaha & Van Rest (2018), quienes al igual que otros autores no sólo promovían la implementación de los aditamentos tecnológicos, sino la necesidad de generar redes de trabajo entre distintas instituciones, entre muchas situaciones adicionales. Para estos autores el “Crecimiento a 332 240 millones de estudiantes a 2030 y perspectivas de la educación superior a nivel de movilidad hacia el año 2030”. (Choudaha & Van Rest (2018: 6), eran una necesidad que permitiría un mejor desarrollo de la ES en general, para beneficio de los países y de la población en general. En general había una percepción de continuidad y

certidumbre en el desarrollo académico de las instituciones enfocado hacia los estudiantes como beneficiarios.

El segundo concepto del presente apartado refiere a la *incertidumbre*, en primera instancia vista como un concepto que engloba una serie de condiciones adversas que enfrenta la ES a nivel global; por su parte, en México también se implementan procesos de trabajo académico vía digital que suplen paulatinamente el trabajo académico presencial, esto genera *incertidumbre* entre el personal que labora en las instituciones; en primera instancia el personal administrativo, quienes, a pesar de que la mayoría se halla adscrito con plazas laborales y garantías sindicales, presentan ciertas tendencias a cuestionar sobre su futuro próximo, pues las condiciones laborales en las instituciones se hallan en transición a modelos de trabajo a distancia, donde los espacios físicos institucionales dejan de cumplir la función de aglutinadores sociales, donde los jóvenes acuden a sus actividades académicas (clases, investigación, tutorías, convivencia, trámites, etcétera).

La incertidumbre expuesta por Knobel, reconoce aspectos referentes a la incertidumbre en lo académico, en lo científico, en el financiamiento; si bien argumenta que Brasil se halla en el 14 lugar del ranking internacional de producción académica, al comparar con otros países ante las condiciones de pandemia, reconoce también que son impredecibles los efectos que se deriven de esta problemática sanitaria. Ana Fanelli (2020), señala que, entre los factores de incertidumbre por la pandemia, reconoce la brecha digital entre los países, es decir, el atraso tecnológico sigue siendo motivo de diferenciación tanto entre países como entre estudiantes, por lo cual, es pertinente tener presente que los motivos que se exponen a partir de la pandemia, exhiben las graves diferencias sociales que se producen por factores económicos, políticos, académicos, culturales, tecnológicos, entre otros.

La incertidumbre resulta ser el modelo bajo el cual la sociedad se halla interactuando en la actualidad, el ámbito académico enfrenta severas condiciones de operatividad, organización, procesos de enseñanza-aprendizaje, adaptabilidad tanto de docentes como de estudiantes, en fin, un gran cúmulo de factores que en parte pueden ser benéficos, sin embargo, en el presente aún se encuentran en debate y construcción, bajo el nuevo paradigma al que se denomina *incertidumbre*.

Propuesta conclusiva

La historia reciente da cuenta de un cambio brusco en la trayectoria de la ES en México y el mundo, las estrategias aplicadas para dar continuidad al pro-

yecto académico tradicional-presencial se encuentra en crisis de certidumbre, entendiendo esta crisis como todos los factores que han sido revisados y otros más, en primera instancia el ejercicio dialéctico de comparar el aspecto *temporal pasado-presente*, reconoce que la “certidumbre” de la educación superior que apenas unos meses sugería posibilidades de continuidad, ampliación de la matrícula, incorporación de otras instituciones académicas que atiendan el atraso permanente entre las distintas regiones de México, se observa en condiciones de dificultades, con apenas algunas estrategias que en términos de temporalidad, el tiempo presente obliga a repensar tanto desde la perspectiva institucional como individual, las estrategia académicas en las IES.

De igual forma, a través de un acercamiento reflexivo sobre el *espacio*, se perfila un posible incremento exponencial de la enseñanza, a través del uso de los aditamentos tecnológicos y el uso de las redes, esto en la perspectiva de continuidad en el acceso a las tecnologías de la información y la comunicación por parte de los estudiantes principalmente, pues como se ha observado, el espacio físico no pierde su importancia de ubicuidad, de lugar de socialización, de interacción, de experimentación; más como se ha descrito, ante las condiciones de crisis, el uso de las tecnologías digitales generan una ampliación infinita de posibilidades en la enseñanza-aprendizaje.

La diada *enseñanza en aulas frente a la enseñanza virtual*, de igual forma se concatena con las categorías previas, se convierte en un gran campo de experimentación académica, que deja una gran enseñanza a nivel académico, la necesidad de una constante actualización en el manejo de TIC por parte de los profesores- investigadores en todos los niveles académicos, así como la diversificación de las estrategias de enseñanza digital, independientemente de un posible regreso a la “normalidad”, se convierte en un tema a debatir sobre la continuidad en el fortalecimiento de la educación a distancia.

Finalmente, la categoría *incertidumbre*, se convierte en el paradigma rector de la vida en general, toda vez que ni los países con mayor avance tecnológico han logrado detener el COVID-19; por lo cual, como pandemia ha trastocado todos los ámbitos de la convivencia humana, en todas las latitudes del orbe y por supuesto que las IES seguirán siendo un laboratorio del conocimiento bajo constante reestructuración; por lo tanto, la única certidumbre en la ES, es la continuidad bajo la incertidumbre.

Fuentes

- BANGUERO, Harold E. (2010). "Crisis financiera, recesión económica y Globalización" en *El Hombre y la Máquina*. núm.35, pp.19- ISSN: 0121-0777. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=478/4781714000326> [Consultado: 27 de Octubre de 2020]
- CAMBEROS Castro, Mario y Joaquín, Bracamontes Nevárez (2015). "Las crisis económicas y sus efectos en el mercado de trabajo, en la desigualdad y en la pobreza de México" en *Contaduría y Administración* [En Línea] Vol. 60, núm. 2, pp. 219-249, UNAM, <https://www.redalyc.org/pdf/395/39543183011.pdf>
- CHOUHAHA, Rahul & Edwin, Van Rest (2018). *Envisioning pathways to 2030; megatrends shaping the future of global higher education and international student mobility*. Studyportals, bit.ly/Megarends2030.
- INSTITUTO Mexicano del Seguro Social (2020). "Plataforma Nueva Normalidad, lineamiento técnicos de seguridad sanitaria en el entorno laboral" [En Línea]. México, disponible en: <http://www.imss.gob.mx/covid-19>
- KNOBEL, Marcelo (2020). "Tiempos de la peste Luz en la niebla, publicado en portugués como Tempos da peste". *LUZ NO NEVOEIRO* en *Folha de S. Paulo*. Edição 167. Agosto 2020. <https://www.folha.uol.com.br/Traduccion-de-Jorge-Martinez-Stack>.
- LEDERMANN, D. Walter (2003). "el hombre y sus epidemias a través de la historia" en *Revista chilena de infectología*. [En Línea]. Chile, pp. 13-17, disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0716-10182003020200003>,
- MARMOLEJO, Francisco (2020). "debemos reimaginar la Educación superior, no sólo repararla" en *Suplemento de educación Superior*. [En línea]. Disponible en: www.campusmilenio.mx
- ORGANIZACIÓN Mundial de la Salud (2020). "Preguntas y respuestas sobre la enfermedad por coronavirus (COVID-19)". [En Línea]. Disponible en: <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses>
- ORNELAS Delgado, Jaime (2018). "La Universidad Neoliberal" en Rocha Pérez, Leonor Luz María; Roncal Vattuone, Ximena y Adelina, Espejel Rodríguez, *Experiencias educativas universitarias México- Bolivia*. México, UATx, pp. 33-50.
- MARSISKE, R. (2006). "La Universidad de México: Historia y desarrollo" en *Revista*

- historia de la Educación Latinoamericana*. Vol. 8, Colombia, pp. 11-34, disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/869/86900802.pdf>
- PADILLA Cortéz, Sergio (2018). “Educación Alternativa: La reflexión crítica para incidir en la vida y transformar el mundo” en Rocha Pérez, Leonor Luz María; Roncal Vattuone, Ximena y Adelina, Espejel Rodríguez, *Experiencias educativas universitarias México- Bolivia*. México, UATx, pp. 97-106.
- PAREJA Daza, Carla Patricia (2018). “Consideraciones sobre la educación virtual en el Estado Plurinacional de Bolivia”, en Rocha Pérez, Leonor Luz María; Roncal Vattuone, Ximena y Adelina, Espejel Rodríguez, *Experiencias educativas universitarias México- Bolivia*. México, UATx, pp. 107-122.
- LEVY, D. (2020). “How COVID-19 puts private higher education at especially high risk- and not: early observations plus propositions for ongoing global exploration” in *Working Paper Series*. Núm. 22, July, 2020. <http://www.prophe.org/>, New York, USA.
- RAPPOPORT, Mario y Noemí Brenta (2010). “La crisis económica mundial: ¿El desenlace de cuarenta años de inestabilidad?” en *Revista Problemas del Desarrollo*. [En Línea]. 163 (41), octubre-diciembre 2010, disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/prode/v41n163/v41n163a2.pdf>
- RODRÍGUEZ Gómez, Roberto (2020). “De las grandes esperanzas a los grandes problemas”, Conferencia magistral dictada el 2 de octubre 2020, en el *XIV Curso Interinstitucional*, México, UNAM, disponible en: <https://www.ses.unam.mx/curso2020/programa.php>
- RONCAL Vattuone, Ximena (2018). “Transformaciones en la educación universitaria boliviana: ¿Mito o realidad?” en Rocha Pérez, Leonor Luz María; Roncal Vattuone, Ximena y Adelina, Espejel Rodríguez, *Experiencias educativas universitarias México- Bolivia*. México, UATx, pp. 79-96.
- STEINBERG, Federico (2020). “Coronavirus: amenaza económica, respuesta política e implicaciones” en *Estudios Internacionales y Estratégicos*, Real Instituto Elcano. [En Línea]. Madrid, España, pp. 1-7.
- UNIVERSIDAD Autónoma de Tlaxcala (2020). *Diplomado en Desarrollo y Gestión de ambientes Virtuales de Aprendizaje*. Tlaxcala, México.
- UNIVERSIDAD Nacional Autónoma de México (2020). *XIV Curso interinstitucional: La educación Superior Hoy: de las certezas a la incertidumbre*. México.
- UNESCO (2017). “Six ways to ensure higher education leaves no one behind” en *POLICY PAPER* 30.



El sector agroalimentario durante la crisis de la Covid-19

Edgar Iván García Sánchez¹

Resumen

Las medidas implementadas por los gobiernos y las empresas para aplanar la curva de contagios de la Covid-19 han tenido impactos económicos y sociales que han afectado la forma en que las personas de todo el planeta interactúan, producen y consumen alimentos. En este trabajo, mediante una revisión sistémica, se analizan las publicaciones científicas y de organismos internacionales que abordan el impacto de las medidas de confinamiento y reducción de movilidad en el sector agroalimentario. Los resultados indican que la aparición de la Covid-19 ha generado pérdidas económicas, pérdida de empleos y encarecimiento de los precios de los alimentos, que, de no implementar medidas de política pública de gran alcance, la crisis social y económica que ya atravesaba el sector será más aguda.

Palabras clave: cadenas agroalimentarias, agricultura, pandemia.

Impact of Covid-19 on the agri-food sector. A systematic review of the research literature

Abstract

The measures implemented by governments and companies to flatten the contagion curve of covid-19 have had economic and social impacts that have affected the way in which people around the world interact, produce and consume food. In this work, through a systemic review, scientific publications and international organizations that address the impact of confinement and mobility reduction measures in the agri-food sector are analyzed. The results indicate that the appearance of covid-19 has generated economic losses, job losses and higher food prices,

¹ Profesor–Investigador del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del CONACYT. Correo electrónico: eigarcias@uatx.mx

that if not implementing public policy far-reaching measures, the social and economic crisis that the sector was already going through will be sharper.

Keywords: agri-food chains, agriculture, pandemic.

Introducción

El virus SARS-COV2, causante de la enfermedad llamada Covid-19, apareció en Wuhan, China el 31 de diciembre de 2019, y debido a los altos niveles de propagación de la enfermedad a nivel global, por su gravedad, y por la alarmante inacción, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declara a la Covid-19 como una pandemia el 11 de marzo de 2020 (Organización Mundial de la Salud, 2020a).

A partir de ese momento, la Covid19 se ha extendido rápidamente en todo el mundo y se convirtió en un problema que requiere respuestas a nivel global. Los gobiernos en todo siguieron las indicaciones de la OMS para mitigar el impacto negativo de la Covid-19 implementando medidas como: el distanciamiento físico, llevar mascarilla, ventilar bien las habitaciones, evitar las aglomeraciones, entre otras recomendaciones (Organización Mundial de la Salud, 2020b). Estas medidas afectan a las cadenas agroalimentarias, tanto del lado de la oferta, pues los paros técnicos, las restricciones de movilidad en las mercancías, o la disposición de mano de obra, disminuirán la disponibilidad de alimentos; como del lado de la demanda, pues, los consumidores cambiaron sus hábitos de consumo, tanto en la frecuencia, como en la presentación o mecanismos de abasto. El impacto de este singular fenómeno será difícil de cuantificar y no afectará por igual a todas las cadenas agroalimentarias, a todos los países o todos los estratos productores de alimentos, de acuerdo con Reinhart y Subbaraman (2020) la Covid-19 tendrá efectos más profundos en los países en desarrollo como México, Brasil o los países del África subsahariana

Dada la velocidad con la que se genera es por esa la necesidad de investigaciones que den cuenta de ello y de como se han modificado los sistemas agroalimentarios para mitigar los efectos de la Covid-19 y adaptarse a las nuevas formas de interactuar, producir y consumir alimentos.

En el presente trabajo se hizo una revisión sistémica de las publicaciones científicas y de las organizaciones mundiales involucradas en el estudio de la producción de alimentos con el objetivo de contar con un panorama de los avances que se tienen en la evaluación de los impactos que ha tenido la Covid-19 en las cadenas agroalimentarias.

La revisión sistémica consiste en el análisis de estudios originales primarios, a partir de los cuales se pretende contestar a una pregunta de investigación claramente formulada mediante un proceso sistemático y explícito (Ferreira González et al., 2011).

Metodología

Para este trabajo se utilizó la metodología propuesta por Ferreira González et al., (2011), que consiste en 5 etapas, que son: 1. Definición de la pregunta de investigación de interés y los criterios de inclusión y exclusión de los estudios, 2. Localización y selección de los estudios relevantes, 3. Extracción de datos de los estudios primarios, 4. Análisis y presentación de los resultados, y 5. Interpretación de los resultados.

Definición de la pregunta de investigación de interés y los criterios de inclusión y exclusión de los estudios

Para la localización de documentos relevantes se planteó la siguiente pregunta de investigación ¿Cuáles han sido los impactos de las medidas tomadas para aplanar la curva de contagio de la Covid-19 en la agricultura en países en desarrollo?

Los criterios de inclusión fueron: i) los estudios deben contener las palabras Covid-19, impacto, agricultura o seguridad alimentaria o cadenas agroalimentarias, y sus equivalentes en inglés. Por ser un tema actual, se enmarcó en la producción científica en los años 2020 y 2021, dado el interés de la investigación se puso foco en las publicaciones de trabajos hechos en países en desarrollo. Se excluyeron los trabajos que tuvieran un enfoque prospectivo.

Localización y selección de los estudios relevantes

Se consultaron artículos científicos de revistas especializadas en agricultura, economía agrícola, ciencia y tecnología e innovación agrícola y desarrollo rural indexadas en bases de datos de reconocimiento internacional, a saber: Elsevier, Ebsco, Scielo, Redalyc, así como los repositorios digitales de organismos internacionales relacionadas con la agricultura y el desarrollo rural.

Extracción de datos de los estudios primarios

Los datos que se extrajeron de cada uno de los estudios fueron separados en tres secciones:

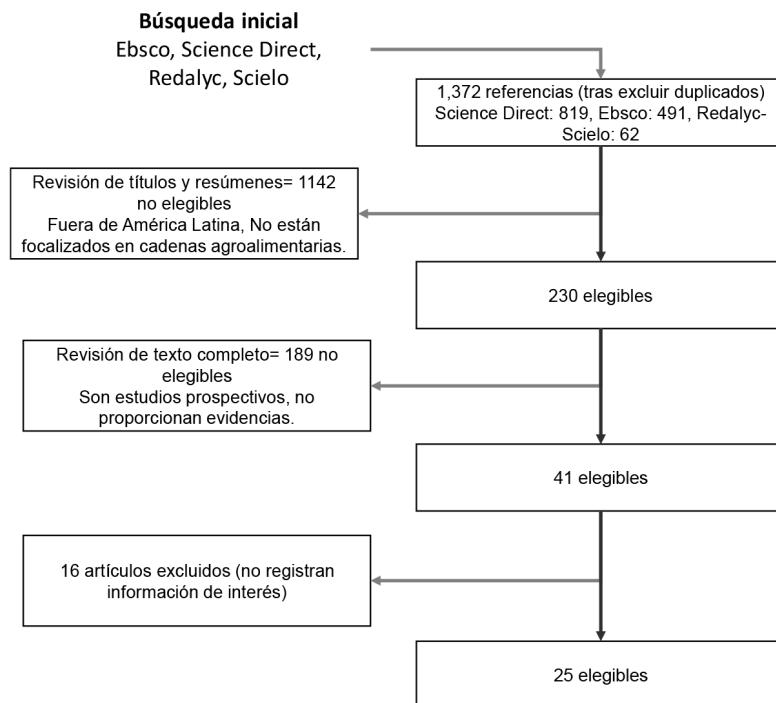
- A. Información sobre las cadenas agroalimentarias y ubicación geográfica del estudio.
- B. Información cuantitativa y cualitativa de los impactos económicos o sociales de las medidas para aplanar la curva en el sector agropecuario, cadenas agroalimentarias o seguridad alimentaria.
- C. Información sobre la metodología del estudio.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados de la revisión sistémica de las investigaciones publicadas que responden a la pregunta de interés ¿Cuáles han sido los impactos de las medidas tomadas para aplanar la curva de contagio de la Covid-19 en la agricultura en países en desarrollo?

Artículos seleccionados

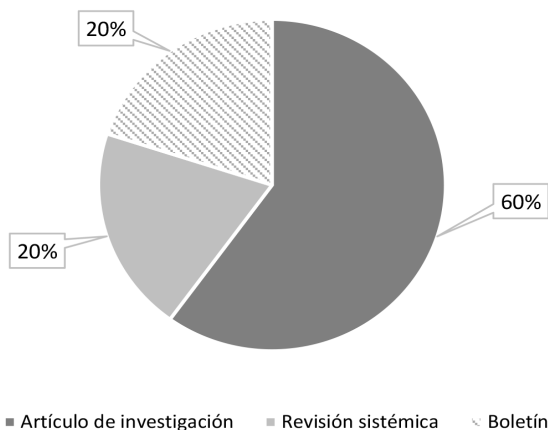
La búsqueda con las palabras clave y criterios de inclusión generó 1,372 referencias, de las cuales tras el proceso de selección se eligieron 25 para su análisis (figura 1), las referencias seleccionadas son publicaciones en español y en inglés.

Figura 1. Proceso de selección de artículos a analizar

Fuente: elaboración propia.

De las publicaciones seleccionadas, la mayoría de ellas corresponden a artículos de investigación publicados en revistas indexadas, mientras que los boletines publicados por organizaciones como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), el Banco Mundial o el Foro Económico Mundial y los artículos de revisión sistémica completan la selección (figura 2).

Figura 2. Tipo de publicaciones seleccionadas.



Fuente: elaboración propia.

La Agricultura y las medidas para aplanar la curva de contagios

A partir de la declaración de la OMS sobre la categoría de pandemia de la Covid-19, los gobiernos, la sociedad civil y las empresas implementaron una serie de acciones para aplanar la curva de contagios, a saber: quedarse en casa, mantener una distancia de al menos uno y medio metros entre personas, usar cubrebocas, paros técnicos, restricción de las movilizaciones o a las exportaciones agrícolas por aire y también marítimas (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, 2020a). Estas medidas, han traído como consecuencia que los trabajadores del campo no puedan moverse de sus lugares de origen hacia las unidades de producción, empacadoras o industrias de alimentos (migrantes), en algunos países se han reportado hasta 40% de ausencias en los trabajadores del campo, muchos debido a las recomendaciones de distanciamiento físico que hace más compleja la movilización a los sitios de trabajo (IICA, 2020; Reinhart y Subbaraman, 2020), además hay problemas vinculados al transporte, que van desde falta de choferes, restricción en los envíos, problemas de puertos y servicios por mar y miles de vuelos cancelados que ponen en estrés a la cadena de suministro de alimentos (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2021), Las interrupciones afectaron de disponibilidad de algunos insumos, como plántula, las

semillas y materiales de embalaje, el encarecimiento de estos insumos debido a su escases presionaron el precio de los insumos necesarios en el sector primario a la alza (Wegerif, 2021; Witcher, 2021).

De acuerdo con Wegerif (2021), las medidas para aplanar la curva además del aumento de los precios de los insumos, la oferta global de alimentos se vio disminuida por las siguientes causas: aumento de los precios de los insumos, interrupción en las cadenas de suministro de insumos, interrupción del trabajo, muertes por Covid-19, aumento de robos, asesores agrícolas (privados y gubernamentales) que no visitan las unidades de producción, interrupciones en el transporte de cosechas, e incertidumbre y ansiedad.

De acuerdo con Rukasha et al., (2021) todas estas medidas y sus consecuencias económicas han interrumpido las perspectivas generalmente positivas a mediano plazo para la producción agrícola y el consumo de alimentos a nivel mundial, cuyo impacto si bien habrá que medirse, es claro que dependerá del tipo de cultivo y de su conexión con los mercados internacionales.

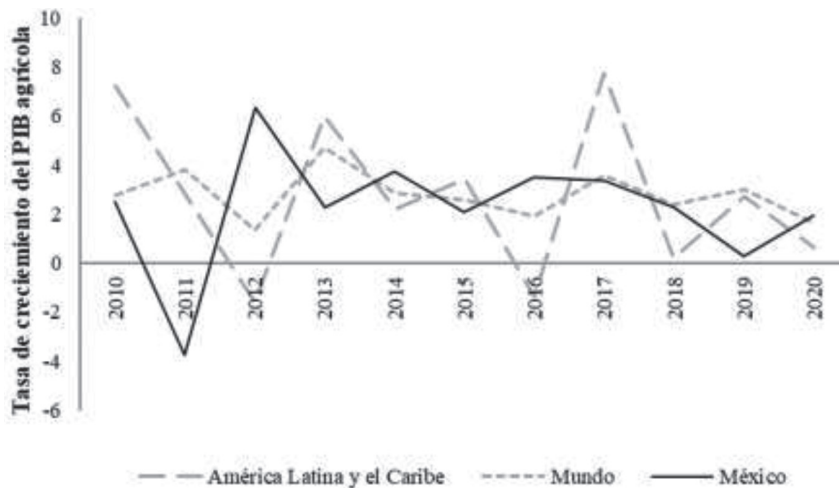
La pandemia y la demanda de alimentos

Los estudios destacaron que durante la pandemia de Covid-19 las capacidades limitadas de los supermercados para reabastecerse rápidamente tras un aumento sin precedentes de la demanda de alimentos debido a las compras de pánico (Štreimikienė et al., 2021), además en los primeros eslabones de las cadenas agroalimentarias, debido a la falta de acceso al mercado, la mayoría de los minoristas han reducido la demanda, lo que ha provocado que se acumulen excedentes, lo que ejerce presión sobre las instalaciones de almacenamiento y para los productos altamente perecederos y el aumento de las pérdidas de alimentos (Rukasha et al., 2021). Una de las consecuencias más graves de las medidas de confinamiento, es el cierre temporal o definitivo de muchas empresas, que ha disminuido los ingresos y del poder adquisitivo de una parte significativa de las poblaciones de los países, particularmente de los más pobres. Esta caída del nivel de ingresos de la población, asociada a la paralización del sector turístico y a la reducción de las compras en sectores estratégicos de los servicios, tiende a provocar una fuerte disminución de la demanda de alimentos, la que afecta fundamentalmente a los grupos de productores familiares que trabajan para mantener el funcionamiento de los mercados (IICA, 2020b).

Si bien desde el año 2013 la agricultura a nivel global mostraba un magro crecimiento que oscilaba entre el dos y tres por ciento anual, el choque entre

oferta y demanda consecuencias de las medidas de confinamiento y restricción de movilidad de insumos y productos agrícolas, en el año 2021 el crecimiento anual fue de poco menos del dos por ciento anual a nivel mundial, pero en América Latinas el impacto fue mucho más severo y apenas supero el 0.5 %. El caso de México es excepcional, pues tras una caída constante en la tasa de crecimiento desde el año 2016, tocó su nivel más bajo en el 2019, para el año 2020, la tasa de crecimiento del PIB agrícola mexicano fue de casi el dos por ciento anual (figura 3).

Figura 3. Tasa de crecimiento anual del PIB agrícola a nivel global para América Latina, y México (2010 – 2020)

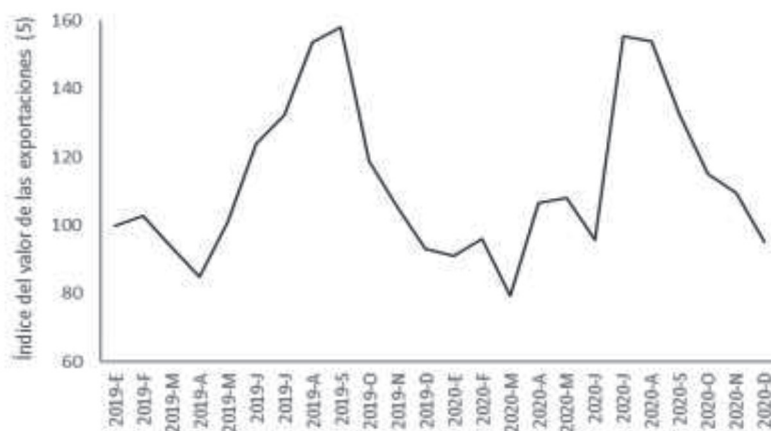


Fuente: elaboración propia partir de datos del Banco Mundial (2021).

Tasa de crecimiento anual del valor agregado agrícola en moneda local, a precios constantes.

Esto quizá se pueda explicar por el T-MEC (Tratado de libre comercio entre Canadá, Estados Unidos y México), que facilitó a las empresas agropecuarias mexicanas mantener y aumentar el volumen de sus exportaciones (figura 4), reduciendo el impacto de la contracción de la demanda local.

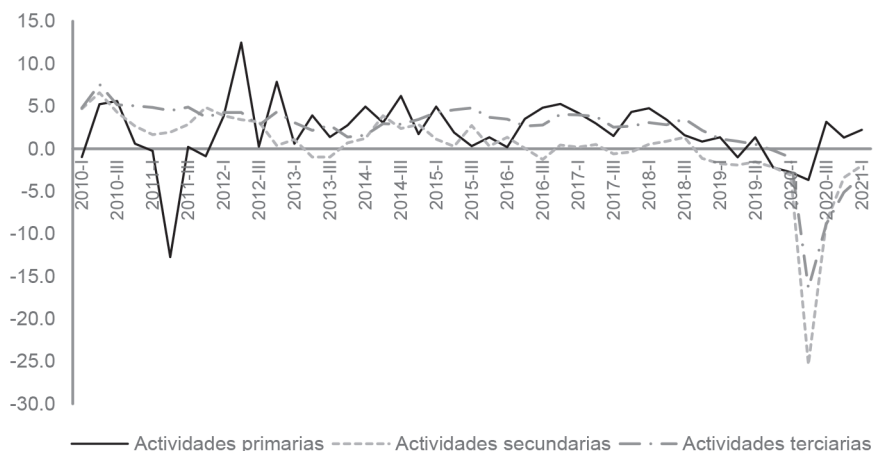
Figura 4. Índice simple del valor de las exportaciones agropecuarias para México (2019-2020)



Fuente: elaboración propia partir de datos INEGI, 2021a.
Enero de 2019=100

El sector agropecuario mexicano presentó la menor variación porcentual de PIB, respecto al sector secundario y terciario que presentaron caídas de más del 25 %, en el caso del sector secundario y de cerca del 15 % de las actividades terciarias. El sector productor de alimentos resultó ser más resiliente a los impactos de las medidas de contingencia sanitaria, y presentó menos variaciones negativas, respecto al mismo periodo anterior, en los primeros meses de la pandemia, e incluso variaciones positivas a partir del segundo semestre del año 2020.

Figura 5. Variación porcentual del PIB respecto al mismo trimestre del año anterior



Fuente: INEGI (2021).

Impacto social

Entre los grupos vulnerables, ante los efectos negativos de la Covid-19 se encuentran los pequeños agricultores, que en muchas regiones de América Latina se han visto impedidos para trabajar en sus tierras, para acceder a los mercados para vender sus productos o comprar semillas y otros insumos esenciales, ya sea porqué se han enfermado o por las limitaciones en la movilidad y que pasarán dificultades debido al aumento de los precios de los alimentos y por su poder adquisitivo limitado (FAO, 2021). De acuerdo con el CONEVAL (2020), en México, si bien resulta difícil separar el efecto de la crisis económica que venía desarrollándose previo a la pandemia, las medidas para aplanar la curva de contagios y la pandemia, agudizó la problemática y la pobreza por ingresos se incrementó entre 7.2 y 7.9%, tanto en zonas urbanas como rurales.

Por su naturaleza laboral y social, los hogares que habitan en las zonas rurales y los trabajadores agrícolas, se convierten en un grupo muy expuesto a la enfermedad y así también con mayor restricción para enfrentar al limitado acceso a los servicios generales y salud (Luque Zúñiga et al., 2021).

Así entonces, y de acuerdo con el IICA (2020b), los impactos socioeconómicos de la pandemia de Covid-19 en las áreas rurales solo han adicionado un factor a las ya debilitadas condiciones de producción, transformación y

comercialización de la agricultura familiar, reduciendo en algunos territorios rurales la producción y la productividad.

Acciones para mitigar los efectos de la pandemia

Rukasha et al., (2021), en su trabajo propone tres acciones clave para mitigar y adaptarse a los nuevos escenarios impuestos por la pandemia: I) los gobiernos deben aumentar su apoyo a los agricultores, especialmente a los pequeños agricultores, así como a todos los hogares vulnerables que dependen directamente de la tierra y las actividades relacionadas con la agricultura, tanto para el desarrollo de los medios de vida. e ingresos, II) establecer centros de acopio más cercanos a los productores para reducir la necesidad de movilidad. Sin embargo, esto requiere una mejora de las instalaciones de almacenamiento para reducir las pérdidas de cultivos posteriores a la cosecha a lo largo de la cadena de suministro, y III) acelerar el desarrollo del comercio electrónico para que los agricultores limiten la necesidad de transacciones en persona, especialmente en esta era de distanciamiento social y restricciones de movimiento.

Por su parte, Štreimikienė et al., (2021), señala que las investigaciones futuras deben investigar cómo las diversas interrupciones del mercado en las cadenas agroalimentarias afectaron a las pequeñas y medianas granjas, dependiendo de los precios volátiles del mercado y las interrupciones de las cadenas de suministro, según este autor los efectos negativos sobre la seguridad alimentaria deben investigarse más a fondo para definir los cambios necesarios en los sistemas alimentarios para aumentar su resiliencia.

Sin embargo y de acuerdo con Nuñez Espinoza et al., (2021), para la implementación de estos instrumentos de política pública es necesario ubicar y analizar los liderazgos de innovación, solidaridad, difusión y empatía social, a nivel de comunidades rurales, que permitan procesos de reconstrucción en red para acelerar la recuperación, fomento y construcción de redes transversales, locales y regionales, de micro, pequeñas y medianas empresas rurales, con el sector público y privado, para el intercambio de experiencias de innovación y recuperación social, a fin de aprender mutuamente y reactivar las cadenas productivas impactadas por las medidas de contingencia y la pandemia de Covid-19.

Conclusión

Los estudios científicos que abordan el impacto de la pandemia de la Covid-19 y las medidas implementadas para su contingencia en la agricultura aún son

escasos, debido en gran a las condiciones de seguridad sanitaria necesarias para hacer trabajo de campo, pero además por los mismos ciclos productivos de los diferentes cultivos, sin embargo, ya hay evidencia de la gravedad de las consecuencias en la economía de los agricultores y demás actores de las cadenas agroalimentarias, como pérdidas de empleos, encarecimiento de alimentos, aumento de los costos de producción. Por el lado de la demanda de alimentos, también es necesario que se sigan estudiando los efectos de la pandemia en los ingresos de las personas y en la modificación de los patrones de consumo.

Es necesario que los tomadores de decisiones consideren estos primeros hallazgos en el diseño de políticas públicas encaminadas a la mitigación y adaptación de los sistemas agroalimentarios a las nuevas condiciones impuestas por la pandemia, a fin de hacerlos más resilientes y acelerar la recuperación económica, sobre todo de los pequeños agricultores.

Bibliografía

- BANCO Mundial (2021). “Agricultura, valor agregado (% del PIB) | Data” en *Banco Mundial Datos*. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NV.AGR.TOTL.ZS> [Accessed 12 October 2021]
- CONEVAL (2020). “La Política Social En El Contexto de La Pandemia Por El Virus SARS-CoV-2 (COVID-19) En México”. México, disponible en: https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/Documents/Politica_Social_COVID-19.pdf [Accessed 5 October 2021]
- FERREIRA González, I.; Urrútia, G. y P. Alonso-Coello (2011). “Revisiones sistemáticas y metaanálisis: bases conceptuales e interpretación” en *Revista Española de Cardiología*. Volumen 64, número 8, pp. 688–696.
- INEGI (2021a). “Balanza comercial” en *Comercio Exterior*. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/temas/balanza/#Tabulados> [Accesado el 12 de octubre de 2021]
- INEGI (2021b). “Producto Interno Bruto. PIB. Trimestral”. PIB y Cuentas Nacionales, disponible en: <https://www.inegi.org.mx/temas/pib/#Tabulados> [Accesado el 29 de septiembre de 2021]
- INSTITUTO Interamericano de Cooperación para la Agricultura (2020a). “Convivir con el COVID-19: Impacto en el Sector Agroalimentario | Blog del IICA” en *Blog Del IICA*. Disponible en: <https://blog.iica.int/blog/convivir-covid-19-impacto-en-sector-agroalimentario> [Accesado el 4 de octubre 2021]

- INSTITUTO Interamericano de Cooperación para la Agricultura (2020b). “La agricultura familiar y el abastecimiento agroalimentario ante la pandemia COVID-19 en América Latina y el Caribe” en *IICA*. San José, Costa Rica.
- LUQUE Zúñiga, B.G.; Moreno Salazar Calderón, K.A.B. y T.M. Lanchipa Ale (2021). “Impactos del COVID-19 en la agricultura y la seguridad alimentaria” en *Centro Agrícola*. Volumen 47, número 1, pp. 72-82.
- NUÑEZ Espinoza, J. F.; Olivares Rosas, N. M. y N. M. López Díaz (2021). “Mecanismos de resiliencia social en micro, pequeñas y medianas empresas rurales. Una propuesta metodológica, para después de tiempos de covid-19” en *Textual*. Número 77, pp. 51-87.
- ORGANIZACIÓN de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2021). “Preguntas frecuentes: pandemia del COVID-19, su impacto en la alimentación y la agricultura”. Nueva Enfermedad Por Coronavirus (COVID-19), disponible en: <https://www.fao.org/2019-ncov/q-y-a/impact-on-food-y-agriculture/es/> [Accesado el 11 de octubre de 2021]
- ORGANIZACIÓN Mundial de la Salud (2020a). “COVID-19: cronología de la actuación de la OMS”. Disponible en: <https://www.who.int/es/news/item/27-04-2020-who-timeline---covid-19> [Accesado el 4 de octubre de 2021]
- ORGANIZACIÓN Mundial de la Salud (2020b). “Brote de enfermedad por coronavirus (COVID-19): orientaciones para el público”. Orientaciones Para el Público. Disponible en: <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public> [Accesado el 4 de octubre de 2021]
- REINHART, C. M. y R. SUBBARAMAN (2020). “COVID-19 y el impacto en el suministro mundial de alimentos” en *Foro Económico Mundial*. Disponible en: <https://es.weforum.org/agenda/2020/05/como-evitar-que-la-covid-19-provoque-una-crisis-alimentaria/> [Accesado el 4 de octubre de 2021]
- RUKASHA, T.; NYAGADZA, B.; PASHAPA, R. y A. MUPOSHI (2021). “Covid-19 impact on Zimbabwean agricultural supply chains y markets: A sustainable livelihoods perspective” in *Cogent Social Sciences*. *Cogent*. Volumen 7, número 1, disponible en: <https://doi.org/10.1080/23311886.2021.1928980>.
- ŠTREIMIKIENĖ, D.; BALEŽENTIS, T.; VOLKOV, A.; RIBAŠAUSKIENĖ, E.; MORKŪNAS, M. y A. ŽIČKIENĖ (2021). “Negative effects of covid-19 pyemic on agriculture: systematic literature review in the frameworks of vulnerability, resilience y risks involved”. *Economic Research-Ekonomiska Istrazivanja*. Routledge. pp. 1-17.

- WEGERIF, M. (2021). “The impact of Covid-19 on black farmers in South Africa”. Agrekon. Taylor & Francis, pp. 1-15. <https://doi.org/10.1080/03031853.2021.1971097>
- WITCHER, B. J. (2021). “Percepción e impacto del covid 19 en el sector agroalimentario del estado de Guanajuato” en *Jóvenes En La Ciencia*. Volumen 10, pp. 1-9.

Contagio viral, contagio económico. Riesgos políticos en América Latina¹

Juana Osorno Xochipa²

La afirmación de que “[...] la pandemia no provocó la crisis económica que vive América Latina desde principios de 2020. La aceleró [...]” (Salama, 2020: 109), es la síntesis de lo que presenta Pierre Salama en su libro *Contagio viral, contagio económico. Riesgos políticos en América Latina*, en el cual analiza la situación de la pandemia Covid-19 y sus consecuencias económicas y sociales.

La obra se integra por cuatro capítulos, cuya realización es de mediados de 2020, cuando medio mundo es confinado como medida para evitar la propagación del virus, Salama observa la difícil situación que vive América Latina, previendo el futuro, sin esperar los resultados de la pandemia, obliga a tomar medidas para salir de la contingencia de salud y económica.

Los desafíos son diversos ante una humanidad demandante de nuevas experiencias, conocimiento, políticas públicas, trabajo, economías, convivencias y relaciones, pues cada país iniciando desde México hasta “la Argentina”, como la refiere el autor, vuelven a pasos agigantados la mirada a los inicios económicos que van desde la primarización³ hasta el proceso de industrialización, el cual, no ha sido consolidado en ninguno de los estados Latinoamericanos, bien por la falta de preparación y previsión o de políticas públicas para mejorar las condiciones de empleo, aprovechar la reprimarización, consolidar la industrialización y reducir las desigualdades sociales al interior de cada país.

Con un recuento de las ocho plagas - “[...] en las que incluye a la desigualdad de ingresos, riqueza, la informalidad, restricciones externas, apertura al capital extranjero, la desindustrialización temprana, una repartición de las

¹ Salama, P. (2020). *Contagio viral, contagio económico. Riesgos políticos en América Latina*. Argentina, ALAS / CLACSO.

² Estudiante del Doctorado en Estudios territoriales, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional, Universidad Autónoma de Tlaxcala. Correo: juanaosorno11@gmail.com

³ Proceso por el que son aprovechados las materias primas de cada país en Latinoamérica.

exportaciones y la violencia” (Salama, 2020: 16)- que afectan a los países latinoamericanos, nos pone en contexto de lo que significó para la región la llegada de la pandemia en momentos económicos difíciles.

Salama pone especial atención en las diferencias de crecimiento económico, implementación de políticas financieras y públicas, las cuales no han alcanzado pasar los obstáculos que le representa tener un pasado colonial; situación contraria con otros países, como los asiáticos, quienes han podido superar los obstáculos y han tenido un crecimiento económico exponencial en los últimos años, cuestión que agrava las perspectivas en el continente americano para enfrentar la crisis de salud y en consecuencia la baja de la economía por esta situación.

La debilidad de América Latina, dice Salama, no deviene de esta pandemia, se da previo al término del siglo XX, cuando por decisiones históricas enfrentan crisis políticas y financieras, provocando una disminución en la capacidad de los países para enfrentar una pandemia no solo de salud, sino económica, de ahí el contagio que afecta gravemente a la región.

Salama recuerda la actuación de los Estados nación, donde muestra un abandono de las cuestiones públicas para que lo privado se haga cargo de la conducción de un país. Describe la situación de México en el gobierno de Carlos Salina de Gortari y los inicios de la etapa neoliberal, cuando teóricos de la “retirada del Estado” empujan la idea de producir mayor desarrollo por el camino de la privatización.

El autor cuestiona si hay que decir adiós a la hiperglobalización, a través de analizar la situación que atraviesan los países latinoamericanos al volverse únicamente talleres (entre ellos México) y no productores, donde no violenten los derechos laborales, ni sociales de los trabajadores; pues las acciones ilícitas no permitidas en sus países origen son cometidos en los países destino cuando llegan a instalarse para invertir el capital.

La reflexión la hace en torno a la situación económica de América Latina, ya que los beneficios han sido solo para los países orientales, en todo caso, la cadena de valor en nuestro continente se da a partir de la mano de obra calificada a bajo costo. En este proceso, hay ganadores y perdedores, y en el caso de Latinoamérica le ha tocado perder parte de su economía, sus bienes ambientales, exponer a sus trabajadores y no tener ganancias.

Con estas medidas, América Latina es debilitada en el mundo, por lo que la pandemia empeoró la situación de la región; pero la relación entre el Estado y el mercado es cuestionada, ya que el último limita el primero. No obstante, expone que los países están considerando llegar al proteccionismo

y el proceso inicia con una posición de Estados Unidos al pretender tener sus factorías en sus territorios, para garantizar los espacios laborales a su población; la situación conduce a una tendencia para que el Estado nuevamente retome las riendas en países debilitados económicamente y mejorar su precaria situación.

Por el momento Salama, considera que a pesar de la situación se espera que la globalización sea más disciplinada, se regule y se respete el medio ambiente, el trabajo decente de quienes se integran en el sistema de las empresas, pues hay situaciones donde las transnacionales tienen más poder que los gobiernos nacionales.

La situación de la economía de los países en América Latina no es buena y hace la analogía con un cuerpo sano, pues concluye, el virus llega a un cuerpo enfermo, y no será fácil la recuperación; retoma la experiencia de tres países emblemáticos en la región (Argentina, Brasil y México), los cuales enfrentan problemas en su reprimarización, industrialización y sus economías presentan una alta volatilidad.

Si bien las situaciones comerciales son diferentes, desde tener una economía cerrada (como la Argentina) hasta más abierta (como México), ahora deben observar con especial atención “dos plagas” que enfrenta la región: la informalidad y la pobreza; hecho provocado, entre otras situaciones, por el retiro del Estado quien dejó que las paraestatales se privatizaran para la renta de sus territorios. En este proceso la tecnología se convierte en un factor para el desarrollo de los países, ya que investigación suma desarrollo, hecho que en América Latina no se concreta al hacer poca inversión en tecnología. En este aspecto, los tres países tienen problema con la adquisición de materias primas que generalmente provienen del extranjero y limitan su desarrollo.

Al respecto, sugiere siete formas estructurales para enfrentar el problema económico en estos países: propone imponer normas ambientales y respetarlas; mejorar el poder adquisitivo de la mano de obra; reducir las desigualdades sociales; mejorar la capacidad del tejido industrial para responder al aumento de la demanda con el incremento de los gastos en investigación y desarrollo; establecer una política industrial agresiva que apuesta por las industrias del futuro; desarrollar una política de redistribución en favor de las categorías más vulnerables y la elección de una tasa de cambio depreciado es una condición.

Por el momento, dice Salama, la pandemia mostró que la hiperglobalización ha fallado después del confinamiento y el cierre de empresas no esenciales para la vida cotidiana.

La reflexión de Salama prevé la urgencia del regreso del Estado nación para mejorar la situación social bajo el proteccionismo, en este caso habría que esperar un populismo redistributivo progresista o de extrema derecha, los cuales están afectando a las economías de la región.

Esto también tiene efectos en la lucha contra la pandemia, dice el autor, pues países como México, Nicaragua y Venezuela hicieron poco para enfrentarla con problemas en los sistemas de salud y su poca accesibilidad lo que ha provocado que enfermos se queden en su casa y pierdan la vida sin entrar a la estadística oficial.

En este contexto, Salama llama a las creencias religiosas, toda vez que aseguran no contagiarse por creencia divina, incluso niegan la existencia de la enfermedad y se opone al confinamiento; sin embargo, los más afectados son los sectores con mayor pobreza en cada país.

Siendo estos lugares donde no se dispone de agua suficiente para lavarse las manos y así frenar la pandemia, ello genera un caldo de cultivo que la propaga y la hace difícil contener, adicionado a esta situación está el hecho de que los países latinoamericanos no gastan en salud, además de tener un sistema fragmentado y con carencias para su atención, provocando desigualdad en la atención, donde el sector con más carencias debe hacer frente a la enfermedad y ganarse la vida y no morir de hambre.

El autor pone especial atención en el contexto de Argentina, Brasil y México, pues la situación en este periodo de pandemia es caótica, pero para el caso de México se vio especialmente afectado debido a la influencia del mercado en la protección a los trabajadores en el momento en que el gobierno declaró a las industrias automotriz y maquiladora como esenciales y en consecuencia exigió el regreso de los trabajadores a las empresas.

El contagio está ocasionando que en América Latina el Estado deba regresar para regular lo que el mercado ha liberalizado, de ahí la necesidad de que bajo el manto del proteccionismo los gobernantes deban considerar qué tipo de populismo deberá implementarse: el progresista redistributivo o el de extrema derecha, diferenciados el uno del otro por la forma en cómo se distribuyen los recursos.

Por otra parte a través de mostrar, cómo han disminuido el número de católicos en los tres países y han visto incrementar el número evangélicos, Salama, observa cómo estos grupos religiosos influyen en el poder con la creencia de que el Covid-19 se curara sólo con rezar, esto lo convierte en un riesgo para la salud pública.

Finalmente, este documento a pesar de estar hecho previo al año y meses que la humanidad se encuentran en confinamiento, se convierte en revelador de la situación que la región debe enfrentar, pues la economía enferma con un sistema de salud precario que sumado a las ideologías religiosas ha provocado una situación difícil en la región, no obstante, Salama considera que esta es una oportunidad para replantearse los problemas y establecer un desarrollo más sostenible y menos desigual.



Contraste Regional

